

CC

K

FOMENTO DE LA LECTURA Y EL LIBRO

Luis González / Assumpta Bailac
María Rosa Machado

Paco Ignacio Taibo II / Daniel Fernández
Ana Piedad Jaramillo / Elisenda Figueras

El Colegio del Cuerpo
Álvaro Restrepo

Ciudad, cultura y educación
María de los Ángeles "Chiqui" González

Número 19
Enero-Abril 2023

*Primer plan regional
de economía creativa de Brasil*
Ana Carla Fonseca



CCK Revista es una iniciativa del programa **Ciudades Creativas de Fundación Kreanta**.

CCK Revista está disponible gratuitamente en formato pdf en la web

www.kreantaeditorial.org

Director: Félix Manito

Director adjunto: Emilio Palacios

Consejo editorial: Roser Bertran

Coppini, Félix Manito, Emilio Palacios, Antònia Hernández y Cristina Rodríguez

Comunicación: Cristina Rodríguez y José D. Valero Cabrejas

Diseño de la portada: Vicenç Viaplana

Diseño y maquetación pdf: Anna Julià

Contacta con nosotros en:

info@kreanta.org

Suscripción gratuita de la versión pdf en:

<http://www.ciudadescreativas.org/revista/>

Síguenos en redes sociales:

www.facebook.com/ciudadescreativas/

<https://twitter.com/jornadaskreanta>

www.youtube.com/user/ciudadescreativas



Edita: Fundación Kreanta

Córcega, 102

08029 Barcelona (España)

info@kreanta.org

Tel. +34 934 301 427

www.kreanta.org

© de la edición y del texto: Fundación Kreanta

© de las fotografías: Manolo Alzamora (portada); Fundación Germán Sánchez Ruipérez (págs. 15-22); Diputación de Barcelona (pág. 27); Alcaldía de Medellín (págs. 30-32 y 45-50); Fondo de Cultura Económica (pág. 35); Ayuntamiento de Barcelona (págs. 28, 32, 72); Federación de Gremios de Editores de España (pág. 39); Martí Albera (pág. 52); Manuel Medir (pág. 54); Carlos Mario Lema (págs. 59-66); Municipalidad de Rosario (pág. 69); Garimpo de Soluções (págs. 75-80); Leopoldo J. Combariza (pág. 110) y del resto Fundación Kreanta.

Fundación Kreanta no se hace responsable de las opiniones expresadas en los artículos firmados de esta revista. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización expresa por escrito de Fundación Kreanta.

Sumario

Editorial

Dossier. Fomento de la lectura y el libro

- 15 *¿Sirve para algo fomentar la lectura?* *Luis González*
- 24 *Las bibliotecas y la lectura.* *Assumpta Bailac / María Rosa Machado*
- 34 *El ecosistema del sector editorial en español.* *Paco Ignacio Taibo II / Daniel Fernández*
- 45 *Ferias y fiestas para el fomento de la lectura.* *Ana Piedad Jaramillo / Elisenda Figueras*

Visiones

- 58 *El Colegio del Cuerpo, una nueva ética del cuerpo para la construcción de paz.* *Entrevista con Álvaro Restrepo / Roser Bertran Coppini*

Tendencias

- 69 *Ciudad, Cultura y Educación: la aventura de los espacios.* *María de los Ángeles "Chiqui" González*

Experiencias

- 75 *Primer plan regional de economía creativa de Brasil: "Dá Gosto Ser do Ribeira".* *Ana Carla Fonseca*

Crónica

- 83 *El protagonismo de las ciudades medianas. San José (Uruguay) sede de las XII Jornadas CCK.* *Cristina Rodríguez*

Autores/as



Perfomance para un vídeoarte de la obra "Espíritu de Pájaro" interpretada por la Compañía Cuerpo de Indias de El Colegio del Cuerpo.



Es una iniciativa de:



CCK Revista se realiza con la colaboración de:





Editorial

“**L**a práctica de la lectura educa en la libertad de pensamiento y en la autonomía de decisión y juicio, incentiva la participación activa en la vida democrática, la cohesión y la inclusión social. La lectura -así nos lo dicen muchas investigaciones- estimula el cerebro y alimenta el sistema cognitivo. La lectura mejora la comprensión de las palabras y la capacidad de utilizarlas, y, por tanto, la capacidad de comunicarse y hacerse entender: una de las competencias transversales más importantes, también estratégica en términos de empleo en tiempos hipertecnológicos. Y la lectura es una forma de aprendizaje permanente. Al mejorar las habilidades de las personas, la lectura ayuda a reducir las desigualdades. Al aumentar la comprensión, la lectura aumenta la tolerancia. Y, por tanto, contribuye a la mejora de toda la sociedad”¹. Pero, para motivar a leer, necesitamos libros. El libro, impreso o virtual, es una especie de viaje que induce a quien lee a sumergirse en la lectura, a imaginar la historia narrada, una especie de barca que ayuda a cruzar un océano desconocido.

En el *Dossier* de este número reunimos reflexiones de Luis González, Assumpta Bailac, María Rosa Machado, Paco Ignacio Taibo II, Daniel Fernández, Ana Piedad Jaramillo y Elisenda Figueras. La lectura y el libro asumen la centralidad de sus aportes, considerándolos vías de acceso al conocimiento, a la información y a la cultura en todas sus facetas. Todas sus aportaciones² fueron realizadas, excepto la de Luis González, en el marco de las **XII Jornadas Ciudades Creativas Kreanta**, celebradas en **San José** (Uruguay).

Luis González, Director General de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez se pregunta, retóricamente, ¿Sirve para algo fomentar la lectura? Partiendo de que se trata de una idea con cierta “indeterminación conceptual”, afirma que existe desconcierto en el diseño de las políticas de lectura y trata de situar la respuesta a su pregunta a partir del doble concepto “lectura” y “fomento”.

1 TESTA, Annamaria, **Promuovere libri e lettura: impareremo a farlo, prima o poi?** Versión Fundación Kreanta.

2 Sistematizadas por Danielle Bishop, colaboradora habitual de Fundación Kreanta.



En cuanto a la lectura, **González** considera que su definición es compleja y genera cierta confusión “respecto a las fronteras de la práctica cultural o del terreno en el que se desenvuelve su trabajo”. Por un lado, para delimitar los componentes de la lectura cree necesario ponderar su contenido, funcionalidad, utilidad profesional o de ocio, finalidad académica, soporte impreso o digital. Por otro, apuesta por la utilización de “una taxonomía de la lectura y decidir sobre cuáles de sus tipos se va a concentrar el esfuerzo de fomento” para contribuir a organizar las estrategias de lectura.

Del fomento de la lectura y el libro **González** desprende algunas de las “externidades positivas” ya señaladas por Annamaria Testa, como son: la relación entre lectura y educación, entre lectura y salud emocional, entre lectura y experiencia sensorial de atención plena, entre lectura y aportación de reserva cognitiva, entre lectura y generación de competencias profesionales, entre lectura y pensamiento crítico. “Todos estos argumentos deberían ser incorporados a la narrativa para hacer un marketing eficaz” de la lectura y el libro.

Assumpta Bailac, bibliotecaria, entre otras responsabilidades ha tenido la de ser Vicepresidenta de la Fundación Biblioteca Social (Barcelona), y **María Rosa Machado**, Jefa del Departamento de Cultura de Comfenalco (Caja de Compensación Familiar de Antioquia, Colombia) nos hablan sobre *Las bibliotecas y la lectura: el acceso al conocimiento y la formación de la ciudadanía*.

A criterio de **Bailac** la biblioteca, pública o privada, tiene como misión aportar “la información y el conocimiento a la ciudadanía y prestar los servicios bibliotecarios sin ningún tipo de discriminación”. Aunque la biblioteca pública tiene la particularidad de adaptarse más estrechamente a los públicos que la frecuentan “según sus contextos locales y territoriales”, respondiendo a realidades diversas. Para asegurar su funcionamiento como servicio público de excelencia, la biblioteca ha de reunir cuatro características: en primer lugar, gozar de un “espacio abierto” que invite a la gente a entrar; en segundo lugar, disponer de una “colección y servicios bibliotecarios” que respondan “al perfil y a las necesidades de los usuarios”, dando acceso “a la información y el conocimiento”, incluso aportando recursos



de “alfabetización informacional” a los usuarios; en tercer lugar, dotarse de unos profesionales “con mirada abierta”, proactivos, con espíritu de servicio y capacidad de relación con el entorno; finalmente, esta capacidad de relación y de servicio ha de facilitar el “conocer la comunidad y el perfil que tiene el barrio, la ciudad o el territorio de la biblioteca” para definir con mayor aproximación sus contenidos.

María Rosa Machado fija su atención en *Los retos culturales de las bibliotecas*. Desde una óptica latinoamericana, pero con visión global, considera que “en el futuro no se debe poder concebir una biblioteca sin entender el proyecto cultural detrás de ella; tampoco se debe concebir un centro cultural sin aproximarse al conocimiento, la lectura y el libro”. A partir de esta consideración, ¿cuáles son esos retos culturales a los que han de hacer frente las bibliotecas?

Centrarse en “la creación de espacios de conexión creativa” en unión con las comunidades locales, generando áreas de acción tanto virtuales como presenciales. Convertirse en lugares de conversación, “de encuentro, creación, intercambio y conexión”, de debate y reflexión. Ser espacios permanentes de aprendizaje y formación artística y cultural, desde la infancia a la senectud, con procesos formativos formales e informales, apostando por la formación artística, musical, plástica, literaria. Saber gestionar y promover el patrimonio: “las bibliotecas deben ser grandes plataformas para poner en diálogo y civilizar los patrimonios vivos de la comunidad: los procesos de memoria viva, las conexiones y los vínculos sociales y culturales que hacen particular a un territorio”. Finalmente, las bibliotecas “deben ser centros para el disfrute estético, convirtiéndose en auditorios, teatros y salas de exposición” al servicio de la ciudadanía.

El periodista, escritor y director de la editorial Fondo de Cultura Económica (FCE) **Paco Ignacio Taibo II** y **Daniel Fernández**, editor de Edhasa y presidente de la Federación de Gremios de Editores de España, conversan sobre *El ecosistema del libro: amenazas y oportunidades del sector editorial en español*.

Taibo II centra sus reflexiones sobre *Barreras y oportunidades a la voluntad lectora*. Hablando sobre los retos actuales del sector editorial, desde su visión latinoame-



ricana, considera que la pandemia hizo retroceder el mercado del libro, aunque se sostuvo en parte por la venta online, y “profundizó algunas incertidumbres de la industria, aclaró otras y movilizó el sector de una manera diferente”. Resalta que, más allá de la pandemia, el sector se vio afectado por el aumento significativo de los costes del libro, ya que aumentó la disparidad entre el precio de venta del libro y las posibilidades económicas de los lectores, sin tener presente además los costes añadidos de exportación. Esta política es claramente excluyente: el precio de los libros que se exportan hace que estén al alcance solo de las clases medias o medias altas. A todo ello, hay que añadir el hecho de que los sistemas de librerías y bibliotecas son deficitarios e insuficientes en muchas partes de América Latina

Pese a ello, afirma que “los cambios políticos profundos o medianamente profundos generan voluntad lectora”, en Latinoamérica. No obstante, la “formalidad” del mundo académico ha creado un mecanismo reactivo entre los adolescentes (no así en el mundo infantil) que se podría resumir en la idea que “leer es aburrido”. Esta idea se hizo tan extensa que creó una clase de “guerra” entre los que rechazaron la lectura a favor de otros medios de entretenimiento y los que sostenían que leer es divertido, apasionante, transformador y subversivo.

En relación con el futuro cercano, **Taibo II** considera que aparecen nubarrones en el horizonte: el escaso interés por la lectura por parte de adolescentes y jóvenes; la incidencia de la digitalización (con abaratamiento de costes) en la producción del libro impreso, pero no en el coste final del libro; la preferencia social por las imágenes frente a la lectura: “leer es aburrido”, mirar es ameno (y, si es posible, en menos de tres minutos). Ante este panorama, piensa que es preciso diseñar mejores políticas de promoción y distribución de los libros diferentes a las que se habían desarrollado antes del auge de la tecnología. Sugiere otros mecanismos y recursos para la difusión del libro: las ferias de libros, los “librobus”, las alianzas editoriales, las colecciones y las redes de edición y trabajo conjunto, de uno y otro lado del Atlántico, en la línea de bajar precios y aumentar los mecanismos no tradicionales de distribución.

Daniel Fernández, por su parte, reflexiona sobre *El poder de la lectura y el sector editorial en español*. Considera que el sector se vio muy afectado por la crisis



económica del 2008, pero no tanto por la pandemia (COVID-19), aunque esta sí contribuyó a aumentar la discriminación entre las personas que disponen y las que no disponen de acceso fácil a los recursos digitales. Desde su óptica, los editores españoles son conscientes de la discriminación social a causa del precio y, por eso, algunas editoriales imprimen directamente en Latinoamérica.

Valora que la gran confluencia global de hispanohablantes ha conducido a la potencia actual de la industria editorial en español. Concretamente, en España, representa el 40 % del aporte total del sector cultural al PIB (3,2 %); emplea a 12.000 personas directamente y más de 100.000 indirectas; cuenta con 1.600 casas editoriales y 180 filiales en Latinoamérica. Además de este factor económico, **Fernández** afirma que hay evidencia demográfica de la creciente escalada del libro en español, debido a que el español es la única gran lengua del mundo que crece demográficamente cada año, tanto en número de lectores como en interés lector. Si España ha sido, hasta el momento, la gran fábrica del libro en español, por razones demográficas (envejecimiento poblacional), se prevé que muy pronto sea substituida por México (población joven).

Por otro lado, considera imprescindible que “para tener más lectores, se necesita una educación vinculada a la lectura, la cual configura el cerebro de una forma muy distinta a las imágenes visuales continuas”. En la línea de promover el derecho a la lectura, afirma que la llamada *Declaración de Barcelona*, promovida por el Grupo Iberoamericano de Editores y llevada a la Organización de Estados Iberoamericanos, significa un gran impulso para la libre circulación del libro en el espacio hispanoamericano.

Fernández, pese a considerar que existe la tendencia de ver la industria editorial como una industria nacional, la cual está vinculada a la lengua y las idiosincrasias de cada país, finaliza sus reflexiones con una visión optimista debido a la “ventana de oportunidad” que representa el “interés global por la vida, cultura, creatividad e idioma español en sus diversas interacciones”.

El *Dossier* cierra con los aportes de **Ana Piedad Jaramillo**, Directora de Eventos del Libro en Medellín, y **Elisenda Figueras**, gestora cultural y directora de Taleia



Cultura (Barcelona), quienes nos presentan las buenas prácticas de ambas ciudades en materia de ferias y fiestas del libro y la lectura en *Vivir el libro y el espacio público: ferias y fiestas para el fomento de la lectura*.

Ana Piedad Jaramillo habla sobre *Fomentar y festejar la lectura: los Eventos del Libro en Medellín*. Además de las actividades ordinarias que a favor de la lectura y del libro se desarrollan en la ciudad mensualmente, tres son estos eventos anuales a destacar: la Feria Popular Días del Libro, la Parada Juvenil de Lectura y la Fiesta del Libro y la Cultura. La **Feria Popular Días del Libro** tiene como “objetivo incentivar las librerías y los autores locales” y “convoca a escritores, libreros y editoriales independientes de la ciudad de Medellín, dándoles un espacio para activar y expandir su trabajo, mostrar sus libros y hacer conexiones entre ellos y con la comunidad local”. La **Parada Juvenil de Lectura** llama a los jóvenes a apropiarse de la lectura y de los diferentes barrios de la ciudad, por ello se realiza, anualmente, de manera itinerante. La **Fiesta del Libro y la Cultura** es la de mayor reconocimiento ciudadano entre las actividades que celebra la ciudad en torno al libro y la lectura. Al igual que los dos eventos anteriores, la Fiesta atrae a una parte importante de la sociedad de la ciudad y es un espacio cultural y lúdico. Sirve “como punto de encuentro tanto para escritores e ilustradores como para los ciudadanos que quieren pasar un tiempo agradable en el Jardín Botánico”, por ello, al hecho cultural se le añaden múltiples actividades lúdicas y recreativas.

Junto con los tres eventos señalados, Medellín cuenta con otras actividades de referencia ciudadana para el fomento de la lectura y el libro: el **Jardín Lectura Viva**, destinado a niños y adolescentes; el programa **Adopta a un Autor**, en el que las instituciones educativas pueden “adoptar” a un autor, leer su obra y debatir con él sobre su contenido y vivencias percibidas; los **salones de lectura** realizan sesiones infantiles y juveniles, de editoriales independientes, de nuevas lecturas, del cómic y la ilustración, del libro universitario y se completan con un salón de libros autopublicados. Por otro lado, además de exposiciones, lecturas públicas, grupos de reflexión, talleres de escritura, la ciudad dota becas para estimular la producción y traducción de libros.



FESTIVAL
de LITERATURA
GIRONA _ OLOT



Por su parte, **Elisenda Figueras**, gestora cultural y directora de Taleia Cultura, nos sitúa en el espacio cultural en el que diferentes eventos promocionan la lectura y el libro en Cataluña y, de manera especial, en Barcelona: ***Festivales, Ferias y Fiestas: los grandes eventos del libro en Cataluña***. El título responde al “modelo de la triple F”, en el cual cada una esconde objetivos y justificaciones diversas.

Así, el ***Festival Mot*** (“palabra”, en catalán), organizado por las municipalidades de Gerona y Olot y articulado por un comisariado conjunto. El *Mot* tiene un doble valor para la lectura y el libro: en primer lugar, es prescriptor para la Diada de Sant Jordi (ver a continuación), pues marca la tendencia de los lectores hacia determinadas temáticas y autores en el año que se celebra; en segundo lugar, juega un papel descentralizador de Barcelona, saturada de eventos destinados a fomentar el libro y la lectura. Además, el *Mot* “tiene un planteamiento muy firme de privilegiar la búsqueda de la excelencia en vez de la novedad”. Por su parte, la **Semana del Libro en Catalán** es, a la vez, una feria, un mercado y un festival de las editoriales que editan en idioma catalán, en los que se pueden encontrar eventos familiares, itinerarios literarios, lecturas, recitales y muchas otras actividades. La **Diada de Sant Jordi** (“la Diada”, siempre coincidiendo con el 23 de abril, fallecimiento de Cervantes y Shakespeare) es la gran fiesta del libro en Barcelona y en Cataluña; el día en que, según la tradición, la mujer regala un libro al hombre quien le corresponde con una rosa roja, aunque hoy ambos regalos son mutuos, en general, sin embargo, la rosa, por mor del mercado, puede ser de diversos colores. Para fomentar la compra de libros, es el único día en que se hace descuentos. La relación existente entre la fiesta, el libro y la comunidad en la Diada de Sant Jordi se puede ver como una cierta forma de liturgia en relación con el objeto del libro o un ritual que se repite desde hace muchos años y que ya está muy arraigado en la cultura catalana, gracias a la alianza de todos los agentes del sector editorial con las librerías, las bibliotecas públicas y los ayuntamientos de toda Cataluña. La combinación de todos estos agentes da sentido de comunidad a la celebración de la Diada y, además, la unión de esta con el Festival Mot y la Semana del libro en Catalán, crea un caldo de cultivo singular que presagia un futuro alentador.

El apartado ***Visiones*** ofrece el contenido de la entrevista realizada al bailarín y pedagogo **Álvaro Restrepo**, con el que la redacción de la Revista ha dialogado sobre



El Colegio del Cuerpo, una nueva ética del cuerpo para la construcción de paz. El Colegio del Cuerpo, una corporación privada sin ánimo de lucro, nació como “un acto de resiliencia”, como “un proyecto de inclusión a través del arte”, en un entorno de violencia y segregación, donde se articulan el teatro, la música, las artes plásticas y la danza. Esta es el lenguaje artístico central del Colegio: la danza como máxima expresión del dominio del cuerpo, tratado “con dignidad y respeto”; la danza como “herramienta pedagógica” para crear profesionales de primer nivel. La danza como instrumento para la construcción de paz a través del arte.

El Colegio forma a jóvenes *para* la danza y *con* la danza. Educar para la danza “tiene que ver con la detección de talento (...), de muchachos que decidan hacer de la danza su profesión como bailarines, pedagogos, coreógrafos”. Educar con la danza habla de la educación de los y las jóvenes en la “ética del cuerpo (...), autocuidado, autorespeto, educación para la paz a través del arte”. El Colegio se convierte así en un oasis en medio de un entorno de violencia, racismo y discriminación.

“La punta de lanza y la punta de danza” del Colegio es su núcleo profesional: el “Cuerpo de Indias”, integrado por los y las jóvenes que han podido superar todo el proceso formativo. El Colegio tiene el objetivo de que estos y estas jóvenes sean también docentes “y responsables de otras áreas de funcionamiento del Colegio como la parte técnica, vestuario, coordinación administrativa...”. Asimismo, parte del trabajo creativo es colectivo, colaborativo.

El Colegio del Cuerpo (¿el Colegio del Tiempo?, en el futuro) dispone de unos espacios arquitectónicos en los que se articulan “lo ancestral” con lo actual. Responden a un “diálogo cuerpo, tiempo y espacio”. En este marco, según **Restrepo**, el principal reto del Colegio, al igual que de Colombia, es que la cultura se convierta en una herramienta de construcción de convivencia y paz.

En *Tendencias*, la promotora y activista cultural **Mari Ángeles (Chiqui) González** reflexiona sobre *Ciudad, Cultura y Educación: la aventura de los espacios*, a partir de la premisa de que es “imposible pensar correlatos y cruces sin recordar que venimos de distintos contextos culturales, políticos y sociales y el diálogo es intercultural”.



El globus vermell

A su parecer, el “debate” sobre qué se entiende por Cultura y Educación marca el espacio del diálogo entre los tres elementos. La Cultura es “ante todo una usina de sentido, y significación central que nombra, sostiene y transforma la razón de nuestra existencia”; la Educación “es fundamental para la emancipación de las personas, su pensamiento crítico, sensibilidad hacia el otro e imaginación de lo que vendrá”. A decir de **González**, la Cultura se incardina en el territorio y la Educación (asimilada, aquí, a la escuela y sus instituciones) debería “abrirse al territorio (...) para mejorar la vida de sus habitantes” y abandonar la “escisión de disciplinas”, para dar cabida a “la Poética y la Política”. Las actividades culturales, expresión no formal del aprendizaje, “dan sentido, narran, celebran, crean realidades, juegos, vibran y hacen del saber un acontecimiento del cuerpo y el sentido”, en el espacio público. Frente al adultocentrismo, Cultura y Educación han de tener presente en su hacer que “el protagonista es el ciudadano”, quien ocupa ese espacio público.

Situada en el mundo actual, **González** considera que a los derechos humanos “de segunda generación”, como son Educación y Cultura, es preciso añadir, de manera integrada, un derecho de tercera generación: el ambientalismo. Más allá de las personas adultas, niños, niñas y jóvenes han de formarse y tomar conciencia de que son parte de un bien social común: la naturaleza, el espacio por excelencia.

Ana Carla Fonseca, consultora, economista y urbanista, nos presenta, en el apartado *Experiencias*, el *Primer plan regional de economía creativa de Brasil: “Dá Gosto Ser do Ribeira”*. El Plan tuvo dos “provocaciones” iniciales: una, valorar hasta qué punto la economía creativa puede ser inclusiva; dos, comprobar la potencialidad de las ciudades de entre 3.000 y 50.000 habitantes para crear su propia identidad creadora.

Las protagonistas son las 21 ciudades situadas en el *Vale do Ribera* (18.113 km²), que “dispone de un aire impoluto, un río de aguas puras, así como un manantial cultural y ambiental único (...), precioso para la economía creativa”. El plan se generó después de un trabajo de campo presencial (“lógica de observación-participante”), recorriendo las diferentes ciudades, en algunas de las cuales, a decir de algún nativo, “no hay nada interesante para hacer allá”. Pese a este pesimismo la-



tente y a las dificultades de desplazamiento intermunicipal, se constató las múltiples potencialidades, “no mapeadas”, del territorio. A partir, de este análisis, se armó el Plan entorno a tres ejes: turismo, artesanía, cadena alimentaria/gastronomía, que tomaron como referencia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El éxito del Plan hizo que se convirtiera en “una buena práctica del Estado de São Paulo” y se sugirió como modelo de acción al resto de Estados de Brasil.

La experiencia del Plan ha permitido “confirmar que las ciudades pequeñas y medianas también pueden ser ciudades creativas”. Conexión con las ciudades vecinas, innovación y la cultura como arte e identidad determinan sus características. Sin embargo, **Fonseca** señala otros aprendizajes adquiridos del desarrollo del Plan. Las ciudades creativas tienen ante sí diversos retos a afrontar desde el mundo cultural: la pérdida de la biodiversidad, el futuro del trabajo y su calidad, incorporar el Arte entre los saberes básicos a adquirir, hacer frente “a los extremismos y las polarizaciones”.

A estos retos de las ciudades creativas, y como aprendizaje del Plan, **Fonseca** añade otros dos que afectan a la economía creativa. Por un lado, la necesidad de ponderar el “valor añadido” que tienen los productos y servicios generados, que han de repercutir económicamente a favor de sus “autores”; por otro, dar presencia al “valor percibido”, el que hay detrás de cada obra artística.

En *Crónica*, nuevo apartado de la Revista a partir de este número, **Cristina Rodríguez**, Técnica de Proyectos en Fundación Kreanta, radiografía la XII Jornada Internacional Ciudades Creativa Kreanta, celebrada en la ciudad “mediana creativa” de San José (Uruguay), entre el 13-15 de Octubre de 2022, en el marco de la 15ª Feria Internacional de Promoción de la Lectura y el Libro, bajo el lema “Demos vuelta la página”.

Las Jornadas reunieron diversas actividades -conferencias, conversatorios y diálogos- sobre la agenda local y la ciudad creativa, la gobernanza y la cooperación territorial, el mundo del libro en la ciudad creativa, la transversalidad de la cultura, la creatividad y la innovación desde la óptica de la juventud, ciudad creativa e inteligencia artificial.



La *Crónica* relaciona también las personas intervinientes en las diferentes actividades y las temáticas sobre las que trataron cada una de ellas. En el *Dossier* de este número quedan recogidos, en forma de artículos, los contenidos de algunas de las aportaciones, que versaron sobre: Construyendo la agenda local de la cultura, Estrategias y políticas públicas para el desarrollo de ciudades creativas, Ciudad, cultura y educación, Gobernanza y cooperación territorial, Bibliotecas y lectura: acceso al conocimiento y formación de la ciudadanía, El ecosistema del libro en Latinoamérica, Vivir el libro y el espacio público: ferias y fiestas para el fomento de la lectura, La ciudad narrada: la visión de las escritoras, Jóvenes, ciudad y cultura, Ciudad creativa, territorio, tecnología e inteligencia artificial. Todas las intervenciones producidas en estas diversas actividades y sobre las temáticas relacionadas pueden consultarse en <https://www.ciudadescreativas.org/jornadas/xii-san-jose-2022/>

CCK Revista 

CC

K

Dossier

¿Sirve para algo fomentar la lectura? *Luis González*



READMAGINE 22. Conferencia internacional sobre innovación de lectura e industria.

Semejante pregunta le puede crear cierto desasosiego a una persona que lleva más de veinte años dedicada a ese trabajo y no digamos a una institución como la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (FGSR), con una trayectoria de más de cuarenta años centrada en el fomento de la lectura y la innovación o profesionalización de la industria del libro. Más aún cuando, en muchas ocasiones, a las instituciones como la nuestra les resulta difícil operar desde la sociedad civil –pues nuestra fundación es una entidad totalmente independiente respecto a poderes públicos o corporaciones–, debido a que el fomento de la lectura es una competencia más de las que se atribuyen primordialmente a las administraciones públicas. Esta es la situación, tanto desde la perspectiva de las formas de acción administrativa

(sería una de las tres clásicas, junto con la policía y el servicio público), como desde la vertiente política (como ocurre en el caso español con el mandato del artículo 44 de la constitución de 1978).

Este texto no se va a referir a las experiencias interesantes, que se derivan de esa concurrencia de actividad privada y pública, sino a los desafíos actuales que comparten todas las organizaciones –con independencia de su personalidad jurídica– en el trabajo de fomento de la lectura y el libro. Más concretamente, se va a centrar en el que, quizás, sea el mayor de los desafíos en esta época: la indeterminación conceptual de lo que llamamos “fomento de la lectura”. Esta incertidumbre llega a ser tan acusada, que pueden debilitarse las posibilidades que presenta nuestra labor, tanto desde el



punto de vista de la exigencia ciudadana, como desde la perspectiva del estudio o el diseño y ejecución profesional de acciones.

Empecemos por imaginar que nos encontramos en un evento en torno a los libros, digamos que en la inauguración de una feria del libro, y que un político debe pronunciar un discurso con tal motivo. Lo más probable es que se refiera a la maravilla que es leer un libro de poesía a la sombra de un árbol, a que no hay nada comparable al olor de un libro y a que el soporte en el que se lea no importa con tal de que se lea. Este resumen se basa en una larga experiencia o, si lo prefieren, es una síntesis a partir de un prolongado “trabajo de campo” y, desde luego, se ha sido testigo de esos tres tipos de afirmaciones en numerosas ocasiones, incluyendo la insistente vinculación del mundo de los libros con el de la industria de perfumería.

Ese tipo de discurso es una manifestación más del desconcierto que influye en el diseño de políticas de lectura. Para responder con un mínimo de inteligencia a la pregunta que se ha usado como título

Sesión de Design Thinking para bibliotecarios. de este artículo y que le hizo al autor de este texto un amigo –muy culto y experto en el campo de las políticas públicas– hace poco tiempo y también para poder trabajar con eficacia, es necesario llegar a un acuerdo sobre el objetivo mismo de la cuestión.

No es otra la razón por la que nuestra Fundación se ha interesado, desde hace tiempo, en la delimitación de lo que llamamos “fomento de la lectura” en sus dos términos: “lectura” y “fomento”.

La lectura: trabajar con una taxonomía

El concepto de lectura en España y Latinoamérica presenta algunos rasgos generales, que son muy persistentes en el tiempo, junto a ciertas diferencias en los acentos o importancia relativa de algunas dimensiones del hecho lector. Por ejemplo, si comparamos la importancia que otorgan los encuestados en México y España al tipo de intencionalidad de la actividad lectora veremos que en el país americano la dimensión funcional –vin-



Grupos de trabajo internacionales para propuesta de políticas para el libro.

culada a los estudios o las oportunidades profesionales— es mucho más relevante que en el país europeo, en donde la lectura concierne en mucha mayor medida al ocio personal.

Sin embargo, más allá de los diversos acentos que se manifiestan a lo largo de nuestra comunidad, lo que afrontan los profesionales, el mundo académico y los responsables funcionariales y políticos de la lectura, son los desafíos comunes de un momento como el actual, que presenta la mayor complejidad sobre la definición de la “lectura” e, incluso, de cierta confusión respecto a las fronteras de la práctica cultural o del terreno en el que se desenvuelve su trabajo.

¿Es lo mismo leer un texto publicado en Twitter que el prospecto de un medicamento? ¿Es lo mismo leer un anuncio en una calle que un manual de instrucciones de un aparato? ¿Es lo mismo leer la traducción de José Gaos de “Ser y tiempo” que un texto legal? Parece que

la respuesta es evidente para todas las preguntas. Pero, junto al impacto del “contenido”, la funcionalidad es muy relevante y tampoco parece lo mismo leer por placer que por obligación profesional o leer para practicar un idioma que leer para encontrar un argumento en un texto académico. Y ¿qué decir sobre ese tópico de que el soporte no tiene importancia?, quizás haga falta insistir, una vez más, en que hay muchas investigaciones que demuestran que el funcionamiento, las destrezas o los efectos de la lectura en soporte impreso o digital son diferentes.

Por lo tanto, sería conveniente llegar a un acuerdo sobre el objeto de la actividad de fomento de la lectura, es decir: ¿qué tipo de lectura se quiere fomentar?

Lo más habitual es que el trabajo de fomento de la lectura se centre en la lectura literaria durante el tiempo de ocio. No obstante, esto suele ser mucho más nítido en Europa que en Latinoamérica y, además, se plantean numerosas difi-



Jornada sobre innovación en escuela y lectura.

cultades para delimitar con claridad el contenido –literatura– y la funcionalidad –como una actividad de ocio– y creemos estar siendo testigos del inicio de un proceso de transformación mucho mayor, provocado por la digitalización, en todas y cada una de esas categorías.

Desde hace años, nuestra propuesta es la de manejar una taxonomía de la lectura y decidir sobre cuáles de sus tipos se va a concentrar el esfuerzo de fomento, en función de las condiciones sociales y las necesidades culturales y de cualquier otra naturaleza.

Alguna vez, hemos usado la metáfora dantesca de las clasificaciones de su “Comedia” para referirnos a la lectura de mayor exigencia competencial y de más elevado compromiso por parte de las personas que la practican. Podríamos decir que el “séptimo cielo”, por ejemplo, podría ser el centro prioritario de una estrategia para el fomento de la lectura, pero es evidente que el resto de las manifestaciones también podrían formar parte del trabajo de impulso a la lectura. Cada categoría tendría un nivel diferente de prioridad y

podría vincularse a unas herramientas específicas; por ejemplo, es probable que el “núcleo duro” –lectura inmersiva y exigente– resida fundamentalmente en el campo del sistema educativo.

La utilidad de la taxonomía es la de organizar las estrategias de lectura en torno a diversas categorías de objetivos, así como herramientas y procedimientos de ejecución y medición también heterogéneos. En definitiva, la clasificación permite clarificar cuál es la finalidad de cada proyecto y su público objetivo, qué tipo de métodos de trabajo son los más lógicos y de qué modo se van a evaluar sus resultados.

Junto a la taxonomía de la lectura, nos atrevemos a sugerir otra delimitación que excluya del concepto de lectura a fenómenos como el de la escucha de audiolibros. Este es un debate en el que nos encontramos en una posición minoritaria entre los amigos y socios europeos con quienes colaboramos en diversos proyectos. Estamos inmersos en esa “segunda oralidad” digital sobre la que escribió con tanta inteligencia

Walter Ong y quizás como la propiedad intelectual de un libro y de un audiolibro pertenecen a una misma industria, se están confundiendo dos operaciones neuronales muy diferentes como son leer y escuchar.

Esa mención de las consecuencias de la identificación errónea de lectura con industria del libro ofrece una oportunidad para abordar el segundo término que queríamos definir: el “fomento”. Se puede comenzar por hacer dos reflexiones en cuanto a esa relación entre lectura y libro (como industria). La primera se refiere a la necesidad de distinguir entre un plan de fomento de la lectura y un plan de fomento o impulso al sector del libro. La segunda, aunque pueda parecer una afirmación contradictoria, incidiría en la conveniencia de diseñar políticas de lectura articulándolas con el apoyo a la cadena de valor del libro.

Cuando se ha conseguido delimitar, priorizar y seleccionar lo que va a ser objeto de promoción, el diseño de políticas, planes y proyectos es algo mucho más productivo, realista y susceptible de una evaluación útil. Se puede decidir sobre el significado que tiene en el terreno de la lectura lo que los viejos administrativistas llamaban “fomento” y el tipo de acciones en las que se basaría.

El fomento: colaborar a través de un pacto

¿Qué es lo que hace una institución como la nuestra para fomentar la lectura? La forma de trabajar de nuestra Fundación podría definirse como un ciclo con una prioridad heurística, que se inicia siempre con nuestras investigaciones sobre los obstáculos o desafíos de la lectura en la sociedad y necesidades de la industria del libro. En este plano, los estudios más recientes se han referido a las percepciones

de los jóvenes sobre la lectura, las estrategias “omnicanal” y de triangulación para las empresas del libro, las visiones de los mediadores de lectura o la relativa a la importación de herramientas de otras industrias. En una segunda etapa de dicho ciclo, la FGSR diseña “prototipos” que aporten una solución para alguno de esos desafíos (como han sido los proyectos experimentales sobre el préstamo bibliotecario de e-books o de trabajo con familias con bebés, centros técnicos como Casa del Lector, procedimientos como la definición de nuevas experiencias de usuario en el espacio de las bibliotecas, o el diseño de aplicaciones, como, por ejemplo, una diseñada para la evaluación de impacto de los proyectos bibliotecarios o de proyectos como **PARIX** (<https://www.culturaydeporte.gob.es/actualidad/2023/02/230209-parix.html>), que nace en estos días para experimentar sobre soluciones de formación sobre nuevas herramientas digitales a los profesionales de la industria del libro). El tercer estadio del proceso consiste en transformar a esos prototipos en acciones experimentales para testar su eficacia y en la cuarta etapa del ciclo se lleva a cabo una transferencia a la sociedad (a través de publicaciones, formación de los profesionales o, incluso, asesoría a las administraciones públicas).

Todo este trabajo se ha venido realizando en circunstancias muy variadas y siempre tratando de articular nuestras actuaciones con cualquier iniciativa territorial, nacional o europea que estuviera vigente. En España se tiene la suerte de contar con una dinámica bastante más estable que la vivida en otros países (por ejemplo, en buena parte de Latinoamérica o de Europa) en cuanto a iniciativas de fomento de la lectura, que emergieron con el primer plan de fomento de la lectura



Programa experimental con familias en torno al álbum ilustrado.

(2001–4) y han seguido desarrollándose hasta el actual Pacto por la Lectura y se han expandido con multitud de planes y estrategias de las diversas administraciones territoriales. La FGSR trabaja en diversas iniciativas europeas y esta labor nos ofrece una panorámica sobre la situación en nuestro entorno que nos permite constatar que no hay ejemplos más contumaces que el español en cuanto al lanzamiento de estrategias de lectura ni investigaciones sobre comportamiento lector con más ambición y recorrido temporal (el Barómetro de la Federación de Gremios de Editores de España se ejecuta –salvo puntuales excepciones– con una cadencia anual, desde hace 22 años y esto es único en Europa).

La idea de “pacto” para la iniciativa del Ministerio de Cultura y Deporte del período 2021–24 es inteligente, porque el fomento consiste en facilitar y promocionar más que en ejecutar (servicio público) y es una estructura de apoyo para que una

diversidad de organizaciones desarrollen acciones que coadyuven a un interés público (la extensión de la práctica de la lectura). Este apoyo puede consistir en la generación de conocimiento, en la financiación, en la difusión o en otro tipo de incentivos. Entre esas organizaciones es muy interesante –en mi opinión, es imprescindible– que se cuente con la propia industria del libro y sus asociaciones, así como otro tipo de instituciones académicas o independientes, porque cada una tiene sus propias destrezas y sus diversas formas de aportar valor a un objetivo común.

Además, un pacto como el que se ha lanzado es pertinente en un estado tan descentralizado como es el español y en una etapa histórica tan caracterizada por las transformaciones digitales y el papel creciente de las grandes corporaciones del “capitalismo de plataformas”. En ese contexto sería relevante potenciar a los creadores y a una industria cultural europea, frente a unos nuevos actores

gigantescos que operan con unas reglas del juego diferentes. Esta estrategia debe contar con el convencimiento de la opinión pública y de quienes deciden la agenda de políticas públicas y, por esta razón, es necesaria una “narrativa” que evidencie el impacto positivo de la lectura.

Una nueva narrativa: las externalidades positivas de la lectura

Desde nuestra fundación impulsamos la idea de que el fomento de la lectura requiere una “nueva narrativa”, si es que hay alguna vigente en estos momentos, orientada hacia la persuasión de distintas categorías de destinatarios de esta comunicación a favor de la lectura.

Frente al discurso lleno de tópicos y equívocos de aquel político que poníamos como ejemplo, pensamos que hay que buscar argumentos que se basen en los elementos derivados de esta práctica cultural y que caracterizan realmente a la lectura en nuestro tiempo. Extraemos esos argumentos a partir del impacto favorable de esta actividad y lo hacemos desde una voluntad, desde un esfuerzo premeditado, por salir del ámbito de lo cultural, con el fin de invocar a todas las consecuencias favorables del hecho lector; es lo que un economista denominaría las “externalidades positivas” de la lectura. Este concepto se refiere a todos aquellos efectos positivos que las actividades generan, sin estar implícitos en los costes o beneficios de estas actividades. Dicho de otro modo, se trata de unos “efectos secundarios” positivos o de utilidad general, que no estaban en el centro de la propuesta o de la razón para llevar a cabo una actividad como la lectura.

En nuestro caso se trataría de añadir a lo que ya sabemos que implica leer, todos

aquellos impactos favorables que se producen en otros campos de la vida. Creemos que ha llegado el momento de dejar de intentar convencer a los convencidos y por esa razón la FGSR propone en Europa y también en España una narrativa que se oriente hacia unos destinatarios ajenos al mundo del libro y la lectura:

- A las personas que no consideran la lectura como una forma de ocio interesante. Es decir, aquellas personas que en el *Barómetro de lectura* son consideradas como “No lectores”.
- A los departamentos de las administraciones públicas ajenos a las competencias en materia de promoción cultural o servicios públicos culturales.

Para finalizar estas rápidas reflexiones, les invito a que hagan un breve recorrido en torno alguna de esas “externalidades positivas” de la lectura.

La función del sistema educativo no es sólo la de aprender a leer y a escribir en los primeros cursos, sino favorecer a lo largo de todo el trayecto de la escolarización el enriquecimiento progresivo de las competencias lectoras. No obstante, tiende a olvidarse la visión inversa de esta relación entre lectura y educación: contar con una rica competencia lectora es la clave para la apropiación de una multitud de conocimientos y visiones sobre el mundo. Los países con los índices más altos de lectura son también los que aparecen situados en los primeros lugares en el nivel educativo.

“Se lee para vivir más” escribió Umberto Eco, desde la convicción de que la lectura por pasión –no por obligación– deja una huella en la memoria que para él era “como si yo hubiese vivido más tiempo”. La lectura personal por razón de disfrute, como acto voluntario para dedicar tiempo de ocio, provoca una revelación con capacidad



Foro sobre experiencia de clientes de librerías.

de transformarnos y de enriquecernos como individuos. A esto se añade que la actividad lectora implica un descanso psicológico que proporciona un espacio individual en el que asomarse a otros mundos, ideas y personas. Esta es otra externalidad positiva porque trasciende hacia un ámbito que en los últimos años está generando una fuerte preocupación, como es el de la salud emocional.

La lectura lineal, “inmersiva” y sin interrupciones que ofrece un libro –especialmente de ficción literaria– es un remedio eficaz para contrarrestar la sobrecarga digital que implica la continuada exposición en Internet –y esto aún más desde el impacto de la pandemia. La lectura es una experiencia sensorial en la que el individuo dispone de un tiempo para la atención plena.

La lectura es una actividad muy exigente para el cerebro y por esta razón las últimas investigaciones neurocientíficas muestran que genera reserva cognitiva,

esto es, nuevas conexiones neuronales que previenen enfermedades derivadas de la degeneración neuronal. Por lo tanto, es lícito señalar que la lectura tiene un impacto positivo sobre la salud.

La lectura se ha convertido en el instrumento estratégico fundamental en la economía digital, porque este mercado global basa la creación de riqueza mediante la transformación de la información en nuevos modelos de negocio. La lectura reúne competencias para la cualificación de los trabajadores –comprensión lectora, capacidades de expresión escrita y verbal, talento para convencer, o conocimiento y empatía con otras culturas–, que conforman la caja de herramientas para transformar a la nueva materia prima del siglo XXI –la información– en crecimiento económico y creación de riqueza.

El pensamiento crítico es la dinámica que permite al ciudadano tomar decisiones y ejercer sus derechos con criterio personal y libertad. La lectura es un buen

antídoto frente a la manipulación y las desinformaciones. Aunque la lectura por excelencia, esto es, la lectura lineal, profunda, concentrada, individual y prolongada en el tiempo supone un cierto aislamiento del lector frente al resto de la sociedad, la construcción de un equipaje lector implica una forma de comprender a los demás y de disponer de criterios propios, pero abiertos al debate con otras ideas. Las personas con una biografía lectora rica no son muy proclives a ser manipuladas desde otras instancias.

Todos estos argumentos deberían ser incorporados a la narrativa para hacer

un “marketing” eficaz en la sociedad y también para lograr que los ministerios de hacienda, de economía, de sanidad o de industria integren al fomento de la lectura como un activo a tener en cuenta. Porque ahora llega el momento de dar una breve respuesta a la pregunta sobre la utilidad del fomento de la lectura: sí, el fomento de la lectura sí que sirve para algo, sirve para potenciar una mayor equidad en la sociedad, para que las personas tengan una vida más rica y saludable o para que los gobiernos más inteligentes potencien las capacidades de un país, entre muchas otras cosas.

Bibliografía

- BLAKEMORE, Sarah– Jayne y Frith, Uta, *The learning Brain*. Oxford: Blackwell Publishing Ltd, 2007.
- DEHAENE, Stanislas y COHEN, L. *Illiterate to literate: Behavioural and cerebral changes induced by Reading acquisition*, 2015.
- EZPELETA, David. *La lectura desde la neurociencia*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2018.
- GOUGH, Phillip B. y Wren, Sebastian, *Constructing meaning: the role of decoding*. Oxford: Blackwell, 1999.
- GW. *Fear of Missing Out (FOMO) on Social Media. Examining the demographics, attitudes and digital behaviors of FOMO Networkers. AUDIENCE REPORT 2018*. London, 2018.
- HUGUET, Alice; KAVANAGH, Jennifer; BAKER, Garrett; BLUMENTHAL, Marjory S. *Exploring Media Literacy Education as a Tool for Mitigating Truth Decay*. California: Rand Corporation, 2019.
- MILLÁN, José Antonio. *La lectura y la sociedad del conocimiento*. Madrid: FGEE, 2001.
- OCDE, *Literacy in the information age*. 2000.
- ONG, Walter. *Oralidad y textualidad: tecnologías de la palabra*. Fondo de Cultura Económica. México, 2016.
- SALOMON, Gabriel, *Introducing AIME: The assement of children’s mental involvement with television*. San Francisco: Jossey– Bass, 1981.
- SAX, David. *The revenge of the analog. Real things and why they matter*. New York: Perseus Books, 2016.
- SCORCU Antonello y GAFFEO Edoardo. *Il ritorno economico della lettura. Rapporto di ricerca (predisposto per gli Stati generali dell’editoria 2006)*. Milano: AIE, 2006
- SNIRCEK, Nick. *Platform capitalism*. Cambridge (UK): Polity Press, 2016.
- TAKEUCHI, Hirotaka y Shibata Tsutomu (editores). *Volume 2: Advanced Knowledge– Creating Companies*. Washington DC: World Bank Institute, 2006.

Las bibliotecas y la lectura: el acceso al conocimiento y la formación de la ciudadanía

Assumpta Bailac / María Rosa Machado



Sala infantil de la Biblioteca Pública de Ámsterdam.

Este artículo sistematizado por **Danielle Bishop** recopila las visiones y reflexiones de **Assumpta Bailac**, anterior Vicepresidenta de la Fundación Biblioteca Social, y **María Rosa Machado**, Jefa del Departamento de Cultura de Comfenalco Antioquia, sobre las misiones, valores y elementos vitales de las bibliotecas públicas y los retos culturales más importantes que se enfrentan hoy en día. Sus respectivas visiones realizadas desde Barcelona y Medellín se realizaron dentro de la mesa redonda de las XII Jornadas Ciudades Creativas de San José (Uruguay) sobre “**Bibliotecas y lectura: acceso al conocimiento y formación de la ciudadanía**” que proporcionó una mirada

especialmente interesante sobre el mundo de las bibliotecas públicas, explicando sus misiones y funciones en los contextos latinoamericanos y europeos, así como lo que deben aspirar a proporcionar a la ciudadanía en el futuro.

Las bibliotecas públicas: sus misiones, valores y elementos vitales

Visiones de Assumpta Bailac

Las bibliotecas públicas son instituciones universales que se diferencian de otros tipos de bibliotecas por su misión central de estar abierta al conjunto de la ciudadanía. Suelen compartir las

mismas misiones y valores, sobre todo en cuanto a la necesidad de proporcionar acceso a la información y el conocimiento a la ciudadanía y prestar los servicios bibliotecarios sin ningún tipo de discriminación por razones de sexo, género, edad, religión, contexto social, etc. Sin embargo, aunque comparten misión y valores, no hay una biblioteca pública igual que la otra. Cada una responde a realidades diversas según sus contextos locales y territoriales y los públicos que las frecuentan, que suelen tener realidades sociales y económicas muy diferentes. Por lo tanto, no hay (ni tendría que haber) un modelo único de biblioteca pública, sino una estructura en común que responde a las realidades de cada entorno inmediato.

Asimismo, las bibliotecas públicas han de saber adaptarse y responder a los retos del presente, sobre todo los que han surgido o han estado agravados por la pandemia, ya que vivimos en un momento histórico que se caracteriza por su complejidad e incertidumbre. Para seguir proporcionando unos servicios relevantes y de calidad a la ciudadanía, las bibliotecas tienen que darse cuenta del contexto en el que se prestan estos servicios públicos, así como el contexto en el que se están definiendo las políticas públicas que las rigen. En este sentido, hay cuatro elementos claves que deben configurar y definir la biblioteca pública para asegurar su funcionamiento como servicio público de excelencia:

1. El espacio de la biblioteca. Si realmente queremos que la biblioteca pública se dirija a un conjunto de ciudadanos, el espacio donde se prestan los servicios tiene que ser abierto e invitar a la gente a entrar. Debe haber una parte para usos formales y otras partes más in-

formales. Por supuesto, los estudiantes deben poder identificarse con este espacio, pero es importante que no sólo los estudiantes, sino todos los ciudadanos puedan hacerlo. Muchas veces cuando se intenta proporcionar un servicio público a la comunidad, la misma gente de la comunidad piensa que este servicio no es para ellos debido a la organización y distribución de los espacios.

2. La colección y los servicios bibliotecarios.

Si se hace una encuesta por la calle sobre qué es una biblioteca pública, seguramente saldrá la idea del libro. La gente identifica la biblioteca con el libro y los libros configuran una colección. Sin embargo, es importante recordar que las colecciones son diversas. Para configurar una colección se necesita incluir una serie de documentos y libros que forman la colección básica, de la que se compone cualquier biblioteca pública, pero también es imprescindible pensar más allá de los documentos base o la cantidad de libros en una colección y centrarse en el perfil y las necesidades de los usuarios. ¿Quién forma parte de la comunidad? En base a este conocimiento, se debe seleccionar los libros que ellos necesitan.

Se hace la misma pregunta sobre los servicios para la comunidad. Las bibliotecas públicas deben hacer préstamos de materiales de su colección, pero también tienen la misión de dar acceso a la información y el conocimiento. Esta misión se cumple cada vez más a través de las actividades y las programaciones culturales, ya que son instrumentos muy importantes para despertar la curiosidad que llevará a mucha gente a querer saber más sobre un tema, conocer mejor un determinado autor



La OBA (*Openbare Bibliotheek Amsterdam*), la Biblioteca Pública de Ámsterdam. Inaugurada en 2007, fue diseñada por el arquitecto holandés Jo Coenen y se extiende a lo largo de 10 niveles y 28 mil metros cuadrados.

o buscar otras lecturas en un sentido más amplio del término.

A la vez, la vinculación de las bibliotecas públicas con la formación es relevante. Las bibliotecas juegan un papel muy importante en la alfabetización informacional, o la capacidad de movernos en el mundo de la información y saber diferenciar entre lo relevante y lo prescindible, especialmente porque estamos saturados de información en la vida cotidiana. En este contexto, la biblioteca pública necesita tener instrumentos para poder desarrollar y ayudar a los ciudadanos a moverse mejor en este contexto informativo que muchas veces nos supera.

La pandemia de COVID-19 no ha causado una nueva brecha digital, sino que ha aumentado una brecha digital y social que ya existía. Durante la pandemia, las bibliotecas que han podido abrir sus espacios y ofrecer sus servicios han sido muy útiles para

ayudar a los colectivos que se mueven peor en este entorno digital. Por ejemplo, en Barcelona, muchos de los servicios prestados por las Administraciones durante los dos años de la pandemia se han convertido en virtuales debido al riesgo que comportaba la presencialidad. Moverse en estos entornos es mucho más difícil para algunos colectivos, sean las personas mayores o las que tienen menos habilidades para utilizar las herramientas digitales. La biblioteca pública puede ser un buen aliado para ayudar a estos colectivos para que nadie se quede atrás. En muchas bibliotecas de Barcelona, se ha empezado a ayudar a la gente a rellenar formularios digitales, acceder a ayudas, organizar un currículum o encontrar una oferta laboral que le pueda interesar.

Cabe destacar que todos estos servicios de las bibliotecas públicas difícilmente se pueden hacer solos. Es imprescindible



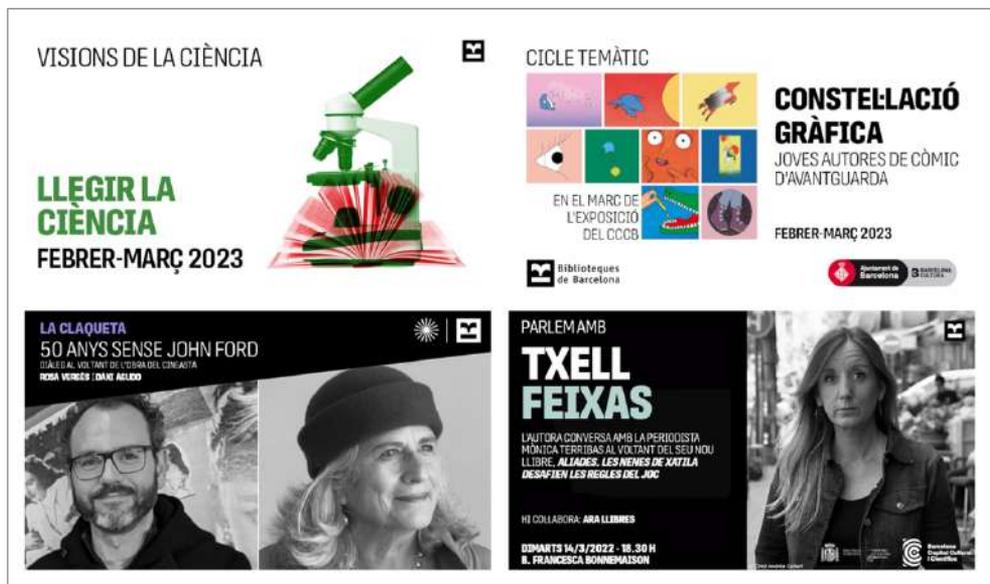
Campanya de promoció de les biblioteques municipals de la Diputació de Barcelona. Més de dos milions de usuaris en los municipis de la província de Barcelona.

la cooperació con otras instituciones y el trabajo en red— no sólo la red del sector bibliotecario, sino también las redes de otras entidades y asociaciones del ámbito social y educativo, así como el entorno laboral y otros agentes activos en la comunidad.

3. El personal de la biblioteca. El personal que trabaja en las bibliotecas es cada vez más relevante. Es importante que este personal tenga no sólo la formación necesaria, sino también las actitudes y habilidades profesionales necesarias para trabajar en una biblioteca pública. Deben ser profesionales con la mirada abierta, que sea proactiva, que ponga las personas en el centro de su actividad y que salga de la biblioteca para relacionarse con todos los agentes activos en su entorno, especialmente de ámbitos sociales y educativos. No es fácil encontrar

y formar personal de esta manera, ni que el servicio bibliotecario sea útil para los ciudadanos. A pesar de tener un buen espacio y una buena colección y de haber pensado unos servicios estupendos, si en frente de la biblioteca no hay un personal con estas características, será muy difícil que pueda funcionar.

4. La comunidad usuaria de la biblioteca. Reitero, es imprescindible conocer la comunidad y el perfil que tiene el barrio, la ciudad o el territorio de la biblioteca. ¿Son personas mayores? ¿Qué nivel de formación tienen? ¿Necesitan más apoyo en la investigación o en los servicios sociales? ¿Son de la clase media o tienen dificultades económicas? Estas preguntas y muchas más pueden ayudar a definir la comunidad, identificar sus necesidades y reforzar los servicios que pueden dar respuesta a



Actividades de las Bibliotecas de Barcelona durante el primer trimestre del 2023.

estas necesidades dentro del entorno de la biblioteca pública.

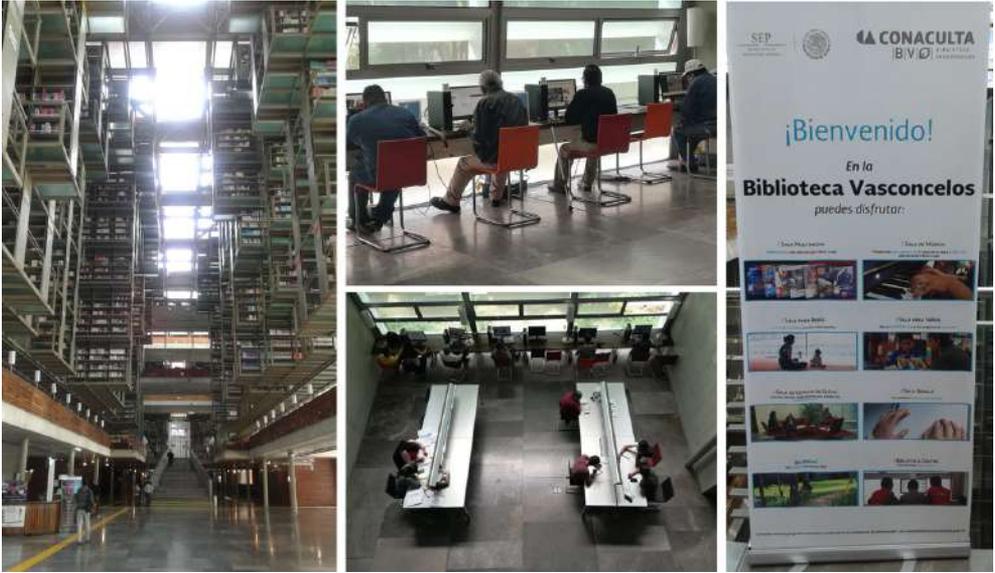
Hasta ahora, no se ha valorado suficientemente lo que puede hacer una biblioteca pública para las comunidades con realidades territoriales muy diversas. Las bibliotecas tienen la gran capacidad de ser aliados para el diseño de políticas públicas que mejoren la calidad de vida de las comunidades, pero sólo si están realmente abiertas y conectadas con la población y los agentes que trabajan activamente para mejorar la vida de sus ciudadanos. Asimismo, aunque se diferencian los espacios y los papeles sociales de las bibliotecas y los centros culturales y cívicos en las grandes ciudades de España, en municipios menos poblados o en determinadas áreas de las ciudades grandes, la biblioteca pública puede asumir perfectamente los retos que se han planteado para los centros cívicos, especialmente en cuanto a la actividad cultural participativa. Muchas bibliotecas

públicas de poblaciones de menos de 15.000 habitantes tienen actividades que podrían ser perfectamente propias de un centro cívico en una ciudad mayor.

Los retos culturales de las bibliotecas

Visiones de María Rosa Machado Charry

En el contexto latinoamericano, las bibliotecas son grandes centros culturales que sirven como espacios de encuentro humano y tienen grandes posibilidades para conectarse con la comunidad local y con todo el mundo. Aunque las bibliotecas públicas y los centros culturales u otros espacios de fomento artístico y cultural, pueden tener diferentes misiones y estrategias, hace falta seguir reduciendo las distinciones entre ellos para que sean cada vez más articuladas y sinérgicas. Independientemente del tamaño del territorio o de la población, en el futuro no se debe poder concebir una biblioteca sin entender el proyecto cultural detrás



La Biblioteca Vasconcelos ubicada en la zona norte de Ciudad de México, inaugurada en el 2006, tiene una extensión de 44 mil metros cuadrados.

de ella y su lectura de la vida cultural de territorio que habita; tampoco se debe concebir un centro cultural sin aproximarse al conocimiento, las múltiples lecturas, el libro y todas las posibilidades contemporáneas de la palabra escrita. Las bibliotecas deben aspirar a ser espacios que nutren la conversación y la creación, fomentan el aprendizaje en contextos formales y no-formales, proporcionan lugares para el disfrute y el intercambio cultural y ofrecen espacios para reconocernos a nosotros mismos, así como al patrimonio vivo de las comunidades. Sin embargo, estas aspiraciones reflejan cinco de los grandes retos culturales que enfrentan las bibliotecas hoy en día.

En primer lugar, las bibliotecas públicas deben centrarse más en la **creación de espacios de conexión creativa**. Tras la pandemia, las bibliotecas tienen una mayor responsabilidad de ser espacios de fomento de la creación artística, cultural, literaria y otros tipos de conexión creativa con las comunidades locales. Asimismo,

tienen la responsabilidad de participar en el proceso de generar nuevas posibilidades y plataformas creativas, ya que las nuevas tecnologías han comenzado a jugar un papel muy relevante en las posibilidades de creación artística, cultural y creativa durante y después de la pandemia. Las bibliotecas tienen el reto importante de crear nuevas estrategias para generar espacios tanto presenciales como virtuales de creación dentro y fuera de sus equipamientos. Desde los concursos o las bienales hasta los laboratorios de innovación social, de exploración y apropiación de nuevas tecnologías, hay maneras infinitas de conectar los procesos de creación con los procesos de gestión del conocimiento y la información que forman la misión central de las bibliotecas públicas. Este reto comprende no sólo la creación individual, sino también —y, sobre todo— la creación colectiva, donde diferentes grupos pueden encontrarse en la biblioteca para explorar los espacios de experimentación, desarrollar sus capaci-



Promoción de actividades del mes de marzo del 2023 y de la conexión online del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín.

dades y acercarse de manera consciente a su entorno para entenderlo mejor y responder a sus retos específicos.

En segundo lugar, las bibliotecas deben **convertirse en grandes espacios de conversación**. La necesidad de buscar conexiones humanas a través de la conversación se ha vuelto mucho más relevante en la última década debido a la creciente soledad que experimenta la gente en grandes urbes, donde se observa el fenómeno de mucha densidad de población, pero también mucha desconexión y soledad. Las cuarentenas y restricciones de la pandemia han exacerbado esta soledad y han puesto en evidencia la necesidad vital de espacios para la conversación y el encuentro. Las bibliotecas actualmente sirven como espacios de encuentro, creación, intercambio y conexión con gente similar y distinta a nosotros. Esta apuesta por ser plataforma del encuentro y la conversación en la sociedad es un reto

presente y futuro que deben desarrollar los espacios bibliotecarios. El hecho de poder encontrarnos en espacios físicos y conversar presencialmente sobre cualquier temática, compartir conocimientos y experiencias y de poder construir colectivamente a través de la conversación, es una de las grandes fortalezas de las bibliotecas. Los encuentros humanos y sociales que se producen dentro de estos equipamientos reflejan la necesidad cultural que tienen los distintos colectivos de encontrarse para conversar, intercambiar, reflexionar, relatar y debatir sobre temas comunes. En fin, la biblioteca es una gran ágora para la conversación en los tiempos contemporáneos, un papel que se puede expandir y fortalecer.

En tercer lugar, las bibliotecas deben ser **espacios permanentes de aprendizaje y formación artística y cultural**. Es imprescindible que las bibliotecas abran sus puertas a los diferentes procesos de

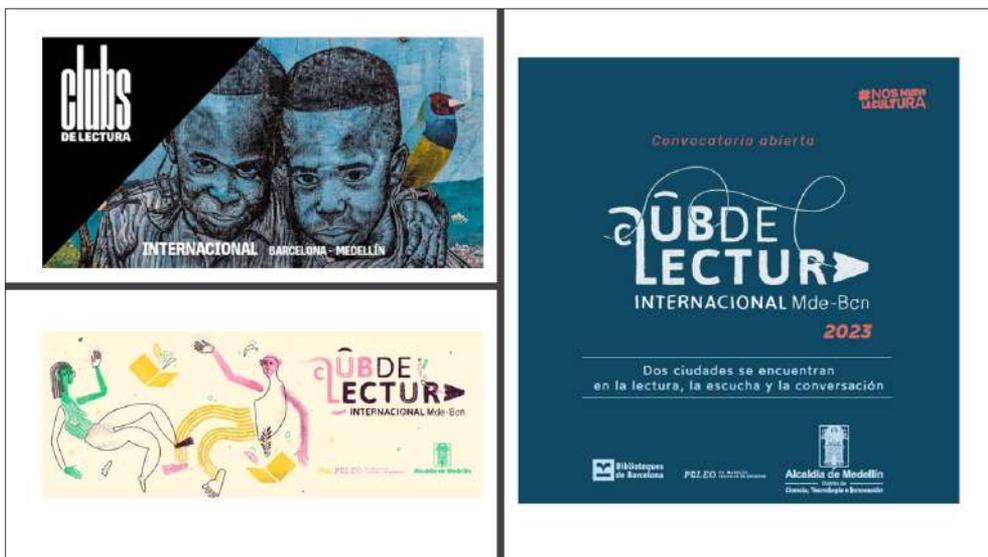


Flyers de actividades y de captación de socios del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín.

aprendizaje. Desde lo cultural, tienen que ir más allá de las conexiones y el fomento de conocimiento individual y colectivo, para contribuir a generar más procesos de formación artística y cultural. Los centros que abren sus puertas a los procesos de formación tanto formales como informales de música, danza, artes plásticas y creación permiten no solo desarrollar capacidades en los individuos, sino que abre posibilidades de aprendizaje colectivo que conectan comunidades. Además, este acceso a espacios de formación y aprendizaje creativo y cultural motiva nuevas creaciones de innovación social y tecnológica a la vez que conecta los ciudadanos con el entusiasmo de una práctica cultural o artística dentro de su comunidad. Una formación artística no sólo ayuda a desarrollar el conocimiento técnico y las habilidades necesarias para diferentes prácticas artísticas, sino también posibilita la convivencia, la inclusión y genera una vida cultural interesante dentro de las bibliotecas. También ofrece una forma de conectar con los públicos o

miembros de la comunidad local que no siempre se acercan a la conversación. Se ha comprobado el éxito de esta estrategia en Medellín, donde el hecho de ubicar una escuela de música dentro de la biblioteca ha hecho que las personas interesadas en la música se acercaran al espacio del libro y de la palabra ofrecido por la biblioteca. La apuesta por la formación artística en la biblioteca claramente ha atraído nuevos públicos.

En cuarto lugar, por muchos siglos las bibliotecas han afrontado el gran reto de **cómo gestionar y promover el patrimonio**. Al fin y al cabo, las bibliotecas deben ser espacios para reconocer, divulgar y poner en valor los patrimonios tangibles e intangibles de una ciudad, promoviendo la conexión de los ciudadanos con sus constructos colectivos y sus prácticas vivas. Por supuesto, las formas de asumir este reto se diferencian mucho dependiendo de los territorios y comunidades. Sin embargo, en términos generales, las bibliotecas deben ser grandes plataformas para poner en diálogo los patrimonios



Club de Lectura Internacional Medellín–Barcelona, un proyecto exitoso de cooperación internacional de fomento de la lectura entre ciudades.

vivos de la comunidad, los procesos de memoria viva, las conexiones y los vínculos sociales y culturales que hacen particular un territorio. Una biblioteca en América Latina que no reconozca los patrimonios, memorias y vínculos activos empieza a ser completamente anacrónica y a estar aislada del pulso comunitario de su territorio. Igualmente, una biblioteca en cualquier ciudad o localidad de América Latina debe reconocer este patrimonio vivo y trabajar el profundo reto social de la convivencia en la diferencia. Para eso es necesario reconocernos y reconocer al otro, y después entender que las diversidades en nuestras prácticas, estructuras y relaciones se pueden sumar y fomentar conexiones basadas en la multiculturalidad y la interculturalidad. El reto de reconocernos como territorio desde nuestro patrimonio vivo es una apuesta no sólo para nombrarlo, sino para vivirlo, entenderlo y apropiarlo.

La gestión de estas aproximaciones debe basarse fundamentalmente en la

información que proviene de la comunidad local. Esto incluye no sólo los relatos y datos de los hechos, sino también la información que proviene de las fotografías, la narrativa local, las investigaciones antropológicas y sociológicas y toda la información restante que exista sobre el territorio. El próximo paso es la activación de este conocimiento, que se logra a través de muchas estrategias: desde una conversación sencilla hasta la producción colectiva de una colección de relatos sobre su imaginario del territorio. La imagen fija y móvil es una herramienta cercana para la activación de programas de apropiación y reinterpretación del patrimonio vivo, ya que ha sido un gran habilitador para reconstruir procesos de conocimiento y reconocimiento del territorio y sus habitantes. Hace falta indagar más en las maneras en que los adultos y los jóvenes puedan empezar a reconocer la diversidad del territorio y sus propias formas de ver el mundo para luego ponerlas en diálogo. Otras

estrategias de activación pueden incluir los laboratorios, las exposiciones fotográficas, los proyectos de comunicación para el cambio social, la sistematización del conocimiento local, la gestión de las narrativas propias para mantener la voz cultural, las iniciativas de investigación, los concursos y creaciones artísticas, entre muchas más. Hay posibilidades infinitas para involucrar a las comunidades locales y gestionar el patrimonio vivo en las bibliotecas de manera cercana y creativa. De esta manera, la biblioteca se convierte en una especie de repositorio de todas las experiencias locales de la vida cotidiana y las expresiones culturales en su sentido más amplio.

Finalmente, las bibliotecas de hoy son grandes centros de circulación e intercambio de prácticas artísticas de todos los formatos, géneros y tendencias, pero también deben ser **centros para el disfrute estético** en la escala posible de cada una. Por ejemplo, en Medellín, las bibliotecas también tienen auditorios, teatros y salas de exposición, de manera complementaria a sus funciones centrales de una biblioteca pública. Aunque ha existido una fuerte apuesta por los procesos expositivos de las artes plásticas dentro de las bibliotecas de América Latina durante los últimos 50 o 60 años, en el futuro también se tendrá que ir más allá de la realidad de hoy para ofrecer experiencias estéticas mucho más performativas, musicales y escénicas que logren ampliar la diversidad de oferta abierta a la ciudadanía. Hay momentos en que las bibliotecas

acojan silencio, pero también que existan momentos en que se realicen festivales literarios, circulen y se pongan en escena los colectivos artísticos, y se desarrollen encuentros culturales diversos.

El disfrute estético da lugar a la posibilidad de generar experiencias memorables a partir de la interacción o aproximación a propuestas artísticas y culturales de diversa índole. Además, genera unos procesos interesantes de encuentro y vida cultural para las comunidades y las sociedades locales. Hoy en día, biblioteca pública, tiene que abrirse a todas las posibilidades: generar espacios de conversación y conexiones entre personas, conectar a los jóvenes con sus expresiones musicales y artísticas, atraer a los nuevos públicos, fomentar los aprendizajes colectivos, la creación, etc. Todo esto se hace a partir de las bases del fomento del conocimiento, la formación artística, los espacios creativos y de conversación y, también, a partir de la posibilidad del disfrute estético. Con estas conexiones y escenarios ya establecidos, se logra fortalecer la apropiación social, a partir de reconocer la diversidad y amplitud de la expresión cultural. Al fin y al cabo, esta apuesta por el disfrute estético y creativo, actúa como una especie de elemento conector, donde la idea de la biblioteca como ágora pública se combina con los múltiples formatos de información, conversación, conexión y encuentro con el arte y la cultura (más allá de la palabra y las artes plásticas) que debe tener cualquier biblioteca del futuro.

El ecosistema del libro: amenazas y oportunidades del sector editorial en español

Paco Ignacio Taibo II / Daniel Fernández



Librería ubicada en la colonia Roma de Ciudad de México.

Este artículo sistematizado por **Danielle Bishop** reúne las visiones y reflexiones de **Paco Ignacio Taibo II**, escritor y director de la editorial Fondo de Cultura Económica, y **Daniel Fernández**, editor de Edhasa y presidente de la Federación de Gremios de Editores de España, sobre el complejo ecosistema del libro en lengua española y los múltiples retos que enfrenta. Sus respectivas visiones realizadas desde la Ciudad de México y Barcelona se realizaron dentro de la mesa redonda de las XII Jornadas Ciudades Creativas de San José (Uruguay) sobre “**Diálogo: el ecosistema del libro**”, que puso en evidencia la importancia del

sector editorial en español y la necesidad de seguir cultivando relaciones más estrechas y equitativas entre las editoriales españolas y latinoamericanas, presentó las principales causas de los bajos niveles de lectura y conjeturó sobre el futuro de la lectura y el sector del libro en español.

Barreras y oportunidades a la voluntad lectora en América Latina

Visiones de Paco Ignacio Taibo II

Hoy en día, es muy difícil definir una visión global del sector del libro, sobre todo porque la irrupción de la pandemia



Librerías del Fondo de Cultura Económica en Bogotá (derecha superior), Madrid (derecha inferior) y Ciudad de México (Rosario Castellanos).

de COVID-19 afectó al conjunto de la industria editorial de manera importante. Ha sido una situación irreal que ha profundizado algunas cosas en la industria, aclaró otras y movilizó el sector de una manera diferente. Aunque la pandemia no alteró las nuevas reglas del juego que ya se estaban estableciendo en América Latina desde antes de 2020, sí ha alejado a los lectores de las librerías durante al menos dos años. Afortunadamente, se ha podido recuperar una parte de ellos a través de las ventas directas en línea, una práctica que sigue vigente hasta la fecha. Es posible que en el curso de este año 2023 se pueda equilibrar la situación mercantil del sector con lo que se hizo en 2019, aunque esto no es el principal problema de las editoriales.

El alto precio del libro

Más allá de la pandemia, en América Latina ya se estaba viviendo un fenómeno importante de **alza disparada del precio del libro en comparación con la capacidad y la voluntad adquisitiva del lector**. La mecánica del mercado del libro en español

en América Latina –que se estableció en gran parte desde las grandes editoriales transnacionales de España– impulsaba una disparidad entre el precio de venta del libro y las posibilidades económicas de los lectores. Sin duda, las diversas economías latinoamericanas influyeron en la asequibilidad de los libros, pero las políticas de venta hechas por las editoriales transnacionales españolas también tuvieron mucho impacto en este asunto debido a su tamaño e influencia en el mercado, así como su política editorial fundamentada en considerar el mundo de la lectura de América Latina como un mundo relativamente conservador. Si se hace una comparación entre las editoriales en base a su tamaño, queda claro que hay grandes diferencias entre las posibilidades que las editoriales pueden ofrecer a sus lectores. Por ejemplo, el Fondo de Cultura Económica, la editorial liderada por Taibo, destina la mitad de su presupuesto a actividades de fomento de la lectura, mientras que la otra mitad se dedica a la generación del propio proyecto editorial y a hacerlo



Carteles de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara de las dos últimas ediciones y de la del 2023 que tiene como invitada de honor a la Unión Europea.

rentable. Integra las actividades de una editorial, una imprenta, varias librerías y una red de fomento de lectura grande que está basada en las acciones de voluntarios. Sin embargo, una editorial de este tamaño no puede ofrecer lo mismo que las empresas editoriales mexicanas de tamaño medio que concurren al mercado, ni las editoriales transnacionales españolas que llegan a México y a toda América Latina.

Respecto a estas últimas, la estimación del mercado latinoamericano como conservador ha incidido en políticas que refuerzan esta idea en la práctica. Por ejemplo, algunas editoriales transnacionales comenzaron la práctica de disminuir el número de tirajes de impresiones y editaron libros en España a precios (en euros) que resultaron estar muy por encima de las realidades económicas de los lectores latinoamericanos, aparte de sumar los costes de exportación. De esta manera, cualquier novela de cierta calidad, bien sea importada de España o de una edición producida en México, Colombia o Argentina a través de la versión original española, costaba alrededor de unos 20 euros. A la hora de venderse en

América Latina, este precio dejaba fuera de la posibilidad de compra a muchos lectores jóvenes con una capacidad adquisitiva mucho más baja. Sin embargo, este hecho no parece haber inquietado en exceso a la lógica del mercado, ya que estos ejemplares tenían destino seguro en términos de lectores de las clases medias o media altas mexicanas, colombianas o argentinas, un público aparentemente más conservador. Por lo tanto, aquí se ve claramente cómo una serie de políticas de venta puede transformar el mercado de libros en un mercado excluyente.

De hecho, el problema del alto precio del libro se vuelve cada vez más importante en las sociedades latinoamericanas, donde el libro, por razones sociales, está adquiriendo mayor impacto y mayor trascendencia. Sabemos que **los cambios políticos profundos o medianamente profundos generan voluntad lectora**. No es una realidad nueva, pero sigue siendo muy relevante en México, por ejemplo. Se han sumado al mercado adultos mayores de las clases populares que habían dejado de leer, pero que al calor del debate social y político que se genera en las ciudades, y al tener más tiempo libre después de



Feria internacional de promoción de la lectura y el libro de San José (Uruguay). En el marco de la edición del 2022 se desarrollaron la XII Jornadas Ciudades Creativas Kreanta.

que se vayan sus hijos de casa a estudiar, estas personas han vuelto a leer— siempre y cuando encuentren disponibles los libros que tratan temas de su interés.

Bajos niveles de lectura: causas y efectos

Aparte del alto precio del libro, hay otros factores importantes que contribuyen al freno de la lectura que estamos viendo en América Latina y en todo el mundo. Otro factor clave es la emergencia permanente que experimentan muchos jóvenes en un universo lector que está siendo muy castigado por la formalidad del mundo académico, donde la presión continua de los exámenes y otras formas de conocimiento formales ha ido creando un mecanismo reactivo entre los adolescentes que se podría resumir en **la idea que “leer es aburrido”**.

Incluso antes de la pandemia, esta idea incidía en un mundo en que la intervención electrónica a través de los teléfonos móviles había descubierto y establecido

mecanismos de diversión y entretenimiento mucho más sencillos. Ya se estaba produciendo el repliegue de sectores masivos en el mundo de lectura de los jóvenes. Curiosamente, esta realidad no se repitió en el mundo de la lectura infantil, donde los libros juveniles e infantiles han seguido funcionando con éxito. Sin embargo, se establecía mucho más claramente en el caso de los lectores adultos y llegó a ser una barrera aparentemente infranqueable en América Latina. La sensación de “¿Leer? ¡Qué aburrido!” se hizo tan extensa que creó una clase de “guerra” entre los que rechazaban la lectura a favor de otros medios de entretenimiento y los que sostenían que leer es divertido, apasionante, transformador y subversivo. Ha sido justamente esta combinación del aumento del precio del libro y una crisis de lectura adolescente y adulta que hizo que las editoriales latinoamericanas se plantearan la necesidad de pensar de otra manera los diversos factores que inciden en los hábitos de lectura. Las elecciones

en Chile, Colombia, Argentina y México, que tuvieron un impacto enorme en estos países y en todo el continente, produjeron una sensación de emergencia que era producto de los cambios sociales y que, consecuentemente, incrementó la voluntad de leer en la población adulta.

Un tercer tema que incide en el freno a la lectura es **la necesidad de diseñar mejores políticas de promoción y distribución de los libros**. Aunque es muy improbable que logremos una sociedad en que un 100 % de los ciudadanos accedan a la literatura, igualmente debe haber una pretensión de que lean los que pueden, los que quieren y los que saben leer, además de hacer el máximo esfuerzo para superar todos los obstáculos que encuentran en el camino de la lectura. Por ejemplo, ¿Cómo podemos comunicar a los jóvenes —a través de los propios medios electrónicos de YouTube, Instagram y otros mecanismos de intervención fácil, y en un minuto y medio— que leer es divertido y apasionante? ¿Cómo podemos revertir, desde el propio interior de los medios electrónicos, este debate sobre el valor de la lectura?

Aunque al principio parecía que **la transición al mundo digital** iba a influir mucho en este debate, no ha resultado ser muy significativo. Cuando el mundo digital se estableció, se abrieron las puertas al libro y se ofreció a los lectores la oportunidad de leer en formato digital a precios más bajos. Además, el que lee una novela en su versión digital o un ensayo a través de las redes de las bibliotecas no tiene contradicciones con leer un libro de una librería. Son alternativas no mutuamente exclusivas que se moderan según los gustos de cada lector y no han producido conflictos entre la lectura digital y la lectura en papel. La accesibilidad de los contenidos digitales

también llevó al descubrimiento de otra realidad: la mayoría de los consumidores de entretenimiento por vía digital no tiene acceso a una lectura más profunda que los tres minutos. Los jóvenes con el teléfono en la mano pueden leer un poema o un cuento, siempre y cuando sea muy breve, pero difícilmente leerán una novela. Asimismo, crecía mucho la presencia del libro digital, notablemente en los libros que se convertían en libros de consulta, y había que encontrar **nuevos mecanismos para vender libros digitales** a las bibliotecas de los territorios latinoamericanos, o inventar mecanismos de acceso múltiple a partir de la venta de derechos de la lectura digital, entre otras posibilidades. Por lo tanto, se veía claramente que hacía falta encontrar las claves del diseño de nuevas políticas de promoción y de distribución diferentes a las que se habían desarrollado antes del auge de la tecnología. Hay que llegar a los medios electrónicos de diversión para situar el debate de la lectura dentro del mundo del entretenimiento. Con esta realidad en mente, el Fondo de Cultura Económica comenzó a profundizar el debate a través de la televisión por cable, promoviendo la lectura y los libros a través de tres programas semanales en los que se comentan, proponen y discuten los libros, un enfoque que ha tenido mucho éxito hasta la fecha.

Finalmente, ha habido un último tema relevante en el descenso del número de lectores: una realidad en muchas partes de América Latina donde **los sistemas de librerías y bibliotecas son insuficientes**. En México en particular, el sistema de bibliotecas era deficitario. Será muy difícil que el país logre un sistema de bibliotecas que genere recomendaciones permanentes, objetivos de lectura, vin-



Capturas de pantalla de la web de la Federación de Gremios de Editores de España.

culaciones entre libros y otros buenos resultados. Sin embargo, hoy en día el panorama del sector se ve interesante y prometedor. Más allá de los efectos de la pandemia y la sociedad en vías de recuperación, se ha tenido que generar una nueva mecánica para poner libros en las manos de los lectores e incrementar el número de lectores en general. Desde el Fondo de Cultura Económica, llevan al menos tres años haciendo actividades para lograr estas metas, incluso durante la pandemia. Han ideado actividades innovadoras y totalmente nuevas en la sociedad mexicana y, de alguna manera, la editorial se ha vuelto transnacional, ya que actualmente tiene casas subsidiarias en nueve países de América Latina y muchas posibilidades de combinar proyectos editoriales y coeditar ediciones con algunas editoriales españolas.

El futuro de la lectura y el sector del libro en español

Nos enfrentamos a muchos retos, pero no hay una sola manera de solucionarlos. En

México, el auge de los nuevos mecanismos y estrategias de crecimiento anteriormente mencionados ha crecido de una manera muy notable, dando paso a un sinfín de nuevas estrategias. Por ejemplo, los “tendidos”, o las ferias de libros que se celebran apenas sin infraestructura, o los sistemas de distribución de librerías móviles. Actualmente, el Fondo de Cultura Económica cuenta con once “librobuses” que nos permiten llegar directamente a las poblaciones donde no hay libros. Una vez por semana, se puede parar el “librobus” en casi cualquier lugar, abrir las puertas y convocar a la población a leer.

Más allá de los mecanismos de promoción, distribución, fomento de la lectura y el creciente interés en las ferias del libro, los debates que se abren alrededor del sector editorial global son interesantes. Mientras que el mercado español parece haberse estabilizado (y muy rápidamente), los mercados latinoamericanos todavía se consideran mercados emergentes. A pesar de la broma que “hay un océano que nos une y un idioma que nos separa”, es

verdad que hay dos políticas editoriales que separan España y América Latina. Nos seguirán separando y creando un mercado disociado cada vez más fuerte si no trabajamos para cambiarlo. Todavía hay una parte de las editoriales transnacionales españolas que sigue con la política de bajo tiraje y precios altos en la distribución de sus libros en América Latina. Sin embargo, también hay una alianza de editoriales nacionales pequeñas y sociales (como el Fondo de Cultura Económica) que trabaja con editoriales españolas medianas para crear redes de edición y trabajo conjunto en otra línea: bajar los precios y aumentar los mecanismos no tradicionales de distribución. Por lo tanto, **hay obstáculos, pero también hay oportunidades muy interesantes si somos capaces de privilegiar el trabajo en esta línea** y mejorar las relaciones mercantiles entre los dos territorios.

El poder de la lectura y el sector editorial en español

Visiones de Daniel Fernández

El impacto económico y social de la industria editorial en español

Actualmente, el español es la segunda lengua universal del planeta, detrás del inglés. Aunque hay otros idiomas como el chino o el inglés que lo superan en términos de números brutos de hablantes, el español ha conseguido esta posición por una serie de razones históricas y demográficas que lo han llevado a situarse como lengua materna o lengua de enseñanza en muchas partes del mundo. En consecuencia, esta gran confluencia global de hispanohablantes ha conducido a la potencia actual de la industria editorial en español, que ade-

más de ofrecer libros a una gran parte del mundo, también **tiene un impacto económico enorme**. En el caso concreto de España, la producción cultural en lengua española produce alrededor de un 3,2 % del PIB español, sin contemplar los efectos del turismo, la gastronomía, la restauración y otros sectores que tienen mucho impacto en la cultura. El sector editorial juega un papel muy importante dentro de la producción cultural, ya que proporciona un 40 % de este 3,2 % del PIB español y emplea a 12.000 personas directamente, así como unas 100.000 más de forma indirecta. Cuenta con más de 1.600 casas editoriales que vendieron unos 165 millones de ejemplares en el año 2021.

Sin embargo, el sector sufrió enormemente durante la crisis financiera y social de 2008. Según los estudios, en 2008 las editoriales facturaron unos 3.185 millones de euros en España, sin contar la exportación, las filiales y el mercado exterior; en cambio, en 2010 ya se habían perdido mil millones de euros de facturación en una caída brutal. Detrás de estos efectos económicos hay un claro empobrecimiento del sector que se compone no sólo de la pérdida de empleos, sino también de una reducción de la tirada y el número de libros durante varios años. Lo positivo es que todavía había gente con la voluntad y el poder adquisitivo de leer libros y, por consiguiente, el mercado de masas se ha reducido y el sector se ha enfocado en otras tipologías de públicos.

Tal como en América Latina, la pandemia de COVID-19 tampoco afectó al sector del libro en España de manera demasiado grave. Aunque al principio de la pandemia se cerraron las librerías y hubo un momento de pánico, resultó que en los años 2020 y 2021 no sólo se ha consolidado la tendencia de recuperar el



Carteles de las tres últimas ediciones de Liber, feria internacional del libro de España promovida por la Federación de Gremios de Editores de España.

mercado, sino que también se ha visto un crecimiento notable. El sector cerró el año 2021 con alrededor de unos 2.600 millones de euros de facturación. Aunque no se haya recuperado del todo, ya se ha acercado bastante a los niveles prepandémicos. Lo que sí podemos observar de la pandemia es que ha establecido una grieta clara entre la gente que ha podido estar en casa confortable con su ordenador y conexión a internet, y los que no han tenido acceso a los medios digitales. Esto tiene un efecto importante en la voluntad de leer y en los medios económicos necesarios para la lectura, tanto en digital como en papel.

Aparte del impacto económico del sector editorial, también hay **evidencia demográfica de la creciente importancia del libro en español**. De hecho, el español es la única gran lengua del mundo que crece demográficamente cada año, tanto en número de lectores como en interés lector. La gente está cada vez más concienciada de la idea de que leer es una manera de prosperar en la vida. Por eso, muchas multinacionales y otras editoriales mundiales se han fijado en el mercado editorial español. Hasta ahora,

la mejor forma de situarse en el mundo ha sido mediante las ediciones españolas, debido a la posición prominente de la industria editorial española entre Europa y América Latina. Lo habitual para alcanzar los mercados franceses, ingleses, italianos, alemanes y suecos era pasar por una editorial española, ya que su presencia y renombre dentro de la Unión Europea significaba que los libros circulaban de una forma distinta.

Por lo tanto, no hay duda de que la presencia de las ediciones españolas es muy importante en América Latina. Allí se ubican al menos 180 filiales de editoriales españolas, muchas de las cuales imprimen libros de autores locales y a precio local, como es el caso de la Editora y Distribuidora Hispano Americana, S.A. (EDHASA) en Argentina. EDHASA tiene su propia línea editorial de libros argentinos, algunos de los cuales se llevan a España, y se suelen imprimir estas ediciones directamente en Argentina precisamente para evitar aumentar el precio del libro por encima de las posibilidades económicas de los lectores. Hay varios editores que son muy conscientes del precio, ya que, conociendo

el gran valor del libro, es muy importante ponerlos a disposición de los lectores a precios asequibles y accesibles.

De momento parece que España es el centro de la edición en lengua española, pero sin duda será interesante ver cómo cambia esta dinámica en el futuro. España tiene una población importante de 48 millones de habitantes en vías de envejecimiento, mientras que un país como México tiene unos 150 millones de habitantes que tienden a ser más jóvenes; por lo tanto, se considera como un país emergente. Desde hace tiempo, se ha proyectado a México como la próxima gran capital editorial en lengua española. Durante los años 50 y 60, Buenos Aires ha ocupado este puesto, pero México también estuvo muy activo en el sector. **Los lazos entre las editoriales españolas y latinoamericanas siempre han sido muy importantes y sigue siendo necesario reforzar las relaciones y complicidades entre ellas.** A pesar de las dos crisis y las dificultades que se han vivido, parece que se ha hecho mucho progreso en esta área a través del cambio de políticas editoriales y la cooperación y coedición de libros. Establecer más puentes entre las dos regiones a través de las colecciones que editan tanto autores latinoamericanos en España como autores españoles en América Latina es fundamental.

La educación y el fomento de la lectura

Hace apenas diez años, en España, la mayoría de los jóvenes eran lectores importantes, pero últimamente se ha visto el fenómeno de que los jóvenes abandonan la lectura cuando cumplen los 12 o 13 años y reciben su primer teléfono inteligente. Según los estudios, sólo la mitad retoma la lectura después

de la adolescencia, alrededor de los 21 o 22 años. Sin embargo, se ha visto la misma tendencia en el crecimiento de la literatura infantil y juvenil que en América Latina. Es significativo que una gran parte de los lectores muy jóvenes no abandona, sino que aumenta sus hábitos lectores. Evidentemente, no hay ningún mapa de cómo fomentar la lectura en cada región, aunque la involucración activa de los poderes públicos y las bibliotecas es clave. Aparte de aumentar los recursos y las licencias digitales de las bibliotecas para captar lectores interesados en la lectura digital, también **hace falta repensar y replantear el papel de la educación en relación con la lectura.**

Aunque quizás parezca sencillo, es evidente que se necesita una educación vinculada a la lectura si pretendemos fomentar la lectura en todos los segmentos de población. Un buen ejemplo de esta realidad es que Steve Jobs y diversos otros ejecutivos de Apple prohibieron a sus niños el uso de la pantalla en casa, mientras que en los colegios de Cupertino también fomentaban el uso de los libros en papel, ya que seguramente llegarían a usar las pantallas más adelante. Esto no quiere decir que las pantallas y los libros no sean compatibles –pueden y deben coexistir en el mundo de hoy– sino que nos ilustra sobre la gran importancia de orientar la educación a través de la lectura, la cual configura el cerebro de una forma muy distinta a las imágenes visuales continuas.

Después de la educación formal, cabe destacar que los libros deben ser accesibles a todos los niños y todas las personas del mundo. Esto significa que hay una responsabilidad por parte de los poderes públicos y las editoriales de aumentar las licencias de uso y los libros digitales, así como el número de bibliotecas abiertas,



Librerías de Barcelona: Byron (a la izquierda), La Central (derecha superior) y Finestres.

sean públicas, escolares, familiares, en las prisiones, en los hospitales y en cualquier otra parte de la ciudad. De esta manera, se puede alcanzar el reto de **garantizar el derecho a la lectura y el conocimiento para todos los miembros de la sociedad**. Un gran paso que se ha hecho en esta dirección es la llamada “Declaración de Barcelona” que EDHASA impulsó con el Grupo Iberoamericano de Editores y que luego se llevó a la Organización de Estados Iberoamericanos. Con esta declaración, se pretendía permitir la libre circulación del libro entre todos los países iberoamericanos sin tasas, aranceles ni trámites complicados de aduanas. Aunque aún no se ha adoptado en su totalidad por las normas aduaneras de diversos países, la intención de quitar la barrera del alto precio del libro es un buen comienzo para garantizar no sólo la libre circulación de libros, sino también la libre circulación de ideas en todo el mundo.

El futuro del sector del libro en español

Ahora es un momento complicado para el sector editorial porque aún no

queda claro cuáles serán los efectos de la pandemia y la guerra en Ucrania en el sector y en la voluntad lectora. De todas maneras, la lectura es una muy buena manera de abordar estos grandes retos actuales que nos confrontan. Hay estadísticas claras en muchas partes del mundo que nos demuestran que las sociedades lectoras son las que más prosperan económicamente, así como las que suelen prosperar más socialmente. Desde luego, hay ejemplos de algunos lugares civilizados que se han perdido por el camino. Sin embargo, sin desmentir que ha habido y que todavía hay muchos retos, **sigue siendo un momento de optimismo y de esperanza para el sector**. Recuperando a Gramsci: hay que oponer el optimismo de la voluntad al pesimismo de la razón. Desde esta perspectiva, estamos viviendo un momento en el que no sabemos qué vendrá, pero sí hay una necesidad y unas ganas de leer, aprender y pensar críticamente, así como una unión de políticas públicas que fomenta la lectura. Leer no sólo nos abre el mundo a nuevos puntos de

vista y conocimientos, sino también nos hace críticos y capaces de interpretar y reaccionar a los retos locales y globales del momento.

Una última reflexión sobre la industria editorial de hoy es que, a pesar de los lazos entre países y continentes, sigue la tendencia de verla como una industria nacional, la cual está vinculada a la lengua y las idiosincrasias de cada país. Además, el sector editorial todavía pretende internacionalizarse a través de la muestra de las propias tradiciones e ideas de cada país. En cambio, las industrias musicales y audiovisuales están dominadas en términos mayoritarios por el enorme mercado anglosajón, que tiene otras reglas y maneras de expandirse por el mundo. Mientras

que ninguna de las dos formas parece ser totalmente correcta, es verdad que casi nadie hubiera imaginado que en las listas de discos más escuchados de los Estados Unidos estuviera una cantante de flamenco–pop como Rosalía o tantos cantantes de bachata. La capacidad de creación y la potencia cultural de los países Iberoamericanos es enorme y está de moda en el mercado global. Por lo tanto, **hoy existe una gran posibilidad de aprovechar esta ventana de oportunidad y capitalizar este interés global por la vida, cultura, creatividad e idioma español en sus diversas interacciones.** Ahora sólo hace falta traducirla a la industria literaria para extender la influencia de la literatura y fomentar aún más la lectura en lengua española.

Vivir el libro y el espacio público: ferias y fiestas para el fomento de la lectura

Ana Piedad Jaramillo/Elisenda Figueras



Actividad familiar en la Fiesta del Libro y la Cultura de Medellín 2022.

Este artículo sistematizado por **Danielle Bishop** recoge las reflexiones de **Ana Piedad Jaramillo**, Directora de los Eventos del Libro en Medellín, y **Elisenda Figueras**, gestora cultural y directora de la empresa Taleia Cultura, sobre las buenas prácticas de eventos literarios que han liderado en sus respectivas ciudades de Medellín y Barcelona, así como el impacto de estos eventos dentro del mundo del libro y sus territorios. Sus respectivas visiones se realizaron dentro de la mesa redonda de las XII Jornadas Ciudades Creativas de San José (Uruguay) que se tituló “**Vivir el libro y el espacio público: ferias y fiestas para el fomento de la lectura**”, donde se

profundizaron sobre las diversas tipologías de eventos literarios que se celebran en el espacio público y sus experiencias personales llevándolos a cabo.

Fomentar y festejar la lectura: los Eventos del Libro en Medellín

Visiones de Ana Piedad Jaramillo

Los Eventos del Libro de Medellín están conformados por tres grandes celebraciones anuales y otras acciones mensuales que se llevan a cabo bajo la supervisión y planificación de la Alcaldía de Medellín y su Secretaría de Cultura Ciudadana, con



“Tiempo de Imaginar”, lema de la 16ª Fiesta del Libro y la Cultura de Medellín.

la cooperación del Sistema de Bibliotecas Públicas de la ciudad y bajo el marco de una política pública de lectura, escritura y oralidad (LEO). Este conjunto de alianzas y actores ha hecho que Medellín se convierta en la ciudad más lectora de Colombia hoy en día. Los Eventos del Libro tienen el gran objetivo de promover la lectura, así como generar espacios de encuentro y convivencia ciudadana alrededor del libro. Para lograr esta misión, se convocan tres eventos principales cada año: la Feria Popular Días del Libro, la Parada Juvenil de la Lectura y la Fiesta del Libro y la Cultura.

La Feria Popular Días del Libro

Se celebra anualmente en el barrio Carlos E. Restrepo de Medellín con el objetivo de apoyar la cadena del libro local, es decir escritores, ilustradores, traductores, editoriales y librerías de la ciudad. La 16ª edición de la feria se realizó el 11–12 de junio de 2022 en la Biblioteca Pública Piloto y el espacio público alrededor de la biblioteca bajo el enfoque temático

“Tiempo de imaginar”. Se escogió este tema en concreto debido a la necesidad de pasar página de la pandemia y comenzar a imaginar un mundo mucho más amable con el medio ambiente, más abierto a las iniciativas comunitarias y más creativo e innovador en la manera de relacionarnos con la tecnología.

Este evento convoca a los diversos actores del libro de la ciudad de Medellín, dándoles un espacio para activar y expandir su trabajo, mostrar sus libros y hacer conexiones entre ellos y con la comunidad local. La feria de 2022 contó con unos 35.000 visitantes a lo largo de los dos días, con un total de 3.681 asistentes a sus múltiples actividades. Además, se vendieron 5.548 libros a través de los estantes de 52 expositores locales. Este evento tiene mucho reconocimiento en Medellín, ya que se ha ido posicionando en el sector del libro a lo largo de sus 16 ediciones, pero sin duda lo más significativo de ello es su capacidad de atraer a representantes de otras partes de la ciudad y tejer lazos

entre los diversos barrios y sectores de Medellín.

La Parada Juvenil de Lectura

La Parada Juvenil de Literatura se celebra cada año en un barrio diferente de la ciudad, con la finalidad de que los jóvenes se vayan apropiando más del sector del libro y de otros barrios de su ciudad. La 14ª edición se celebró entre el 16–17 de julio de 2022, en el Parque Biblioteca Belén y sus alrededores. Al evento asistió un total de 36.000 jóvenes. Además de la organización de actividades culturales, la Parada Juvenil también se centra en la venta de libros. Las ventas en este festival son diferentes a las que se realizan en otros eventos de la misma temática. Aquí se nota un gran interés en géneros como la novela gráfica, la ciencia ficción, el cómic y la ilustración.

La pandemia de COVID-19 ha ocasionado una reconfiguración completa del evento en los últimos años. Antes de la pandemia, se hacía desde las dos de la tarde del sábado hasta las seis de la mañana del domingo. En este formato, los jóvenes y los adultos podían pasar toda la noche bajo las carpas en una velada alrededor del libro y la lectura. Sin embargo, la pandemia obligó a cambiar el formato y celebrar el evento a lo largo de un fin de semana de manera menos concentrada. No obstante, la Parada Juvenil sigue siendo un evento muy popular entre los jóvenes, los adolescentes y sus padres, así como un espacio para encontrarse y compartir la afición a la lectura y los libros.

La Fiesta del Libro y la Cultura

La Fiesta del Libro y la Cultura es el evento más grande de los Eventos del Libro en Medellín. Como los otros even-

tos, se lleva a cabo en el espacio público con el fin de atraer al máximo número de ciudadanos posible y proporcionar lugares de encuentro y reflexión sobre el papel del libro y la lectura en la sociedad actual. La 16ª edición de la Fiesta del Libro y la Cultura se realizó entre el 9 y el 18 de septiembre de 2022, en el Jardín Botánico de Medellín y sus alrededores, contando con la participación de entidades instaladas tanto dentro como fuera del parque, como el Parque Explora, la Universidad de Antioquia, el Parque de los Deseos y la Escuela del Maestro de Medellín. Participaron 160 stands en la muestra comercial, de los cuales la mayoría eran editoriales independientes locales y nacionales.

A lo largo del tiempo, la ciudad ha ido potenciando este evento con el fin de mejorar tanto el estado del sector editorial como el tejido social de los barrios, a través de una fuerte apuesta por la cultura y la recuperación del sector del libro. Hoy en día, la Fiesta del Libro juega un papel importante en la dinamización de la ciudad y el barrio alrededor del Jardín Botánico. Aunque es cierto que la Fiesta tiene el fin de vender libros, cabe destacar que en este evento (tal como los otros Eventos del Libro) el primer objetivo es promover la lectura. A diferencia de otros eventos literarios de gran prestigio en Colombia como, por ejemplo, la Feria Internacional del Libro de Bogotá (FILBo), la Fiesta del Libro y la Cultura y los otros dos grandes eventos realizados en Medellín son gratuitos y de libre acceso. Además, se caracterizan por su ambiente muy festivo y popular. Muchas veces, entran personas que ni siquiera están buscando un libro, sino saber más del festival; curiosamente, estas personas suelen encontrar un libro,



Actividad musical de la Fiesta dentro del programa de Portugal como país invitado.

escritor o ilustrador que les cautiva y acaban adquiriendo un ejemplar. Por lo tanto, la Fiesta del Libro sirve como punto de encuentro tanto para escritores e ilustradores como para los ciudadanos que quieren pasar un tiempo agradable en el Jardín Botánico.

La 16ª edición de la Fiesta del Libro contó con el apoyo del Ministro de Cultura de Colombia y registró un total de 504.000 visitantes a las más de 3.000 actividades que se realizaron a lo largo de los 10 días de programación. Estas actividades fueron muy variadas, ya que se planificaron y realizaron a través de distintos departamentos que conforman el equipo maestro de los Eventos del Libro, un equipo que se ha ido reforzando y consolidando durante su larga trayectoria.

Por otro lado, desde el Área de Fomento de la Alcaldía de Medellín, se lleva a cabo varias iniciativas, incluyendo el Jardín Lectura Viva. Aquí se hacen talleres para niños y adolescentes de los colegios e institutos de Medellín. Además, en los últimos años se ha abierto esta iniciativa

a otras partes del territorio para recibir visitas de niños y adolescentes de diversas ciudades y regiones de Colombia.

El Área de Fomento también ha desarrollado otro programa muy importante: **Adopta a un Autor**. Dado que participaron más de 700 autores a la Fiesta del Libro de 2022, el evento fue una gran oportunidad para vincular a los autores con los lectores y las lectoras y enriquecer su conocimiento sobre la literatura. En el marco de este programa, una institución educativa puede “adoptar” a uno de los autores que viene al festival. Los alumnos del centro leen las obras del autor y después reciben una visita del mismo durante los días de la Fiesta. Este programa crea encuentros educativos muy enriquecedores, aunque también son emocionantes para los escritores que participan. De hecho, muchos de los autores han comunicado al equipo de gestión su sorpresa y agradecimiento con la experiencia, ya que suele pasar que los niños conocen más de sus obras que ellos mismos y les proporcionan un ambiente muy festivo y ameno para com-

partir sus libros e ideas. La edición de 2022 contó con 90 autores “adoptados”.

En el Área de Proyectos Especiales, se planifican y se llevan a cabo varios **salones que ofrecen oportunidades de interacción, conexión y discusión** de diversas obras. En el 2022 se han celebrado salones infantiles y juveniles, salones de editoriales independientes, de nuevas lecturas, del cómic e ilustración, del libro universitario y un nuevo salón de libros autopublicados. Esta área también coordina la **adaptación de una obra de literatura universal al contexto de Medellín, el Cuentico amarillo**, con la colaboración de ilustradores locales; así como la **publicación de un libro propio de la Fiesta** que utiliza lenguaje, ilustraciones e imágenes colombianas y que se publica a través de una editorial local colombiana. El área también ofrece una semana de formación de directores en el ámbito de la cultura en Medellín.

Desde el Área de Mercadeo y Comercialización, el Área de Comunicaciones y el Área de Programación Académica también se realizan eventos y programas importantes durante la Fiesta del Libro. Estos son muy variados e incluyen (entre otros):

- Charlas con escritores nacionales e internacionales que hablan de la temática de la Fiesta
- Lecturas de poesía de escritores nacionales e internacionales
- “Territorios Femeninos”, un espacio para reflexionar sobre la literatura femenina
- Programación audiovisual de entrada libre que incluye películas proyectadas en la calle con el fin de ocupar el espacio público con la cultura, incluyendo películas del país invitado del año y de producción nacional

- Programación artística, en la que participan músicos locales, nacionales e internacionales (grupos de fado de Portugal, 2022).
- Grupo de reflexión sobre la violencia, la verdad y la memoria.
- Lanzamientos de libros, se sumaron más de 200 en 2022.
- Exposiciones y “encuentros de saberes”.
- Programación por parte de las entidades aliadas, como pueden ser las universidades, el plan de Lectura, Escritura y Oralidad (LEO) de la ciudad, y las cajas de compensación Comfama y Comfenalco, entre otros.
- Talleres de escritura.
- Un salón de la Biblioteca Pública Piloto, la más importante de Medellín.

Además de esta programación, la Alcaldía de Medellín y su Secretaría de Cultura promueven diversas **becas para estimular la producción y traducción de libros**: becas para escritores, editoriales, librerías. Asimismo, viendo las dificultades que experimentaban los libreros durante la pandemia, la administración creó una plataforma virtual llamada “**La Ciudad de los Libros**” que ayudaba a los ciudadanos a localizar dónde comprar un ejemplar de un determinado libro. Aunque las librerías estaban cerradas en ese momento, los ciudadanos podían entrar directamente en comunicación con la librería a través de la plataforma y solicitar una copia del libro que querían. Para las librerías pequeñas que no tenían página web, se incorporó un chat en la plataforma para conectar al librero con el ciudadano, para que pudiera llevar el libro directamente a la casa del cliente. Claramente, este servicio estaba pensado para fomentar la cadena del libro desde la administración pública y en los momen-



504.000 personas participaron en la 16ª edición de la Fiesta.

tos de la pandemia, pero a lo largo del tiempo se ha ido fortaleciendo aún más. Hoy en día proporciona una herramienta similar a las que nacieron en España con el fin de proteger las cadenas y el libro local frente a Amazon y otras empresas que condicionan los precios del libro y perjudican los intereses de las editoriales y librerías locales.

Reflexiones sobre los Eventos del Libro en Colombia

Con este extenso conjunto de acciones, queda claro la intención desde la Administración pública de fomentar la lectura y promover el desarrollo de todas las partes del ecosistema del libro en Colombia, y en Medellín en particular. Sin embargo, cabe destacar que los Eventos del Libro van mucho más allá de la Administración. A estas alturas, la ciudad los espera, los exige y se ha apropiado de ellos. Cada año la gran Fiesta del Libro se convierte en el lugar de encuentro de escritores, ilustradores, editores, lectores, maestros, bibliotecólogos, colegios y otras instituciones de la ciudad.

El próximo paso de los Eventos del Libro será empezar a abrir camino para participar en las ferias internacionales.

La idea es que se lleven a conocer a los autores de Colombia, que se traduzcan y que se publiquen en otras partes del mundo. Como ejemplo ilustrativo, ha crecido tanto la Fiesta del Libro en sus 16 años de trayectoria que ya han empezado a utilizar las convocatorias públicas como una herramienta más formal y equitativa para mirar iniciativas de las comunidades tanto locales como nacionales e internacionales. Estas convocatorias permiten a los organizadores considerar distintas iniciativas a la vez que amplían el alcance del evento. Las convocatorias también han incidido positivamente en la promoción de autores colombianos, ya que hay varios escritores de Medellín que han entrado en ellas y han sido publicados por editoriales independientes, con el resultado de aumentar el conocimiento sobre sus obras en otras ciudades de Colombia y en el extranjero.

Finalmente, también queda por delante el trabajo de ampliar la cooperación e internacionalización de los Eventos del Libro en Medellín. Cada año se invita a un país y se recibe a sus autores, músicos, artistas y otros creadores. En 2022, la Fiesta del Libro dio la bienvenida a más de 12 escritores y algunos grupos musicales de

Portugal, el país invitado del año. También recibió autores e ilustradores de Francia, Italia, Brasil, Argentina, Chile, Uruguay y otros países. Este trabajo se desarrolla a través de los contactos que se tiene con las embajadas de institutos extranjeros, así como la red de contactos de autores y creadores que se está volviendo cada vez más extensa. Sin embargo, hace falta seguir desarrollando las redes de contactos y aliados tanto internacionales como locales para poder seguir intercambiando experiencias y conocimiento, fomentando la movilidad de los escritores y enriqueciendo todo el ecosistema del libro de la región de Medellín.

Festivales, Ferias y Fiestas: los grandes eventos del libro en Cataluña

Visiones de Elisenda Figueras

Para entender mejor el mundo del libro y la lectura en Cataluña, Elisenda Figueras nos plantea el **Modelo de la Triple F: Festivales, Ferias y Fiestas**. Este modelo nos ayuda a recoger no sólo las grandes tipologías de eventos relacionados con el libro que se llevan a cabo en Cataluña, sino también sus misiones y características más importantes de una manera muy clara y resumida. El modelo parte de la base de un triángulo, donde las tres F representan los tres lados. A primera vista, nos hace reflexionar sobre las definiciones de los Festivales, las Ferias y las Fiestas, dado que cada palabra comunica un concepto distinto y a veces usar una palabra en vez de la otra puede esconder otros objetivos o justificaciones diversas. Más adelante, se consideran las tres tipologías con mayor detalle para examinar e interpretar las misiones y características innatas de cada una y la

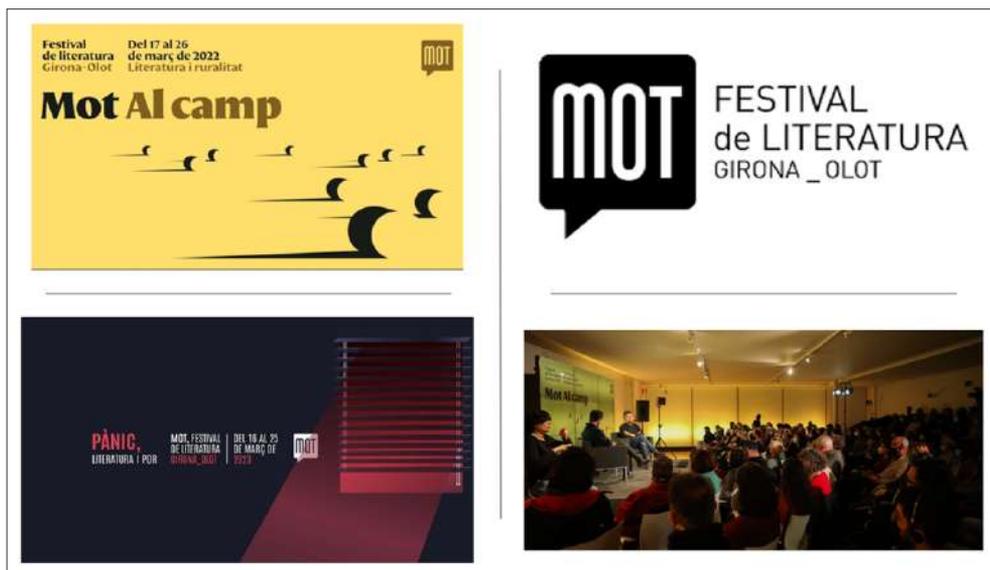
relación que existe entre las tres. De esta manera, este modelo sencillo demuestra lo que ya se ha hecho y ofrece un espacio de reflexión sobre la organización y la relevancia de los eventos, dos funciones que ayudan tanto a los que quieren aprender más sobre el mundo literario como a los que quieren organizar un evento. Para ilustrar el modelo, Figueras nos presenta tres ejemplos de eventos literarios muy relevantes de Cataluña, uno para cada F: el Festival Mot, La Semana del Libro en Catalán y la Diada de Sant Jordi.

El Festival MOT

El Festival MOT ('mot' significa 'palabra', en catalán) es una experiencia singular porque es un evento en el que dos ciudades se han unido para llevar a cabo un festival de alto nivel internacional. Está organizado anualmente por los ayuntamientos de las ciudades de Girona y Olot, dos municipios que están a unos 100 kilómetros de Barcelona y que son muy importantes en la geografía catalana, la cual cuenta con casi 8 millones de habitantes en un territorio de unos 32.000 kilómetros cuadrados.

El MOT es un festival temático, donde cada año se plantea un concepto y se desarrolla a partir de un Comisariado que despliega la tesis que da contenido y coherencia a todas las actividades y presentaciones del festival. Este método de trabajo permite relacionar el arte y la creación con la literatura, así como trabajar grandes temas universales como el miedo (el tema del 2023) o lo rural (2022), entre otros temas muy variados en ediciones pasadas del festival.

En términos prácticos, el festival se realiza a finales de marzo durante dos semanas, en las cuales un municipio acoge las actividades de jueves a domingo de la



Carteles del Festival MOT de Literatura de Girona y Olot del 2022 y el 2023.

primera semana y el otro municipio las acoge durante la segunda semana. La 8ª edición (2022) contó con unos 40 autores y desarrolló 30 actividades relacionadas con 18 temas troncales. Sin embargo, quizás lo más significativo del Festival MOT es que se ha convertido en un evento prescriptor que recomienda libros para la Diada de Sant Jordi, la fiesta del libro más grande de Cataluña, que tiene lugar unas dos o tres semanas después del MOT. Aunque esto no ha sido un objetivo buscado explícitamente por la organización del festival, pues es un festival que no está centrado en la novedad, se considera que es un resultado muy pertinente. En el entorno del ecosistema de divulgación literaria, jugar un papel de prescriptor para la compra de libros en la Diada de Sant Jordi significa que, para muchas editoriales, autores y librerías, el Festival MOT es un referente que sirve para visibilizar sus autores y obras en un momento muy oportuno.

Otro elemento clave del festival es el papel que juega en la descentralización

de los eventos literarios, ya que ocurre en dos ciudades fuera de Barcelona. A menudo, las ciudades capitales asumen y consumen mucho protagonismo en el área de las artes y la cultura, y la literatura no es una excepción. Por ejemplo, en Barcelona tienen lugar cada año los eventos de la Bienal del Pensamiento, el Festival 42 de Géneros Fantásticos y la Barcelona Negra, así como muchos otros eventos literarios importantes que pueden tener mucho en común con un festival como el Mot. Esta tendencia da paso a una cierta saturación de eventos literarios en la capital y, por lo tanto, es necesario situar la importancia del contexto y las actividades del resto del país, aparte de la capital. Igualmente, es necesario visibilizar las otras ciudades y espacios literarios, especialmente si se pretende trabajar con un concepto tan importante como el fomento de la lectura en el sentido más amplio posible. De esta manera, se puede señalar el papel fundamental del Festival MOT en la expansión tanto geográfica como cultural

de Cataluña fuera de su ciudad capital. En esta misma línea, el MOT prioriza la proximidad y la relación directa entre el autor y su público. Desde la dirección, se ha tomado una decisión muy clara de que nunca se planteará que su dimensión sea superior a las 5.000 personas que suelen asistir a los eventos, y las salas suelen acoger a no más de 100 o 200 personas a la vez. Además, la dirección tiene un planteamiento muy firme de privilegiar la búsqueda de la excelencia en vez de la novedad. Por lo tanto, se trata siempre de trabajar sobre los contenidos e hipótesis del libro y su autor, en vez de los elementos de novedad que un libro puede contener.

La Semana del Libro en Catalán

Con una estructura muy similar a la de la Fiesta del Libro y la Cultura en Medellín, La Semana del Libro en Catalán es a la vez una feria, un mercado y un festival. Está organizada anualmente por la Asociación de Editores en Lengua Catalana, una entidad que, a través de este proyecto, pretende fomentar la compra y la lectura del libro en catalán, el idioma propio de Cataluña.

Cómo feria, la Semana del Libro en Catalán tiene un gran éxito, ya que lleva 40 años celebrándose en la ciudad de Barcelona. El evento se realiza en el mes de septiembre, con una duración de 10 días durante los cuales participan más de 50.000 personas en las aproximadamente 300 actividades ofrecidas al público. Aquí se pueden encontrar eventos familiares, itinerarios literarios, lecturas, recitales y muchas otras actividades. Además, en 2022 participaron unos 260 expositores. De esta manera, la feria logra activar el sector del libro en catalán y generar beneficios económicos para las editoriales y los autores locales, así como ofrecer un

espacio para los lectores para celebrar la literatura propia de Cataluña. En los últimos años (durante y después de la pandemia), se realiza la feria en el Moll de la Fusta, un lugar privilegiado al lado del puerto y el mar que proporciona un escenario muy atractivo y apreciado, tanto por los asistentes locales como por los de procedencia internacional.

La Diada de Sant Jordi

Finalmente, la fiesta literaria que se celebra en la Diada de Sant Jordi es uno de los eventos más grandes del año en Cataluña, una celebración que ha ido evolucionando a través de los años y que ahora abarca a toda Cataluña. La fiesta literaria coincide con la fiesta nacional del patrón de Cataluña (Sant Jordi, el día 23 de abril) y, por lo tanto, tiene mucho interés popular. En este evento de formato propio y especial, los catalanes y residentes en el país generalmente celebran el día en comunidad, saliendo a la calle para comprar y regalar a sus parejas, amigos y familiares un libro o una rosa.

Se estima que los lectores de Cataluña gastan alrededor de unos 22 millones de euros y que las librerías y editoriales venden unos 1,6 millones de libros durante la Diada de Sant Jordi. Esta tradición tiene la particularidad de que permite al sector editorial una garantía de cifra de negocio durante el día de la fiesta y hasta cinco días antes y después, ya que últimamente se ha permitido expandir las promociones más allá del 23 de abril. Claramente, es un día extremadamente importante para las librerías en términos de facturación. La Diada de Sant Jordi tiene otra particularidad en el sentido económico: es el único día del año en el que hay descuento en la compra del libro.



La Semana del Libro en Catalán es a la vez una feria, un mercado y un festival.

Esto ha sido una batalla particularmente importante para las editoriales y librerías de Cataluña, que buscan estrategias para fomentar la compra de libros en catalán pero que se encuentran limitados en cuanto a las posibilidades promocionales. Que se haya conseguido vender los libros a un precio descontado durante la Diada de Sant Jordi es muy significativo en términos tanto económicos como culturales.

Aparte de sus beneficios económicos y la venta de libros, la Diada de Sant Jordi también tiene un ambiente festivo y comunitario muy importante. Es una fiesta nacional que, pese a que pueda celebrarse en día no festivo, podría esperarse que costara mucho trabajo atraer a la gente a comprar libros. Sin embargo, cada Diada de Sant Jordi se encuentran las calles llenas de personas comprando libros y rosas para sus seres queridos. El libro y la rosa simbolizan la festividad. El año 2022 se realizó la primera edición de Sant Jordi en dos años, ya que no fue posible celebrarlo en 2020 y 2021 debido a la pandemia de

la COVID-19. Se celebró la fiesta en la calle otra vez, bajo un diluvio impresionante, pese a ello, había muchísima gente haciendo cola bajo la lluvia, mojándose para que un autor le firmara el libro. Es muy significativo que volcarse en el libro dentro de un acto festivo intenso forma parte importante de la vida popular de Cataluña. Esta relación entre la fiesta, el libro y la comunidad que se celebra la Diada de Sant Jordi se puede ver como una cierta forma de liturgia en relación con el objeto del libro, o un ritual que se repite desde hace muchos años porque ya está muy arraigado en la cultura catalana.

Cabe destacar la destreza con la que se ha mezclado una estrategia comercial con un relato emocional dentro de esta fiesta del libro. Esta dinámica del espíritu, de las emociones, del conocimiento y del saber está íntimamente ligado con el efecto emocional de reunirse en la calle con miles de personas –conocidas y no– para comprar un objeto tan significativo y lleno de propósitos como es un libro.

Por lo tanto, la gente lo asume con mucha emoción y complicidad.

Aunque la fiesta se basa en la compra de libros, no se puede concebir un evento como la Diada de Sant Jordi sin tener detrás una vida continua y cómplice en todos los aspectos con todos los demás agentes del sector editorial, las librerías, las bibliotecas públicas y los ayuntamientos de toda Cataluña. Se tiene que entender desde un doble punto de vista: económico y comunitario, donde la venta de libros, la promoción de la lectura y los lazos afectivos de la comunidad son igualmente importantes para asegurar el futuro éxito del evento y seguir promocionando la lectura como una referencia de vida.

Reflexiones sobre el libro y la lectura en Cataluña

Volviendo al modelo de las Tres F, hay una cuestión importante en cuanto al posicionamiento de los tres ejemplos anteriormente expuestos. Aquí se observa una clara diferencia entre las misiones de cada evento. La Semana del Libro en Catalán busca unir la venta de libros, la prescripción y la identidad como tres elementos claves de su propio ADN o planteamiento como evento, mientras que un festival como el MOT se basa más en la prescripción y la Diada de Sant Jordi se basa más en la venta. Ninguna de estas misiones tiene menor peso respecto a la otra; todas son importantes. Pero esta realidad ofrece mucho para pensar en cuanto a la relación que se pueda establecer entre estas misiones, sobre todo en el momento de identificar cuál es la más importante cuando uno pretende programar un nuevo evento literario o evaluar el funcionamiento de un evento que ya está en marcha. Aquí cabe mencionar también el hecho de que

las ferias, los mercados y las fiestas del libro suelen ser gestionados y promocionados desde el sector privado, mientras que la mayor parte de los festivales son públicos o cuentan con entidades privadas que se financian mediante recursos o subvenciones públicas. Por supuesto, esta realidad incide en la experiencia y los resultados que los eventos literarios pueden ofrecer al público.

Como ya se ha subrayado, la importancia de compartir comunidad y vivir experiencias en el espacio público es clave para el sector del libro en Cataluña. La Diada de Sant Jordi puede ser el ejemplo por excelencia, pero también tenemos que entender que cada evento tiene un relato y una experiencia, así como la capacidad de generar comunidades. Este trabajo se hace aún más fácil por el hecho de que el libro y el relato ya están muy integrados en la identidad y la celebración de los días festivos de Cataluña. De hecho, los dos eventos literarios más grandes de Cataluña se celebran durante sus dos fechas nacionales más importantes: la Diada de Sant Jordi en el día del patrón de Cataluña y en la Semana del Libro en Catalán tiene lugar la Diada Nacional de Cataluña. Esto es un factor que contribuye a crear vínculos afectivos y económicos con la cultura propia de la región en cuanto al libro, así como generar relatos que luego refuerzan esta consolidación de comunidades y alianzas.

Para terminar, está claro que se tiene que conseguir que en el futuro la Diada de Sant Jordi sea cada día, en términos de fomentar el hábito de la lectura y estrechar la relación con las bibliotecas, librerías, escuelas y centros culturales. Cataluña tiene un sector editorial potente, pero también hay una importante historia de asociacionismo cultural que es clave



La Diada de Sant Jordi (23 de abril) se encuentran en Cataluña las calles llenas de personas comprando libros y rosas. El libro y la rosa simbolizan la festividad.

para entender las bases de sus grandes eventos literarios. La combinación de estos dos factores crea un caldo de cultivo singular que hace que los eventos no suelen generarse de nuevo, sino que la mayoría de ellos tienen una historia atrás. Por ejemplo, la Semana del Libro en Catalán lleva más de 40 años de historia, mientras que la Diada de Sant Jordi se comenzó a celebrar a principios del siglo XX. Hay una trascendencia muy importante en estos eventos. Si sumamos la importante involucración de los ayuntamientos y las bibliotecas públicas en el tejido social y en la planificación de los eventos literarios, se ve aún más claramente porque los eventos

han tenido tanta trayectoria e interés popular. Además, cabe destacar que se está visibilizando cada vez más un tejido a nivel de las librerías y las editoriales de Cataluña, no sólo en términos de las grandes editoriales multinacionales, sino también respecto a las pequeñas editoriales que están haciendo un trabajo de prescripción y fomento de autores y literatura de calidad muy importante. En consecuencia, parece que este reto de conseguir una mayor participación e interés en el mundo del libro no está muy fuera de nuestro alcance en Cataluña; sólo hace falta que celebremos el libro y la lectura en el espacio público con más frecuencia y festividad.

CC

K

Visiones



El Colegio del Cuerpo, una nueva ética del cuerpo para la construcción de paz.

Entrevista con Álvaro Restrepo

Roser Bertran Coppini



El terreno en el que se está construyendo El Colegio del Cuerpo se encuentra ubicado cerca de la localidad de Pontezuela, pequeña aglomeración semi-urbana y/o semi-rural que dista 16 kilómetros de la ciudad de Cartagena de Indias, Colombia.

Álvaro Restrepo tiene una larga trayectoria como bailarín y pedagogo en la danza a pesar de haber empezado tarde en esta disciplina. Hace 25 años creó El Colegio del Cuerpo, junto a Marie France Delieuvin en Cartagena de Indias, una institución referente a nivel mundial, que reúne una compañía profesional de danza y una escuela para niños y niñas de clases populares, cuya pedagogía propone poner el cuerpo en el centro de la experiencia educativa. Desde El Colegio del Cuerpo ha impulsado, además de innumerables piezas de danza, tres obras relacionadas con tres momentos del conflicto armado colombiano. *Miserere* (2003) fue una acción de resistencia pacífica que se representó

por primera vez en Bogotá. *Inxilio, el sendero de lágrimas* (2010 y 2013), era una ceremonia coreográfica en la que participaban víctimas del conflicto, se representó en Bogotá y Medellín, y, en una de sus representaciones, contó también con la participación del presidente colombiano, Juan Manuel Santos. *SacrifiXio, la consagración de la Pax* (2018), es un homenaje al Proceso de Paz. En esta entrevista, realizada en septiembre de 2022 a través de videoconferencia entre Cartagena de Indias y Barcelona, repasa la creación de El Colegio del Cuerpo, su pedagogía de construcción de paz, sus logros, su proceso de creación, así como sus proyectos de futuro como institución.



“Espíritu de Pájaro” interpretada por la Compañía Cuerpo de Indias de El Colegio del Cuerpo en el Teatro Colón de Bogotá.

¿Cómo se creó y cuál es la razón de ser de El Colegio del Cuerpo? ¿Cuáles son sus principales logros?

Ya llevamos 25 años desde que inició esta aventura en septiembre de 1997. De alguna manera la creación de El Colegio del Cuerpo tiene que ver mucho con mi propio proceso educativo y con mi necesidad de hacer las paces con la educación. Yo tuve un proceso educativo muy tortuoso en un colegio católico norteamericano en Bogotá muy violento y doloroso desde todo punto de vista y que hizo que siempre detestara el colegio y la educación. Después, ya en mi edad madura, decidí que tenía que llegar a una realidad que pudiera reconciliarme, sobre todo, con lo que más sufrió durante mi educación, que era mi propio cuerpo. Era un colegio donde los deportes tenían mucha importancia, se impartía una educación muy represiva e imperaba la

doble moral católica. Cuando yo descubrí mi cuerpo a los 24 años, que es una edad bastante avanzada para iniciarse en la danza, sentí que era como una especie de resurrección. Entonces, crear un colegio para el cuerpo justamente representaba, en cierta medida, obedecer a todos estos traumas, que quería yo sanar. Era un acto de resiliencia también y un deseo de sanar mis propias heridas y de proponer un espacio educativo que estuviera vinculado con el placer, con el descubrimiento gozoso de la vocación y con la exploración de los talentos. Además, en un país que ha tratado el cuerpo con tanta violencia y donde hay tanta segregación por clases, estratos socioeconómicos, también significaba crear un proyecto de inclusión a través del arte.

Entonces, decido regresar a la ciudad de mi familia, que es Cartagena de In-

días, mis padres son originarios de acá, a pesar de que yo nací en Medellín y me crié en Bogotá, pero siempre quise vivir acá por la vocación también turística, cultural e histórica de esta ciudad patrimonio de la humanidad. Pensé que era un terreno abonado para un proyecto cultural, educativo y artístico que sirviera para propiciar el talento. Fue así como en el año 1994 me trasladé a Cartagena de Indias, después de haber hecho mi propia carrera de bailarín coreógrafo y de trabajar también unos años con el Estado en el sector cultural.

Desde el año 1992, antes de trasladarme a Cartagena de Indias, había dirigido en Bogotá la Academia Superior de Artes de Bogotá, una escuela superior de artes multidisciplinaria. Del año 1992 a 1994, soñaba con crear una especie de currículo integrado donde el teatro, la música, las artes plásticas, la danza, pudieran articularse alrededor de un eje central, hacer del cuerpo el nodo central. En los años que estuve allí logré crear la escuela de música y el programa de danza. Fue también, en ese periodo, que conocí a Marie France Delieuvin, que, en ese momento dirigía, en Francia la escuela y centro coreográfico, más importante y antiguo, en Angers. La invité a que viniera a ayudarme a montar el programa de danza en Bogotá, el primer programa de nivel universitario del país. Después de su creación y lanzamiento, decidí que quería regresar a Cartagena de Indias a crear un proyecto propio, ya no con el Estado, sino una iniciativa propia. Entonces, regreso a Cartagena para trabajar en la búsqueda de apoyos y de condiciones para comenzar un proyecto educativo. Así es como nace **El Colegio del Cuerpo**, como Corporación privada sin ánimo de lucro.

Mi obsesión también era lograr darle a la danza un estatus de profesión digna, que pudiera ser una alternativa de realización para jóvenes de todas las condiciones y también para jóvenes que empezaran tarde, como yo. De hecho, la escuela de Bogotá era una escuela para debutantes tardíos, para bachilleres, para personas que ya se habían graduado del colegio. En Cartagena de Indias, comenzamos un proyecto más enfocado a niños a muchachos más jóvenes, adolescentes y preadolescentes, con la idea de que la danza es una carrera larga. Es una carrera que idealmente se debe comenzar desde la infancia y, entre más temprano se inicie, mejor. Lo mismo ocurre para cualquier profesión, que tiene el cuerpo como herramienta, pero sobre todo la música y la danza. Creo que uno de los logros ha sido darle un estatus de profesión digna a la danza en el concierto de las profesiones y de los oficios en Colombia.

¿Qué papel juegan la danza y la inclusión social en El Colegio del Cuerpo? ¿Cómo se integra esta formación dentro del currículo educativo?

La danza es la excusa para la inclusión social, pero la inclusión social también es la excusa para hacer del arte un terreno donde se puedan encontrar las diferentes capas de una sociedad, que es tan fragmentada y tan desgarrada como la cartagenera, como la de esta ciudad, donde hay tanto racismo y tanto clasismo. La danza es nuestro lenguaje porque somos bailarines, coreógrafos, pedagogos; también es nuestro útil y herramienta pedagógica. Además, nos interesa formar profesionales bailarines de alto nivel. Pero, sobre todo, queremos formar cuerpos, es decir seres humanos que habiten su cuerpo con dignidad y



La obra "Espíritu de Pájaro" es un homenaje a las comunidades indígenas de Colombia.

con respeto. Lo entendemos como un ejercicio de educación para la paz a través del arte, la conciencia corporal, la transmisión de una nueva ética del cuerpo, sobre todo teniendo en cuenta que nuestro país ha tratado el cuerpo con tanta violencia.

Una de mis grandes frustraciones y de las grandes luchas también de El Colegio del Cuerpo es que esta formación forme parte del currículo educativo. Seguimos empecinados en ello, en poder incluir la educación integral del cuerpo en los currículos de la educación tradicional. Esta educación que proponemos no es solamente danza o arte, sino que es educación del cuerpo. Desafortunadamente, las artes son vistas como humanidades y cada vez se les da menos importancia. Las ciencias, el lenguaje, las matemáticas son consideradas como las competencias duras y serias. En cambio, el arte y las humanidades son consideradas competencias blandas y son usadas de

forma aleatoria. El arte se piensa como una actividad complementaria para la utilización creativa el tiempo libre no realmente como algo capital y central.

¿De qué manera llegan los chicos y las chicas a El Colegio del Cuerpo? ¿Cuántos y cómo descubren algunos que su vocación es la danza?

Desde el inicio hemos reclutado a los muchachos yendo a sus colegios mostrándoles lo que hacemos mostrándoles esta opción y son ellos los que deciden, en un momento dado, inscribirse en los diferentes programas y deciden continuar. Nosotros tenemos dos líneas principales de trabajo que son: educar PARA la danza y educar CON la danza. Cuando decimos educar para la danza, obviamente, tiene que ver con la detección de talento de la formación de largo aliento de muchachos que decidan hacer de la danza su profesión como bailarines, pedagogos, coreógrafos...



La coreografía de “Espíritu de Pájaro” integra al movimiento en la escena, objetos de la cultura material indígena.

profesionales de la danza. Educar con la danza tiene que ver más con lo que podemos aportarle a la educación en general y a los jóvenes en lo que tiene que ver con esta nueva ética del cuerpo, de la que hablábamos, estas nociones de autocuidado, autorespeto, educación para la paz a través del arte. Respecto a las familias, muchas de ellas no entienden muy bien qué es lo que se hace aquí en esta institución tan rara con un nombre tan raro: un colegio para el cuerpo. Pero permiten que sus hijos vengan porque sienten que es un lugar donde están protegidos, porque los saca de los riesgos de la calle y de los barrios. Creo que, aún más en este entorno en el que estamos ahora, es cada vez más un oasis. Es un lugar donde ellos pueden salir de toda la tensión de la vida urbana

y estar en contacto con la naturaleza, encontrar otra forma de estar consigo mismos y con su propio entorno social.

Afortunadamente es una minoría que descubre su vocación, porque si tuviéramos tantos bailarines, tendríamos un ejército en el paro. Es complicado vivir de la danza y del arte. Es un reto: son muchos los llamados y pocos los escogidos. Ellos mismos son los que se escogen y son los que deciden. Pero obviamente es una minoría la que decide continuar con esta disciplina que es muy exigente y que supone un compromiso de largo aliento. Muchos pasan por la experiencia y se retiran van a otras profesiones, a otros oficios, a otras realidades, pero se llevan el mensaje de la educación, de la filosofía y de la metodología que de El Colegio del Cuerpo les ha inculcado.



La obra "NEGRA/ANGER", un homenaje a dos artistas afrodescendientes: Nina Simone (Estados Unidos) y Aimé Césaire (Martínica).

¿De qué manera gestáis los espectáculos, que son muy numerosos ya en vuestra trayectoria? ¿Cómo se imbrica el PARA la danza y el CON la danza en las creaciones? ¿Qué papel juegan la parte literaria, musical, plástica...?

En el área de educación para la danza tenemos la punta del iceberg que es la compañía profesional, el Cuerpo de Indias. Es el núcleo profesional, es la punta de lanza y la punta de danza de El Colegio del Cuerpo. Con ellos, viajamos por el mundo entero, hemos estado en los cinco continentes, hemos tenido muchos privilegios al poder presentar nuestro trabajo con estos chicos desde que comenzó el proyecto. La primera salida con ellos fue en el año 2000 a París al Grand Palais, una gran exposición. Desde entonces, ha habido innumerables oportunidades de viajar y de mostrar nuestro trabajo fuera con los chicos, que han decidido para la

danza, que quieren ser bailarines. Hoy en día la compañía profesional tiene diez bailarines asalariados a tiempo completo. Ahora están a medio tiempo desde la pandemia, pero la idea es que sean bailarines que estén completamente comprometidos tanto con el trabajo de bailarines de la compañía como siendo pedagogos de los chicos más jóvenes y también responsables de otras áreas de funcionamiento del colegio, como la parte técnica, de vestuario, de coordinación administrativa...

Las propuestas creativas salen de Marie France o de mí mismo hacia los bailarines y tienen puntos de partida muy diversos. Hay muchas posibilidades para comenzar un proceso de investigación, de experimentación, un proceso creativo: pueden ser textos literarios, músicas, historias, objetos... Hemos creado muchas obras donde también los bailarines son partícipes



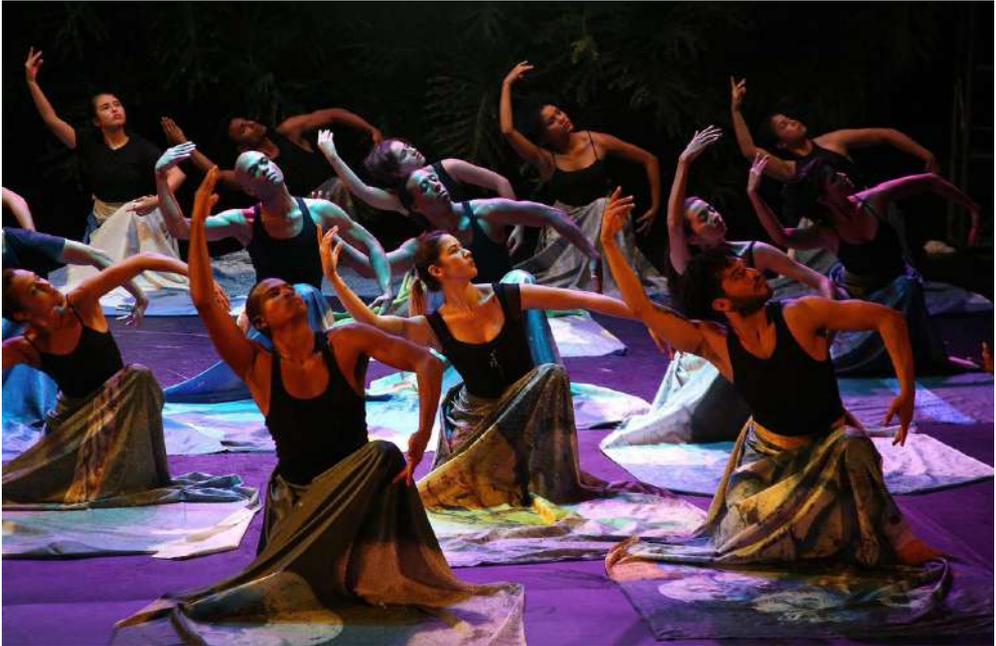
En “NEGRA/ANGER” participan en escena 32 bailarines: la Compañía Cuerpo de Indias, estudiantes del Programa Estudios Contemporáneos y adolescentes del Semillero de Talento.

del proceso creativo, porque nosotros no formamos únicamente bailarines intérpretes, sino bailarines creadores. Trabajamos de manera colectiva, aunque, obviamente, como coreógrafos directores, somos quienes conducimos el barco, pero ellos son la tripulación y es una tripulación creativa. No es como en ciertas compañías, donde los bailarines hacen lo que les toca y todos los movimientos les son dados. A ellos les damos preguntas y ellos nos responden con su propia creatividad, con su propio lenguaje y su propio vocabulario. En esa medida, nuestro proceso es un proceso de creación colectiva. De esa manera estamos formando un diálogo artístico, no es un diálogo solamente vertical y jerárquico.

¿Qué relación tenéis con el territorio y, en particular, con las instituciones educativas?

El Colegio del Cuerpo realmente arrancó en el año de 1997 en el centro histórico y patrimonial de Cartagena de Indias,

en el convento de San Francisco del siglo XVI. Allí estuvimos cinco años. Desde el comienzo empezamos a trabajar con colegios de los sectores populares, con un colegio muy grande de cinco mil estudiantes de lo que llamamos la Cartagena profunda. De allí arrancamos el trabajo de sensibilización con 480 niños de grado sexto, de edades comprendidas entre los 11 y los 12 años y ahí fue donde comenzó el Grupo Piloto Experimental, con el que empezamos a darnos cuenta de la potencia y del impacto que tenía este trabajo. Luego nos trasladamos a una casa alquilada en el mismo barrio de Getsemaní en el centro histórico, donde estuvimos once años. Luego, ante la gentrificación por los altísimos costos de arriendos en estas zonas turísticas, tuvimos que salir hacia la zona norte, donde estamos actualmente, pero en una universidad privada, la Universidad Jorge Tadeo Lozano, que nos acogió durante



“NEGRA/ANGER” es un espectáculo de denuncia en contra de la segregación racial y de cualquier tipo de discriminación y de exclusión y es, a la vez, una celebración de la enorme riqueza y diversidad cultural de Colombia.

ocho años, donde teníamos nuestra sede administrativa y nuestro estudio de danza. Al cabo de estos años, decidimos que ya era el momento de ocupar el terreno que nos había dado la Alcaldía hace 14 años en la zona norte de Cartagena y empezar a desarrollar este territorio.

Leopoldo Javier Combariza, que es miembro fundador y arquitecto, y yo invertimos recursos propios para empezar a desarrollar el proyecto en esta propiedad de la Corporación El Colegio del Cuerpo. Empezamos a limpiar el terreno, a traer la infraestructura básica y construimos la primera edificación. Justo llegó la pandemia, hay que decir que fue justo antes de la pandemia que tomamos esta decisión. La *maestra pandemia*, como yo la llamo, nos obligó a bajarle a la ambición y a ser más realistas en cuanto a lo que podíamos lograr con el proyecto arquitectónico y Leopoldo decidió

rediseñar todo el proyecto en madera. Es así como estamos haciendo todo en madera: el primer edificio es el arca. El estudio que teníamos en la Universidad Javier Tadeo Lozano también lo trajimos, pues era de armar y desarmar. Entonces pudimos empezar a atraer fundaciones y donantes, que empezaron a ver el potencial del proyecto. Y empezamos a recibir las primeras donaciones importantes para acometer la etapa actual del proyecto arquitectónico que estamos desarrollando.

El lugar es muy estratégico, pues El Colegio del Cuerpo está en medio de una zona de gran desarrollo urbanístico de estratos socioeconómicos muy altos pero mezclado también con todos unos corregimientos de pobladores nativos, que viven en unos barrios semiurbanos o semirurales, marginales en condiciones muy difíciles. Creo que este proyecto nuestro se va a convertir en un gran

articulador de todas esas realidades que se dan cita en este territorio.

¿Cómo es la relación de este proyecto arquitectónico tan novedoso con la naturaleza y con la comunidad?

Es un proyecto muy ambicioso, porque en cuatro hectáreas, obviamente, tenemos la posibilidad de desarrollar, realmente, un epicentro cultural. Ahora estamos elaborando una especie de estrella de siete picos, donde están las siete dimensiones del proyecto: por un lado, la compañía; por otro lado, la escuela; el programa de residencias artísticas y cursos de verano; todo el área de eventos propios y eventos ajenos. Podemos alquilar espacios para eventos porque queremos que este terreno también sea una fuente de supervivencia y de sostenibilidad para El Colegio del Cuerpo. Va a haber todo un nodo cultural con una biblioteca municipal, que esperamos beneficie a todas las comunidades de la zona, un par de museos: tanto el museo de nuestras creaciones y de todo el proceso creativo, y, también una colección de máscaras precolombinas, que he heredado de mi padre que va a tener una sede aquí, que se va a llamar Los Rostros de la Mar.

La propuesta arquitectónica que ha hecho Leopoldo Javier Combariza es absolutamente hermosa, porque es muy respetuosa con el medio ambiente y muy integrada. De hecho, él dice que se acurrucó debajo de los árboles y de la vegetación que fue creciendo aquí, en estos trece años, nació todo el proyecto, que es muy orgánico en su concepción. Un arquitecto que estuvo aquí visitándolo dijo que era un proyecto moderno vernacular, es decir absolutamente vanguardista pero a la vez ancestral, produce una doble sensación del tiempo muy interesante. A

mí me gustaría cambiarle el nombre a El Colegio del Cuerpo por El Colegio del Tiempo, pensando en que lo que tenemos que aprender es a esculpir y a cuidar de nuestro tiempo. Nuestro cuerpo es nuestro tiempo. ¿Cómo hacer para que los niños, los jóvenes, las personas que vienen a formarse aquí entiendan que lo más sagrado y lo más lo máspreciado y lo que más tenemos que atesorar y cuidar es nuestro propio tiempo? El cuerpo y el tiempo están absolutamente ligados, es nuestro paso efímero por este mundo. Con Leopoldo decimos que este es un proyecto que dialoga con el espacio y el tiempo. El espacio como arquitectura, que es un arte hecho para perdurar generaciones, y el cuerpo o la danza, que es el lenguaje artístico más efímero: el gesto que aparece y desaparece. Este diálogo cuerpo, tiempo y espacio nos parece muy revelador e interesante.

¿Cuáles son los retos de futuro de El Colegio del Cuerpo?

Los retos de El Colegio del Cuerpo tienen que ver con los retos del país también, porque un país como Colombia que está luchando por conseguir un proyecto colectivo de nación, de convivencia y de respeto; en definitiva, un proyecto de paz. Esto está muy emparentado con lo que El Colegio del Cuerpo también quiere lograr: una propuesta educativa que contribuya a la búsqueda de esa paz total, de la que hoy habla el nuevo gobierno, que nos parece tan importante y pertinente. Lograr la dignidad a través de la educación y el arte es uno de nuestros grandes retos y grandes logros, al mismo tiempo. En estos 25 años en que hemos podido trabajar con más de 10.000 jóvenes de estratos populares y les hemos propuesto esta mirada sobre la sociedad, sobre su

futuro, sobre su presente, para lograr eso que nosotros pensamos que es lo más importante que tiene que lograr nuestro país y que es: la dignidad. Eso es lo que estamos tratando también de plasmar en el proyecto arquitectónico, en el proyecto paisajístico: que estos muchachos al llegar aquí se sientan dignificados, enaltecidos y respetados, que se sientan parte de un poema, de un poema espacio temporal como este. Yo siempre cuento la historia de que cuando García Márquez conoció, en el año 1996, el proyecto en papel de El Colegio del Cuerpo me dijo: “el nombre es muy bueno, el nombre es del carajo, porque parece el título de un libro de poemas” y yo creo que eso me dio a mí un indicio muy interesante. Un libro de poemas es un acto poético, pude entender la educación como un acto poético, como un acto creativo, como un acto de belleza, como un acto artístico, en definitiva.

¿Cuál es la visión que tienes del devenir cultural actual de Colombia?

Creo que este gobierno también está muy ilusionado con la idea de que la cultura se convierta en una herramienta muy potente de construcción de esa nueva convivencia y de esa nueva paz, de la que estamos hablando. Sueño con que cultura y educación trabajen mucho más de la mano. En Colombia, hoy en día, el Ministerio de Educación es el que tiene el presupuesto más alto de la nación y el Ministerio de Cultura es el que tiene el presupuesto más bajo, lo cual me parece una contradicción en lo fundamental: una cultura sin educación es solo entretenimiento y una educación sin cultura es solo domesticación o adiestramiento. Creo que la cultura y las artes integradas a la educación son la herramienta más potente para formar seres totales, integrales, con una visión holística y sensible.

**CC
K**

Tendencias



Ciudad, Cultura y Educación: la aventura de los espacios¹

María de los Ángeles “Chiqui” González



Tríptico de la Infancia. Tres puntos de encuentro en la ciudad de Rosario, dedicados al juego y la convivencia entre chicos y grandes. Se trata de un proyecto de acción y transformación social a partir de las infancias para llegar a toda la ciudadanía.

“Las ciudades son como la gente, nacen, crecen, se transforman, decaen, a veces mueren. Pero algunas ciudades tienen aventuras”.

Pablo Neruda

Gran parte de la población mundial vive, sueña, proyecta, crece, en las ciudades. Es en las urbes donde transcurren su existencia y adquieren visibilidad (o su contrario) enormes colectivos humanos.

¹ Este artículo fue presentado como ponencia por Chiqui González en las XII Jornadas Internacionales “Ciudades Creativas” que organizó Kreanta con la alcaldía de San José (Uruguay) en 2022. Agradezco a la Fundación Kreanta, a Félix Manito, Roser Bertran, por la participación en este bello encuentro y esta publicación.

En este cambio de era civilizatoria se muestra a la luz el vértigo, la incertidumbre y la postergación. Pensamos en nuestra relación cambiante y compleja con el tiempo, el espacio y las materialidades, nuestra dimensión personal, nuestros vínculos sociales y relación con la naturaleza. ¿Cuál es el significado cultural de la acción transformadora? ¿Cuáles son las Políticas Públicas necesarias al momento de redefinir la condición humana en el aquí y ahora? En esa agenda de debate y acción para el cambio social, cultural, ambiental y educativo, la relación entre la ciudad con la educación y la cultura, sobre todo el interjuego entre las dos últimas, tiene mucho por decirnos.



La Comuna 13 se ha convertido en el símbolo de la transformación de Medellín y con la instalación de las escaleras mecánicas se ha convertido en un destino turístico y en un barrio de emprendimientos.

Imposible pensar correlatos y cruces sin recordar que venimos de distintos contextos culturales, políticos y sociales y el diálogo es intercultural.

El Debate

Todo depende de lo que entendamos por Cultura y Educación. Para parte de los gobiernos y grupos de ciudadanos, la cultura sigue siendo arte, espectáculos, estímulo a las disciplinas artísticas, memoria y relatos históricos y sin desvirtuar lo importante de esa mirada diré que la Cultura es ante todo una usina de sentido, y significación central que nombra, sostiene y transforma la razón de nuestra existencia. Una mirada que involucra paradigmas múltiples, lenguajes, imaginarios sociales, sistemas de creencias y los sistemas de representación y simbolización que nos hacen especie humana y sociedades interculturales, diferentes, con clamor de igualdad, ansias de transformación y con las más variadas crisis de identidades y proyectos.

La educación, en cambio, es fundamental para la emancipación de las personas, su pensamiento crítico, sensibilidad hacia el otro e imaginación de lo que vendrá, a través de formas contenido que favorezcan saberes, creencias, investigación, creación compleja como aventura del pensar y crear.

La **educación** transmite la cultura, pero en general, no pone su eje en el **sentido** sino en el **conocimiento** y repite la postura cartesiana en la cual somos humanos, porque ponemos en juego la razón. Su plan está organizado en contenidos curriculares y separa la forma que suele reservarla para el arte y otros campos de la construcción humana.

Sin forma–contenido no hay aprendizaje y menos creación. Si hablamos del *entre* educación y cultura Hannah Arendt diría en los años 50' que ese *entre* está roto, con considerable impacto en los vínculos y lazos entre campos sociales y personas. Sólo situar ambos ámbitos conceptuales en los

desafíos de hoy nos pondrían en una conversación relevante.

Territorios

La Cultura promueve un sistema de infraestructuras situado y abierto a la realización de planes estratégicos entre territorios.

El territorio es casa, lugar en el mundo, calle, escuela, árbol de los cuentos, estrella de la medianoche.

No se trata del entorno donde hacemos nuestra vida, ni siquiera del paisaje de nuestros días. Se trata de quienes somos, del espacio convertido en persona, de la comunidad convertida en ámbito. El territorio nos va construyendo, a veces silencioso, otras turbulento, nos conforma en su condición de naturaleza y cultura, piedra y viento, susurro y camino.

La educación suele encerrarse en su propio sistema educativo único y homogeneizante que no hace bien a la ciudadanía y llega a veces a desconocer que, hoy, el territorio y las ciudades se consagran en el mejor espacio de cambio y transformación, desde la sociedad civil produce participación y hace circular el poder y la creación. La escuela, a mi entender, debe abrirse al territorio, creando formas de gestión más amplias y proyectos comunes que mejorarán la vida de los habitantes.

Lo dicho es también destinado a las instituciones culturales que no interactúan con todo lo que late en su región y el mundo.

Disyunciones

La educación arrastra una escisión de disciplinas no tolerable para este siglo y las disyunciones cuerpo/mente, forma/contenido, objeto/sujeto, teoría/práctica deben ser desalentadas al servicio de un

pensamiento complejo donde sea posible la Poética y la Política. Esta posición de Edgar Morin es válida para los hacedores de cultura que se encierran en sus propias disciplinas o instituciones ignorando la complejidad de estar vivo.

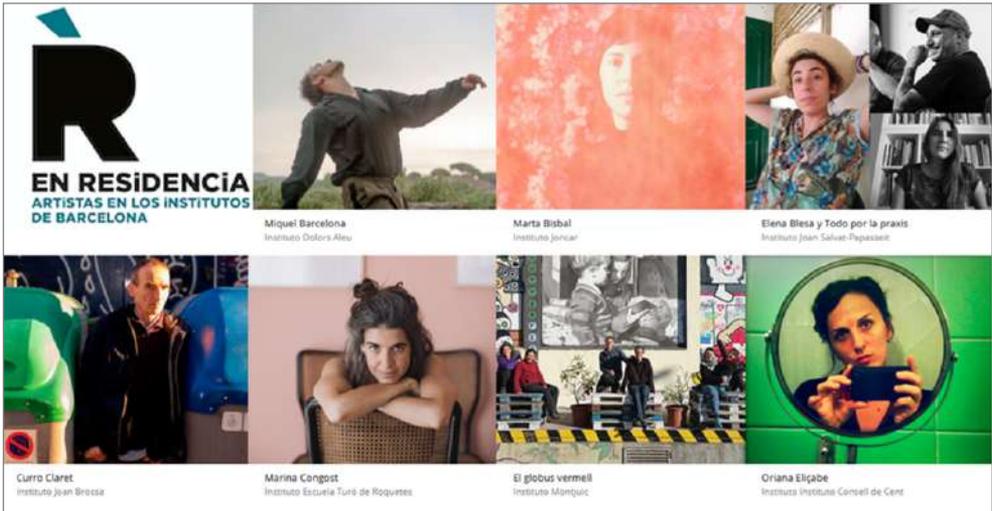
Estas divisiones se expresan en la separación de las creencias, en la polaridad arte/ciencia y priorizan la razón, creando un gran debate sobre el cuerpo, que se tiene o se es y muchas veces es considerado “resto epistemológico” en los procesos de aprendizaje.

Para aprender a *ser parte* de la sociedad, y de la naturaleza, se impone un cambio profundo dado que la polaridad acentúa la incertidumbre, la incompreensión y la violencia. Tendremos que pasar por la complejidad para integrarnos de nuevas maneras a lo que llamamos “mundo”

Infraestructuras y proyectos culturales

En el seno de las ciudades, la Cultura (las culturas) tienen que aprender que las nuevas infraestructuras culturales (caso Medellín, Rosario, Barcelona) convocan una gran gama cívica, mezclan edades y servicios variados y no se separan en un teatro, un centro cultural, una biblioteca. Estas infraestructuras globales, bellas y hospitalarias no tienen afuera y adentro, son centros cívicos. Pienso que los gobiernos e instituciones deberán plantearse la homogeneidad de sus edificios, sus climas y estéticas para crear lugares imaginantes y espacios de libertad y convivencia.

La experiencia pionera de Barcelona con la Red de Bibliotecas como equipamiento cultural de proximidad, las Fábricas de Creación con sus proyectos comunitarios y el programa En Residencia de artistas en institutos; los desafíos de Medellín con



EN RESIDÈNCIA en los institutos de Barcelona, un programa que introduce la creación contemporánea en los centros públicos de educación secundaria por medio del contacto directo y continuo de un creador con los estudiantes.

sus bibliotecas verdes, su transformación integral de barrios vulnerables, sus jardines innovadores; y, Rosario con el Tríptico de la Infancia, la Franja Joven del Río, y Santa Fe con su Tríptico de la Imaginación, sus museos abiertos, se constituyen en un enfoque actual sociocultural y ambiental de la gestión actual.

En Cultura y Educación cabe aprender que fomentamos el arte y las expresiones populares pero el **protagonista es el ciudadano** y esta premisa se debate en la esfera de los museos, pero no está clara en Educación donde persiste en una mirada adultocéntrica, en su teoría del error y su lógica formal. Esta misma postura se manifiesta en Cultura a la hora en que el fomento a los artistas es más importante que el ambientalismo integral y el paisaje de las ciudades.

Todo es complejo, todo se cruza para hacer ciudades más bellas e inclusivas.

Creemos con pasión en el arte y su fomento, su proyección social y su dimensión existencial. En consecuencia, el apoyo y formación de artistas es esencial,

pero por impacto en lo colectivo, por su poder de instalar la otra realidad de la existencia, y a favor de la ciudadanía.

Los aprendizajes de la Cultura

Se aprende, o no, en la escuela, en la calle, en los espacios mágicos y palpitantes. No hay una educación **formal** y otra –la de la Cultura– **no formal**, porque lo que no tiene forma no existe y los espacios, las acciones y los eventos culturales, enseñan y dan sentido, narran, celebran, crean realidades, juegos, vibran y hacen del saber un acontecimiento del cuerpo y el sentido.

En el tiempo que atravesamos propongo ampliar la tarea del **arte** con el aprendizaje del **arte de vivir** y la **belleza** donde lo universal se presenta en lo particular.

Las infancias son la llave de todos los aprendizajes, los “nuevos” del planeta y la **“llave” del espacio público**. Este último se constituye en bien común, territorio, escuela de democracia, gran ámbito de convivencia, medio ambiente, comunicación, norma legal y patrimonio.

Un proyecto estratégico que propicie el encuentro, restaure vínculos y favorezca la creación debe ofrecer participación y oportunidades a los niños, adolescentes y jóvenes.

El espacio público es el lugar donde **aparecer** y no **desaparecer**, **ser** y no **tener**, **revelarse** y **rebelarse** en paz.

El ambientalismo integral

Cultura y educación son derechos sociales de segunda generación. Entre los derechos de tercera generación, el ambientalismo integral y la infancia y juventud como bien social, atraviesan los campos de los nuevos derechos humanos.

El enfoque verdaderamente ambientalista en las ciudades, nos lleva a dejar la idea de hombre o mujer como medida de todas las cosas, para convertirnos en parte de la naturaleza, ni salvadores ni explotadores. Somos parte de este glorioso mundo mal herido y desigual, que necesita ciudades llenas de sucesos para perderse, espacios para encontrarse y aprender en todas partes.

*“Hay que dar un salto. Pero todo salto
vuelve a apoyarse en otra parte.
Habría que SER un salto”.*

Roberto Juarroz

**CC
K**

Experiencias



Primer plan regional de economía creativa de Brasil: “Dá Gosto Ser do Ribeira”

Ana Carla Fonseca



El paisaje de la región del Valle del Ribeira del Estado de São Paulo.

“Cuando percibes que ocupas un espacio, que haces parte de un lugar que está siendo redescubierto, que está siendo descubierto de nuevo... Al comprender qué es calidad de vida, qué es relación con la naturaleza, qué es respeto por las tradiciones, qué es respeto por la cultura tradicional y por todo lo que ese universo abarca... La gente empieza a percibir que uno es de algún modo especial. Tenemos mucho por mostrar, mucho por enseñar, mucho por compartir. Es por eso que da gusto ser de Ribeira.”

Carlos Pereira Jr., vídeo
“Dá Gosto Ser do Ribeira”

Al escuchar las palabras del entonces Secretario de Cultura de Iguape, como parte del equipo que había concebido el primer Plan regional de economía creativa de Brasil, nos sentimos como Champollion al descodificar la piedra

Roseta. Tras una trayectoria de dos décadas trabajando sobre economía creativa y ciudades creativas, en más de 30 países, decidimos seguir estirando los límites de estos temas, a partir de dos autoprovocaciones:

1. anclar la economía creativa como eje de desarrollo con, en y para la región de menor Índice de Desarrollo Humano (IDH) de São Paulo –el estado más rico de nuestro país–, para averiguar hasta qué punto la economía creativa puede realmente ser inclusiva;
2. volver la mirada a **una región constituida por 21 ciudades** con poca población (léase, en el caso de este continente llamado Brasil, las que tienen hasta 50.000 habitantes), para confirmar como las pequeñas ciudades pueden ser profundamente potentes –especialmente, cuando se trabaja con un territorio con identidad, historia y



Ubicación de la región del Valle del Ribeira y sus 21 municipios.

cultura compartidas, con potencias y retos complementarios entre sí—.

La ambición se materializó en un proyecto para el diseño del primer plan regional (o sea, ni municipal, ni estatal, ni nacional) del país, el Plan “Dá Gosto Ser do Ribeira”, en alianza con **SEBRAE São Paulo** —institución de derecho privado y sin ánimo de lucro, dedicada al desarrollo y a la sostenibilidad de las micro, pequeñas y medianas empresas—. Además, como la esfera regional no existe administrativamente en Brasil, para aumentar la probabilidad que el plan fuera llevado a cabo, apostamos por un consorcio intermunicipal que actúa en el Valle del Ribeira.

El contexto

Nuestra área elegida es una de las regiones más históricas y, paradójicamente, menos conocidas de Brasil, situada precisamente donde pasaría la línea del Tratado de Tordesillas. Cuna del primer ciclo del oro en futuras tierras brasileñas,

cuya exploración generó el embrión de las, hoy, pequeñas ciudades que la integran. El sinuoso río Ribeira siempre fue la conexión de todo y de todos los que estaban instalados allí. A lo largo de sus más de 400 km, el metal venía transportado en chalanas, contabilizado en una comunidad específica (la actual ciudad de Registro) y llevado a la primera casa de fundición del país, en Iguape, antes de ser “exportado” a Europa.

Agotada la abundancia del metal, los esclavos que trabajaban en la minería y en la producción de bienes que sostenían la actividad fueron en buena parte abandonados donde estaban, originando la mayor concentración de *quilombos*¹ en tierras paulistas.

A finales del siglo XIX, el ciclo del arroz —muy valorado internacionalmente— promovió una fastuosidad que, según los cuentos locales, permitía a las

1 Asentamientos fundados por comunidades afro-brasileñas de antiguos esclavos.



La población rural es una de las características de la región.

señoras espolvorear oro en sus melenas. Se diseñó entonces en esas ciudades el que es considerado, actualmente, el patrimonio arquitectónico más importante protegido por el estado, además de nuevos rasgos en una población, que recibió la mayor inmigración japonesa del país. De estos encuentros se produjo una diversidad –gastronómica, musical, religiosa, de tradiciones, pensamientos y culturas *lato sensu*– sin precedentes. Hasta que, para acortar el viaje de los granos, entre una curva del río desde donde ya se divisaba la basílica de Iguape, se decidió construir un atajo hacia el puerto. Lástima que no imaginaron que, con la fuerza del río, los dos metros de ancho del nuevo camino se volverían rápidamente 200 metros. Desaparecieron bajo el agua algunas manzanas de Iguape y se produjo un desastre ambiental de proporciones impresionantes, mientras el río dejaba de ser navegable. En ausencia de un sistema logístico terrestre para el transporte de mercancías, la economía se estancó, relegando al olvido toda una región.

Tardó casi un siglo hasta que la construcción de la carretera rápida entre São Paulo y Curitiba –por donde hoy pasa gran parte de la riqueza producida y comercializada entre Brasil, Argentina y Uruguay– “redescubriese” el Valle del Ribeira. En las décadas siguientes, la cobertura forestal de la región –que en algunos municipios llega al 90 %, así como la presencia de centenas de cavernas– motivaron la creación de unidades de conservación y parques estatales, imposibilitando la construcción de industrias con impacto ambiental.

Durante todo ese tiempo, generaciones enteras escucharon de sus padres y abuelos que, para ser alguien, uno tenía que dejar ese Valle, que no era bueno para nada, e irse a vivir a las grandes ciudades. La autoestima de la gente, obviamente, se volvió inversamente proporcional a la abundancia de su tierra. Aunque tenga el IDH más bajo del Estado de São Paulo, el Valle del Ribeira dispone de un aire impoluto, un río de aguas puras así como un manantial cultural y ambiental único.



La gastronomía es uno de los componentes centrales del plan. Los productos incorporan la identidad visual del proyecto.

Inadecuado para la vieja economía, pero precioso para la economía creativa, la bioeconomía, el turismo de la experiencia, la economía del bienestar, las finanzas verdes y todos los temas vinculados a la lógica de la sostenibilidad.

El reconocimiento de los “Valientes”

Arrancamos haciendo 12.000 km en dos meses. Más que una visita técnica al territorio, decidimos vivirlo según una lógica de observación-participante, que nos desveló colores inauditos de este territorio. En una ciudad turística escuchamos en la gasolinera (uno de los puntos no oficiales de información más importantes para los turistas curiosos) que no había nada interesante para hacer allá, que nos fuéramos a la ciudad vecina. Recorriendo el comercio local vimos que, a pesar de la presencia de varios cursos de costura y de una enorme comunidad evangélica, no había ninguna marca local de moda evangélica, un mercado

en franco crecimiento. Constatamos la dificultad de desplazamiento intermunicipal en transporte colectivo y, en una feria de comidas, conocimos a un señor que cría más de 50 especies de abejas nativas productoras de miel. Fueron informaciones preciosas, no mapeadas, muy inspiradoras para generar propuestas de proyectos y programas vinculados a las varias potencialidades complementarias del territorio.

De entre las más de 100 entrevistas con líderes, formales e informales, nos encantamos con un conductor de ambulancias que nos contó cómo ayuda a los artesanos a transportar sus obras entre ciudades, porque la logística cuesta más que el producto. Conocimos a una joven maestra que nos relató su vida como señora de limpieza en la gran ciudad, su decisión de volver a su pueblo y cómo, hoy, valora tanto el trabajo de su madre artesana, que se convirtió en su aprendiz y gestora de redes sociales, mientras enseña arte en la escuela maternal de la comunidad.



La artesanía ha centrado una parte relevante de las 25 acciones del Plan.

Cada semana llegan al taller de su madre chiquitos de cinco o seis años con sus vasitos y muñecas de barro, pidiéndole que los cueza en su horno. Hasta hace algunos años, era raro encontrar jóvenes haciendo artesanía tradicional. Sus miradas frescas empezaron a imprimir en los trabajos hojas de la rica biodiversidad local, produciendo obras en bajo relieve, únicas e inimitables.

Organizamos también varios talleres, con emprendedores y aspirantes a emprendedores creativos. Fue lindo ver que llegaban tímidos, un poco desconfiados y, tras haber hablado todo un día de las singularidades de su territorio, salían vociferando “Dá gosto ser do Ribeira”. Fue entonces cuando mi socio, Alejandro Castañé, resaltó la impresionante resiliencia de la gente del Valle y los nombró “valientes”. El apodo se extendió y, hoy, ellos mismos se presentan como valientes.

El reconocimiento que tras cada persona jurídica hay una o más personas físicas fue fundamental para trabajar simultáneamente la autoestima de los emprendedores y potenciar sus negocios.

A partir de todo lo que habíamos visto, vivido, escuchado y discutido, el trabajo de planificación, inteligencia de mercado y cruces de tendencias fue más fácil. Hicimos diagnósticos sucintos y muy contundentes de los sectores que habían sido nuestra apuesta inicial –turismo, artesanía, cadena alimentaria/gastronomía– y dedicamos la mayor parte de nuestra atención a la propuesta de 25 acciones respaldadas por la realidad, innovadoras pero viables, y vinculadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Todas fueran sugeridas para ciudades específicas, para orquestrar sinergias en el territorio y optimizar la atracción de inversiones. Como el lanzamiento del plan tuvo lugar entre la primera y la segunda vuelta de las elecciones municipales, aprovechamos para organizar talleres con todos los candidatos a alcalde de las ciudades de la región y obtuvimos su compromiso firmado de adhesión al Plan, una vez elegidos.

Tras dos años desde su lanzamiento, alrededor de 20 acciones ya han sido implementadas. La marca que creamos



El plan "Dá Gosto Ser do Ribeira" gestionado por Garimpo de Soluções en alianza con SEBRAE São Paulo se ha basado en un amplio proceso de participación ciudadana.

para el proyecto fue tan orgánicamente adoptada por los habitantes del Valle, que, durante la pandemia, en una subasta online de artesanía regional, la mayoría había incorporado la identidad visual del proyecto. Saber que lo que concebimos dejó de ser nuestro y llegó hasta donde jamás hubiéramos vislumbrado es la mayor satisfacción que uno puede tener.

Más allá de las fronteras del Ribeira, la manera como fue diseñado e implementado el Plan se convirtió en una buena práctica del Estado de São Paulo, presentado en su pabellón de la Expo Dubái. En la esfera nacional, la Presidenta de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado sugirió a todos los Estados de Brasil tomar el Plan como base, teniendo como principal ingrediente poner las herramientas técnicas y la mirada estratégica en favor de las personas del territorio. Aprendimos con esas 21 ciudades, todas ellas entre 3.000 y 50.000 habitantes, mucho de lo que llevamos a planes posteriores, desarrollados en ciudades grandes o chicas. Con ello pudimos presentar un abanico

de oportunidades a la gente que, muchas veces, abandona su tierra por considerar imposible quedarse, para gusto de las personas, de la economía y del territorio, y, para el nuestro.

Una conclusión sobre las ciudades creativas y la economía creativa

A modo de conclusión, este ejemplo nos ha permitido confirmar que las ciudades pequeñas y medianas también pueden ser ciudades creativas. Para definir una ciudad creativa, parto de la base de todo lo que hemos venido trabajando en los últimos años y que conecta con tres dimensiones. La primera es conexión, en sentido amplio: conectar ciudades con ciudades vecinas, reconectar las ciudades con su historia, y con su identidad en busca de una dignidad urbana, establecer una gobernanza compartida entre los sectores público, privado y la sociedad civil. La segunda es innovación, entendida desde el punto de vista de retos a la medida de la ciudad, sean innovaciones científicas o sociales. Una ciudad creativa se reinventa

continuamente. La tercera es la cultura como arte e identidad, pero también como alma de la ciudad. Tomo por base el *genius loci* romano, es decir lo que le confiere singularidad a la ciudad y, en el caso de las ciudades creativas, genera un ambiente inspirador y propicio a la creatividad, un ambiente que me provoca a pensar de modo distinto.

Por otro lado, de esta experiencia también deducimos nuevos retos a los que deben enfrentarse las ciudades creativas, como el calentamiento global. Hay que hablar de cultura en nuestras ciudades vinculada a la pérdida de la biodiversidad, por el enlace íntimo que hay entre cultura, cuestiones ambientales y sabidurías tradicionales. Otro de los retos de las ciudades es el futuro del trabajo, es decir tener en cuenta no solo cuáles serán los trabajos y cuántos serán los trabajos, pero también tenemos que hablar más de quienes tendrán acceso a esos trabajos y como, así como de lo que puede hacer la ciudad en este aspecto, tomándola como plataforma de aprendizaje que contribuya además a la movilidad social. La salud mental también es un reto de las ciudades creativas vinculado con la cultura y poco trabajado. No menos importante es la cuestión de hacer frente a los extremismos y las polarizaciones –que nos hacen perder matices– desde

la cultura. Nuestras ciudades, grandes o chicas, pueden brindar mucho más de lo que venimos haciendo si las conectamos, como lo muestra el ejemplo del Valle del Ribeira.

Finalmente, otro aspecto que nos ha permitido cuestionar es la definición clásica de economía creativa, que se basa en productos y servicios que tienen valor añadido a partir de la creatividad humana. Si tomamos el ejemplo del Valle del Ribeira, entre otros que venimos trabajando, además del valor añadido, hay que hablar de otros dos valores. Para empezar, el compartido, significa pensar cómo podemos hacer que la señora que hace una artesanía maravillosa –que es descubierta por alguien que la vende en una galería fantástica y cobra 50 veces más– puede seguir trabajando en ello siendo dignamente remunerada, inclusive para garantizar la sostenibilidad de la cadena. Y también debemos hablar de valor percibido, es decir cómo podemos mostrar el valor que hay detrás del precio de un cuadro, un espectáculo escénico, una experiencia turística, una simple torta de banana envuelta en el *storytelling* de las recetas centenarias y cuyos ingredientes vienen de mi jardín. Traer a escena todo el trabajo y las personas implicadas es uno de los grandes retos de la economía creativa en nuestras sociedades.

CC
K
Crónica

El protagonismo de las ciudades medianas. San José (Uruguay) sede de las XII Jornadas CCK *Cristina Rodríguez*



De izquierda a derecha, Mariana Wainstein, Ana María Betanberri y Félix Manito durante la inauguración de las XII Jornadas Internacionales Ciudades Creativas Kreanta.

Después de dos años de pausa, a causa de la pandemia mundial de Covid-19, Fundación Kreanta ha retomado en 2022 sus Jornadas, esta vez en formato híbrido en San José de Mayo, una ciudad mediana de Uruguay. Desde las Jornadas Rutas Singulares, desarrolladas entre 2017 y 2019, Fundación Kreanta refuerza su apuesta por el protagonismo de las ciudades medianas, más allá de las grandes metrópolis.

La duodécima edición de las Jornadas Ciudades Creativas Kreanta ha tenido lugar del 13 al 15 de octubre de 2022 y ha sido organizada conjuntamente con

la Intendencia de San José y el apoyo de Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay.

En esta edición, el mundo del libro ha tenido un fuerte protagonismo, puesto que las Jornadas se han desarrollado en el marco de la 15ª Feria Internacional de Promoción de la Lectura y el Libro de San José, cuyo lema era “Demos vuelta la página”, afirmando una voluntad de dar un giro en las políticas públicas acorde a los retos del milenio y un nuevo impulso a la cultura, la creatividad y el sector del libro en particular en la era postpandemia.

Cultura y creatividad, imprescindibles para fomentar el desarrollo sostenible

Las Jornadas del jueves 13 y del viernes 14 de octubre, han tenido lugar en la Escuela de Gobernanza, una institución innovadora impulsada por la Intendencia de San José, que fomenta una cultura de la gobernanza donde la participación ciudadana tiene un rol fundamental en la elaboración de políticas públicas.

La Escuela de Gobernanza, espacio para repensar las políticas públicas, ha sido el escenario de las jornadas del 13 y 14 de octubre. La inauguración ha sido a cargo de Félix Manito, presidente de Fundación Kreanta; Mariana Wainstein, directora nacional de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay; y Ana María Betanberri, Intendente de San José. Félix Manito ha recalcado la importancia de que las Jornadas se desarrollaran en una ciudad mediana, que apuesta por la cultura y que promueve eventos referentes como la Feria Internacional de Promoción de la Lectura y el Libro. Por su parte, Mariana Wainstein ha intervenido para destacar que el papel del Ministerio de Educación y Cultura ha sido apoyar tanto la iniciativa de las Jornadas como la Feria, en su línea de descentralización, orientada a facilitar espacios de diálogo con el territorio. Finalmente, Ana María Betanberri ha afirmado su voluntad de brindarle nuevas oportunidades a San José y crear alianzas internacionales a partir de las Jornadas.

El reconocimiento de la cultura como bien público mundial imprescindible para el desarrollo sostenible así como las conclusiones de la [Declaración final de Mondiacult](#), la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre Políticas Culturales y

Desarrollo Sostenible desarrollada del 28 al 30 de septiembre de 2022 en México, han planeado durante las Jornadas en las múltiples referencias de los ponentes en sus intervenciones. Asimismo, la pandemia también ha tenido su protagonismo en las diferentes intervenciones, en las cuales se ha aludido a lo que supuso como prueba para la capacidad de resiliencia de actores e instituciones culturales, obligando a repensar numerosas iniciativas. Además, la pandemia ha puesto de manifiesto el cambio de paradigma mundial que se está viviendo, que ha conllevado la confirmación de la presencia de los derechos culturales, el medioambiente, el feminismo, las narrativas decoloniales y la salud como temas ineludibles de la agenda política de la cultura.

La jornada del 13 de octubre se ha desarrollado en torno a las políticas públicas de la ciudad creativa, con un primer bloque de conversatorios centrados en la agenda local de la cultura y las estrategias, que favorecen el desarrollo de ciudades creativas, y, un segundo bloque enfocado en dos ámbitos clave para el desarrollo de ciudades creativas: el binomio cultura y educación, así como la gobernanza y la cooperación territorial. Por otro lado, la jornada del viernes 14 de octubre se ha centrado específicamente en el mundo del libro en la ciudad creativa, con un primer ámbito enfocado a las bibliotecas y el libro, un segundo ámbito que ha versado sobre la relación entre ciudad y literatura a través de fiestas y ferias del libro, así como el papel de la ciudad en la literatura.

La última jornada, la del 15 de octubre, se ha enfocado en implicar al ecosistema local desde una perspectiva transversal, con conversatorios en torno a temas vinculados con las ciudades creativas



Alfons Martinell interviniendo bajo la mirada del resto de la mesa: de izquierda a derecha, Gerardo Grieco, Mariana Wainstein y Félix Manito.

en espacios cercanos a los actores locales. En la vieja estación de trenes, AFE, actual sede de la Oficina de la Juventud de San José se ha realizado un diálogo sobre la creatividad cultural que ha implicado a personas jóvenes. Y en el Hub San José ha tenido lugar un conversatorio en torno a la tecnología y la inteligencia artificial.

Construyendo la agenda local de la cultura

El primero en intervenir en este bloque que ha abierto las Jornadas, moderado por Félix Manito, presidente de Kreanta, ha sido **Alfons Martinell**, exprofesor de la Universidad de Girona y, actualmente, miembro de la dirección científica de la [Comunidad de Conocimiento sobre Cultura y Desarrollo Sostenible de la Red Española para el Desarrollo Sostenible REDS SDSN](#), que ha centrado su intervención en proponer **La cultura sostenible en la agenda local**. Ha empezado definiendo la agenda local como una “estrategia artesanal y ligera”, que

traza líneas de trabajo, que necesariamente son adaptables a las situaciones cambiantes en un contexto local y global, caracterizado, actualmente, por diferentes crisis (bélica, climática, democrática...). Entendiendo que la agenda local debe consolidar las conquistas sociales como las libertades individuales y culturales, propone invertir en los sistemas culturales locales, potenciando el trabajo transversal para reforzarlos, así como impulsar su desarrollo, pues el sistema cultural facilita que otros sistemas funcionen. Esta agenda local debe incluir temas de desarrollo sostenible vinculados a la Agenda 2030 y no puede estar alejada de la crisis climática, la equidad, la salud... Por otro lado, Alfons Martinell ha hecho referencia a la importancia de generar un nuevo contrato social para la cultura, fundamentado en los derechos culturales, que proteja el ejercicio libre y la participación en la vida cultural, así como unos servicios culturales mínimos. Ha concluido definiendo la ciudad creativa como la que crea un clima cultural

de libertad, respetuoso, en el cual inciden también otras políticas (urbanísticas, de salud, de educación...).

Por su parte, **Mariana Wainstein**, directora nacional de Cultura del **Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay**, en su intervención ha recalcado la importancia de poner la cultura en la agenda política mundial, como sucedió en *Mondiacult*. Mariana Wainstein ha hecho referencia a **La cultura en la agenda política uruguaya** a través de la Dirección de Cultura. Como **Alfons Martinell** defiende la dimensión transversal de la cultura y apuesta por introducir mecanismos de flexibilización en la administración adaptados a una cultura permanentemente cambiante y dinámica. Asimismo, indica que, desde el Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, se están revisando las normativas, que, durante la pandemia, dejaron entrever su poca efectividad como soporte al sector cultural, para fortalecer el marco legal de apoyo a la cultura. Por otro lado, destaca como se está apostando por la descentralización de la cultura en Uruguay, trabajando con el interior desde una perspectiva que pretende facilitar la actividad cultural local. También hace referencia a la puesta en marcha de programas culturales vinculados con la salud como “La cultura hace bien”, un plan de prevención del suicidio, en el que se ha trabajado a partir de la conexión y la dimensión relacional de la cultura. Finalmente, alude al hecho que la cooperación público-privada debe ser y es cada vez más importante.

La última intervención ha sido la de **Gerardo Grieco**, director y docente de la Tecnicatura en Gestión Cultural de la **Universidad ClaeH** y del PDG Programa de desarrollo gerencial para la gestión de Centros Culturales, que se ha centrado

en un aspecto específico de la agenda local de la cultura, **La gestión cultural y los espacios públicos**. Grieco ha empezado señalando que tres décadas atrás, después de la dictadura, la infraestructura cultural uruguaya se caía. Destaca que, actualmente, el panorama ha cambiado y existe una trama de infraestructuras culturales sustantiva en las ciudades, que es un elemento imprescindible de su identidad. Gerardo Grieco se pregunta cómo deben abrirse estas infraestructuras y recalca que es necesario generar las condiciones para que se desarrolle una escena teatral *off*, como pasó en Argentina, por medio de exoneraciones de impuestos a empresarios teatrales, así como políticas de apoyo a artistas y colectivos artísticos para que puedan dedicarse al 100 % a su actividad, condición necesaria para desarrollar un trabajo internacional.

Estrategias y políticas públicas para el desarrollo de ciudades creativas

El segundo bloque ha sido moderado por Juan Carlos Barreto, coordinador del Área de Gestión Territorial de la Dirección Nacional de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, y empezó con la intervención de **Jorge Melguizo**, consultor, conferencista y profesor en gestión pública, cultura y participación social. En su intervención **Hacia una Nueva Agenda Cultural Mundial. América Latina en Mondiacult 2022**, Jorge Melguizo dibuja una nueva agenda cultural mundial en clave Latinoamericana, con cinco principios básicos. El primero consistente en trabajar por la cultura como un derecho y un factor de inclusión, lo que supone facilitar las oportunidades para generar una equidad real. El segundo se fundamenta en potenciar la cultura



Jorge Melguizo interviniendo delante del resto de la mesa: de izquierda a derecha, Juan Carlos Barreto, Carla Redaelli y Ana Carla Fonseca.

como factor de convivencia para luchar contra la inseguridad, propiciando espacios culturales de encuentro donde la desarmonía sea tratada con formas no violentas. El tercero consiste en partir de un nuevo concepto de ciudadanía que supere atavismos, clasismos, racismos... y sea respetuoso con las múltiples diversidades. El cuarto principio se centra en asumir la cultura como elemento fundamental de transformación, lo que implica repensar los planes de desarrollo desde una perspectiva cultural para construir economías del común, solidarias y cooperativas. Finalmente, el último principio se basa en crear un espacio permanente de reflexión y acción para pensar la cultura en otras dimensiones (equidad, educación, salud, justicia ambiental, feminismos y disidencias, justicia transicional y memorias históricas, democracia...). Su intervención se ha completado con la formulación de ejes y acciones concretas transformadoras para posibilitar la aplicación de su propuesta de agenda cultural.

Ana Carla Fonseca, conferencista y consultora internacional sobre economía creativa, ha sido la segunda en intervenir. Después de la pandemia, Ana Carla Fonseca señala que era necesario poner **Las ciudades creativas en el diván**, pues hay temas que ya no se pueden rehuir de la agenda cultural de las ciudades creativas: la reconexión de las personas, el calentamiento global, el futuro del trabajo, la salud mental, los extremismos, la economía creativa con valores compartidos... lo que supone inventar nuevas estrategias. En este sentido, Ana Carla Fonseca propone cuatro ejes para la reinención de las ciudades creativas: por un lado, conexión entendida como necesidad de establecer conexiones entre personas, ciudades, áreas urbanas y rurales; por el otro, identidad e historia para recobrar la dignidad urbana de los territorios; así como innovación como elemento crucial. El último eje que propone es entender la cultura como el *genius loci* romano: alma de la ciudad y elemento de identidad, vinculándolo con el ambiente inspirador

y propicio a la creatividad. Ana Carla Fonseca ha concretado estos ejes con la presentación de un ejemplo de estrategia, el plan intermunicipal para fortalecer la economía creativa en la región de Vale do Ribeira, alejada de la capital regional, Sao Paulo, y con una importante cultura viva olvidada.

Finalmente, **Carla Redaelli**, coordinadora del Área de Economía Creativa de la Dirección Nacional de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, se ha centrado en las estrategias impulsadas por la política ministerial en relación con la Economía creativa. En su política de apoyo a la cultura como motor de desarrollo, la sostenibilidad se entiende como un concepto clave. En este sentido, Carla Redaelli destaca que se están creando fondos para estimular a los proyectos emergentes para que crezcan y que sean sostenibles sin el apoyo del Estado. Otra línea de trabajo, que presenta y que se desarrolla desde el Área de **Economía Creativa**, es el Sistema de Información Cultural que trabaja con indicadores para obtener información actualizada sobre el valor que la cultura aporta a la sociedad. Además, se ha puesto en marcha un **Fondo de Incentivo Cultural** para promover el mecenazgo empresarial dentro de la cultura. El Área desarrolla también un trabajo sobre el ecosistema de las industrias creativas que ha impulsado encuentros mediante mercados culturales sectoriales en el territorio. Finalmente, en aras de recuperar la cultura y los valores históricos de Uruguay, desde el Área, se han elaborado diferentes **Rutas culturales y creativas**.

Ciudad, cultura y educación

Roser Bertrán ha dinamizado el diálogo sobre Ciudad, cultura y educación que

se ha abierto con la intervención de **Santiago Trujillo**, actualmente director del programa de Cine y Televisión, de la Maestría en Gestión y Producción Cultural y Audiovisual y de la Maestría en Dirección de Cine de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. En su intervención sobre **Formación artística y ciudadanías culturales**, Trujillo ha empezado planteando los retos del binomio cultura y educación en América Latina. En un contexto de racismo, machismo y clasismo estructurales en las ciudades, que se caracteriza por discursos excluyentes que han marginado la diversidad, defiende que una cultura de paz debe potenciar la convivencia en la diversidad en escuelas públicas y privadas. Considera urgente que las nuevas generaciones reconstruyan una soberanía cultural para el ejercicio de la propia libertad y que se reconozcan como agentes culturales capaces de expresarse con medios artísticos. Para Trujillo, que fuera impulsor y director del Instituto Distrital de las Artes de Bogotá (IDARTES), el proceso de educación de los niños no se circunscribe al aula de clase, pues la ciudad y la ciudadanía deberían ser agentes activos también en su educación. Desde IDARTES, Santiago Trujillo ha destacado que impulsó el diseño de una estrategia de formación artística dentro y fuera del aula con agentes educativos para construir ciudadanías culturales, que impulsaran una convivencia en la diversidad y la democracia en una ciudad atravesada por violencias y exclusiones. Así, se crearon los CLAN (Centros Locales de Arte para la Niñez y la Juventud) y **Tejedores de vida** para niños entre 0 y 5 años. Esta política permitió, entre otros, vencer procesos de segregación territorial, generar espacios de equidad en términos simbólicos y de narrativa,



De izquierda a derecha, Roser Bertran y Ariel Britos escuchando la intervención online de Santiago Trujillo.

fomentar la expresión de niños y jóvenes a través de los lenguajes del arte, así como contribuir a la construcción de una ciudadanía cultural.

La segunda en intervenir ha sido **Chiqui González**, asesora de Infancias del Centro Cultural Kirchner en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En su ponencia **Cultura y Educación: las paradojas de las ciudades**, ha presentado las problemáticas que identifica en la relación entre cultura y educación. Chiqui considera que la educación no pone el eje en el sentido, como sí lo hace la cultura, sino en el conocimiento. En esta línea, señala que la escuela da un protagonismo excesivo a los contenidos curriculares y a los métodos homogéneos de enseñanza, relegando la forma al arte, a pesar de que sin forma-contenido no hay aprendizaje ni creación. Una segunda problemática que identifica consiste en el encierro de las instituciones de cultura, y, sobre todo de educación, que deben abrirse al territorio, como espacios de reparto de poder, saber y afecto, e interaccionar con otros ámbitos. Además, señala que las infraestructuras deben ser

bellas, hospitalarias y dignas, así como aprender a ser plenamente democráticas, mezclando edades, ofreciendo espacios de descanso y de reunión, y abriéndose a las polémicas del mundo. Otra problemática que identifica son las disyunciones que arrastra la educación desde el siglo XIX entre cuerpo y mente, teoría y práctica, sujeto y objeto... que considera que deben ser desalentadas en favor de un pensamiento complejo que responda a las necesidades del contexto. Considera que educación, cultura, ambientalismo deben unirse en un solo derecho humano, entendiendo que el ambientalismo integral no es ni cuidar la naturaleza ni expoliarla, sino conseguir que el niño y la niña se forme desde pequeño sintiendo que es parte de la naturaleza, que el hombre y la mujer no son la medida de todas las cosas. Finalmente, preconiza abandonar el adultocentrismo para dar el protagonismo al ciudadano.

Lucina Jiménez, **consultora internacional en cultura y desarrollo, políticas artísticas y cultura de paz**, ha sido la tercera en intervenir dentro de este bloque

para hablar sobre **La ciudad como espacio creativo y educativo**. Su Intervención se ha centrado en la profunda dimensión biopolítica, bioética y biocultural del binomio cultura-educación. También ha comenzado señalando que hay que repensar el vínculo entre cultura y educación y que esto pasa necesariamente por el reconocimiento de los derechos culturales y los debates asociados a éstos: cambio climático y sostenibilidad, diversidad, descolonización... para avanzar hacia sociedades igualitarias, diversas e interculturales. Entiende que el combate a las diferentes formas de exclusión debe ser una prioridad. Por otro lado, propone incluir la nueva concepción de las ancestralidades para repensar como vivimos la ciudad. En este sentido, plantea la necesidad de reconocer las entidades que trabajan desde estas perspectivas, pues están hablando de pensar distinto la educación y miran de una manera más sostenibles las prácticas artísticas, las maneras de vestirse, de alimentarse y de vivir la ciudad. Estos movimientos sociales son cuestionadores de las convenciones desde donde se han construido las miradas, que suele ser el lugar donde se han originado estas problemáticas. A parte de profundizar en estos aspectos, Lucina Jiménez también ha contribuido al debate, citando proyectos de educación y cultura. **Conarte**, organización de la sociedad civil, está haciendo una pedagogía de la esperanza y de la ternura como un acto revolucionario. La **red de cultura viva comunitaria**, iniciada en Brasil, tiene experiencias en todo el continente y hablan mucho de la diversidad de expresiones resaltando las experiencias de comunidades indígenas que están haciendo sus propias narrativas. En Chile destaca que ha habido un trabajo muy

interesante de diagnóstico del **Ministerio de Educación** sobre la educación artística. En Costa Rica hubo también una reflexión muy importante sobre cómo **reordenar el currículo de escolar** desde una perspectiva de ciudadanía cultural y pensando lo artístico, donde la ética y la estética transforman la experiencia.

El último en intervenir ha sido **Ariel Britos**, director fundador de la **Orquesta Juvenil del Sodre** y del Programa “Un Niño Un Instrumento”. Su presentación sobre **Formación artística y en valores para la infancia, adolescencia y juventud** parte de su experiencia en la recuperación de la orquesta como formación en decadencia. Señala que hay que derribar las formas de estudio de la música de los conservatorios, para crear una especie de “renovatorios”, desde la comprensión que la orquesta es un aprendizaje en grupo, donde se necesitan personas tan diferentes como los instrumento que la forman. Considera que, en la orquesta, hay interdependencia, solidaridad, generosidad, y que todo el mundo colabora con lo que tiene. En el estudio de la música, lo más importante deben ser los valores y la práctica de la vida, pues cree que la excelencia es una búsqueda, no un lugar. Para ello, en las iniciativas en las que ha participado, han tenido que aportar dinamismo a la formación de sus músicos, pues no todo el mundo tiene las mismas capacidades para llegar al mismo tiempo al mismo lugar. Sin una metodología fija, enseñan a aprender, colocando herramientas para que cada persona encuentre las que necesita libremente en un marco de valores donde se reconocen en el otro. Considera que esta forma de trabajo debería extrapolarse a la educación formal. Por otro lado, cree importante promover un sistema a nivel



Félix Manito presentando a Tere Badía.

nacional de coros y orquestas, teniendo en cuenta a todas las edades, desde los recién nacidos, e implicando a las familias. En este sentido, considera que las ciudades tienen un papel que jugar, ya sea poniendo las infraestructuras como contribuyendo en su difusión.

Gobernanza y cooperación territorial

El cuarto y último bloque del día ha sido moderado por el también ponente Félix Manito, presidente de Fundación Kreanta, en lugar de la directora de la Escuela de Gobernanza, Rossana Reyes, que no ha podido estar presente. La primera en intervenir ha sido **Tere Badía**, secretaria general de Culture Action Europe, que ha centrado su intervención **Redes para la cultura, una cultura de redes** en la gobernanza colectiva a partir de su experiencia en **Culture Action Europe**. Esta red de cooperación y de conocimiento compartido, que pretende colocar la cultura en un lugar central tanto en el debate político como en el debate social, está formada por 200 miembros. Como red transectorial y transorganizacional, plantea retos asociados a la diversidad de sus miembros y de

sus interlocutores a nivel de gobernanza colectiva, constantemente tensionada en su afán de horizontalidad. Abre espacios de participación a los propios miembros y también a otras organizaciones que se incorporan a los debates para integrar una mayor diversidad de voces del sector cultural. Entiende la cultura como bien público, como una práctica y no como un recurso a extraer para fomentar desarrollo económico. La comprensión de la cultura como práctica es un elemento fundamental que le permite generar comunidades abiertas y diversas, así como desarrollar nuevas miradas desde su valor exploratorio y de experimentación. Tere Badía ha compartido también algunos de los retos que tiene planteados la red, entre los que se destaca explorar el bienestar esencialmente enfocado en el concepto, desarrollado en América Latina, de “buen vivir” vinculado a la cultura. La lucha por la libertad de expresión de artistas encarcelados en Europa y el reconocimiento de la cultura como un objetivo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 son otros de sus retos.

El segundo en intervenir ha sido **Enrique Glockner**, director General de la **Fun-**

dación **VOCES para la Consciencia y el Desarrollo**, con una presentación sobre **Gobernanza y cooperación territorial: la cultura como catalizador de la gobernanza**. Enrique Glockner ha empezado su intervención hablando sobre como la **Agenda 21 de la cultura**, redactada en 2004, permite trabajar y diseñar políticas públicas desde su concreción en **Cultura 21 acciones**, que concentra en 100 acciones las posibilidades que las ciudades tienen de hacer dialogar la cultura y diversas cuestiones como el medio ambiente, la gobernanza, la educación, el espacio urbano, entre otros. En este marco, Glockner entiende que la gobernanza, como “buen gobierno”, es aquel que satisface las necesidades inmediatas de sus habitantes y que lo hace de una manera permanente con un sistema que identifica las problemáticas y les da solución, es decir un gobierno compartido que genera un equilibrio entre diversas acciones, roles y funciones, teniendo el diálogo como centro de cualquier estrategia. Asimismo, considera que la gobernanza implica una tensión entre lo público y lo privado y que debe encontrar el equilibrio donde ninguna de las dos fuerzas prevalezca sobre la otra. En este sentido, como forma de establecer mecanismos de gobernanza, las estrategias locales de desarrollo sostenible deben basarse en la corresponsabilidad de todos los actores implicados, lo que implica que los gobiernos locales reconozcan los actores de la sociedad civil, las organizaciones privadas y la ciudadanía como clave del debate público en el establecimiento de prioridades. Enrique Glockner considera que la **Carta de Roma**, redactada en 2020, es una herramienta actual que establece cinco ejes que son una pauta para ir construyendo nuevas

bases de cooperación y de construcción de estas redes necesarias para poder avanzar de forma corresponsable hacia la gobernanza. La Carta de Roma entiende, además, el espacio público como un elemento fundamental que atiende los derechos culturales y en consecuencia la gobernanza y la cooperación.

El último en intervenir ha sido **Félix Manito**, que ha centrado su intervención en **Ciudades Creativas y su impacto en la gobernanza y la democracia**. Desde una mirada muy orientada a la administración pública, Félix Manito se plantea los retos para avanzar hacia la gobernanza colectiva. Como primer reto plantea que es necesario reducir el déficit cognitivo de la administración, mejorando su capacidad de aprendizaje frente a las transformaciones sociales y tecnológicas, así como reconvertir el capital humano, internalizando la inteligencia y externalizando el trámite. El segundo reto que formula tiene que ver con retener y atraer talento tanto interno como externo, pero también profesionalizar los cargos de dirección para que los cambios políticos no descapitalicen de talento al sector público. En este sentido, defiende que la mejor manera que la administración municipal sea competitiva en la captación de talento es siendo proactiva y desarrollando proyectos. El tercer reto que identifica consiste en cambiar la mentalidad en la creación de valor público, que debe relacionarse más con conocer, aprender y liderar procesos sociales que con producir. El cuarto reto está relacionado con generar un gobierno abierto, valorizando funciones clásicas de la propia administración pública como: la función informativa, la de rendición de cuentas, la relacional y la deliberativa. Para finalizar, el quinto reto que propone



Assumpta Bailac interviniendo ante Valentin Trujillo, Pablo Pucheu y el auditorio de la Escuela de Gobernanza de San José.

consiste en reinventar los modelos de relación y colaboración con una amplia diversidad de actores, de forma que los sistemas públicos del futuro tiendan a ser como constelaciones de núcleos de conocimiento más pequeños diversos y autónomos regidos por reglas mucho más flexibles. La reinención significa experimentar, lo que implica que la administración debe estar abierta al riesgo y a la posibilidad de fracaso.

Bibliotecas y lectura: acceso al conocimiento y formación de la ciudadanía

La segunda jornada de Ciudades Creativas Kreanta se ha abierto con un panel sobre bibliotecas y lectura pública moderado por Pablo Pucheu, director general de Cultura de la Intendencia de San José. **Assumpta Bailac**, vicepresidenta de la **Fundación Biblioteca Social**, en su ponencia *Las bibliotecas públicas, conectando con su comunidad* se ha centrado en proponer un nuevo modelo de biblioteca más abierto que el tradicional. Para Assumpta Bailac las bibliotecas de una red pública deben compartir una misma misión y unos mis-

mos valores, consistentes en facilitar el acceso a la información y al conocimiento de forma universal a toda la población. Al mismo tiempo, cada biblioteca debe ser diferente, porque debe responder, en calidad de servicio público, a su entorno más inmediato, es decir a realidades sociales y económicas muy diferentes en cada ciudad y en cada barrio. Para Bailac, hay cuatro elementos centrales en la configuración de una biblioteca pública. La biblioteca debe dirigirse al conjunto de la población, esto significa que sea un equipamiento abierto, que invite a entrar, con espacios formales e informales. Por otro lado, las colecciones tendrían que ser diversas, en este sentido, es importante pensar qué perfil de colección necesitan las personas usuarias que utilizan la biblioteca. Otro de los elementos es la vinculación con la formación, donde la alfabetización informacional juega un rol importante para poder ayudar a la ciudadanía a detectar la información relevante y disponer de instrumentos que permitan moverse mejor por el actual contexto informativo. Finalmente, los profesionales de las bibliotecas deben

tener la mirada abierta, ser proactivos y poner a las personas en el centro de su actividad, lo que significa salir de la biblioteca y relacionarse con todos los agentes que trabajan en su entorno.

En esta misma línea, **María Rosa Machado**, jefe del Departamento de Cultura de **Comfenalco Antioquia**, en su ponencia *El reto cultural de las bibliotecas. Espacios de encuentros humanos*, se ha centrado en los retos culturales de las bibliotecas. María Rosa Machado entiende las bibliotecas públicas como un gran centro cultural de encuentros humanos que promueven oportunidades de conectarse no solamente con la propia comunidad sino también con el mundo. Considera la biblioteca como espacio de creación artística, no solo literaria, que genera espacios de creación, sobre todo colectiva, tanto presenciales como virtuales. También señala que las bibliotecas deben ser espacios de experimentación que permitan desarrollar capacidades y competencias de tipo intelectual, que ayuden a entender el entorno y a ser propositivos. Además, entiende que las bibliotecas deben ser espacios de conversación, intercambio y reflexión con personas distintas y con personas similares. Considera que las bibliotecas tienen que ser espacios permanentes de formación artística y cultural, abriendo sus puertas a procesos de aprendizaje y conectando diferentes disciplinas artísticas y culturales. Finalmente, el gran reto que tienen las bibliotecas consiste en convertirse en plataformas para poner en diálogo y visibilizar los patrimonios vivos de la comunidad para reconocer las diversidades y fomentar la convivencia. En este sentido, las bibliotecas de Medellín son grandes centros de circulación e intercambio de prácticas artísticas de

todos los formatos, géneros y tendencias, pues disponen de auditorios, teatros y salas de exposición para ofrecer la oportunidad de tener experiencias estéticas más performáticas. La biblioteca debe ser, en definitiva, un espacio de intercambio, un ágora pública donde el libro y la palabra en los diferentes formatos puedan generar espacios de conexión.

Finalmente, **Valentín Trujillo**, director de la **Biblioteca Nacional de Uruguay**, ha presentado *El Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas de Uruguay*. Valentín Trujillo ha empezado señalando que la nueva administración de la Biblioteca Nacional de Uruguay se encontró en el mes de marzo del año 2020 con el inicio de la emergencia sanitaria, y, en ese escenario de puertas cerradas físicas, pero de aperturas virtuales, comenzó a articularse como órgano rector del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas. Se impulsó un gran proceso de planificación en los 19 departamentos del territorio, a partir de la elaboración de un censo para conocer los recursos con los que se contaba. A partir de aquí, se abrieron diversas bibliotecas en muchos casos temáticas, dependiendo de la región del país. Se establecieron cuatro lineamientos a trabajar: el primero consistente en la donación de documentos por parte de la Biblioteca Nacional. El segundo consistió en una capacitación, impartida por técnicos de la Biblioteca Nacional que fue virtual en un primer momento. Por otro lado, como espacio de conservación de lo publicado en el país la Biblioteca Nacional también es un centro de investigación con una rama editorial, que está trabajando en una línea que ha posibilitado que penetrara a nivel nacional de una manera más sistemática a como lo había estado



Daniel Fernández interviniendo en presencia de la mesa. De izquierda a derecha, Nicolás Der Agopian y Félix Manito.

haciendo hasta el momento. Finalmente, hay un proyecto en ciernes, que es el programa de digitalización de la prensa del siglo XIX, que tiene la voluntad de ser accesible para cualquier persona de cualquier departamento.

El ecosistema del libro en Latinoamérica

Félix Manito ha dinamizado el diálogo sobre el ecosistema del libro en Latinoamérica, que se ha iniciado con la intervención de **Paco Ignacio Taibo II**, director de la editorial **Fondo de Cultura Económica**, señalando que a pesar de que la pandemia afectó al conjunto de la industria editorial no alteró las nuevas reglas del juego que ya se estaban dando antes de esta. En América Latina se estaba viviendo un precio del libro disparado para el lector a causa de una política editorial diseñada desde algunas de las transnacionales españolas. La disminución de los tirajes de edición en España junto con los costes de exportación repercutía en precios muy por encima de las realidades económicas del lector latinoamericano, creando un mercado

del libro excluyente. Paco Ignacio Taibo II llegó a sentenciar que hay dos políticas editoriales que separan América Latina y España. En este contexto, el Fondo de Cultura Económica que dirige, se ha convertido, durante la pandemia, en una transnacional con casas subsidiarias en nueve países de América Latina y con acuerdos de edición con editoriales españolas medianas. Un segundo aspecto importante, que Paco Ignacio Taibo II ha destacado, que se estaba dando antes de la pandemia, es la crisis de la lectura juvenil. Observa que se produce un mecanismo reactivo entre los adolescentes que consideran que leer es aburrido, en el que influye el mundo académico de la enseñanza con una presión continua sobre la lectura obligatoria, así como los mecanismos electrónicos de diversión que requieren menos atención. En este contexto, el Fondo de Cultura Económica, como empresa estatal, la mitad de cuyo presupuesto está destinado al fomento de la lectura, se plantea diseñar políticas de promoción y de distribución diferentes a las que se estaban desarrollando hasta el momento. Para llevar

el debate a la calle empezó a realizar tres programas de televisión semanales sobre libros, que han cosechado un éxito interesante. Por otro lado, en México, con un sistema de librerías insuficiente y un sistema de bibliotecas deficitario, el Fondo de Cultura Económica ha puesto en funcionamiento 11 librobuses para hacer accesible el libro a poblaciones sin bibliotecas.

El segundo en intervenir ha sido **Daniel Fernández**, presidente de la **Federación de Gremios de Editores de España** y editor en Edhasa, para hablar sobre *Las relaciones editoriales España-América Latina*. Daniel Fernández ha empezado reconociendo que ha habido un proceso de concentración en buena parte de la edición española, que ahora está en manos de multinacionales y que, en estos momentos, tiene un papel fundamental en América Latina. El español, como segunda lengua mundial después del inglés, ha conseguido implantarse como lengua de enseñanza en el planeta, lo que ha contribuido a tener una industria editorial muy potente. Daniel Fernández reconoce que la industria editorial española ha sido capaz de exportar lo mejor y lo peor de su mercado del libro a Latinoamérica, en este sentido, en los 80, se exportaba muchísimo libro barato español, porque eran devoluciones. Sin embargo, ahora, el mercado latinoamericano se percibe como un mercado maduro. Cree que, dado el valor del libro, es importante tener precios asequibles accesibles, pero es un momento en que las diferencias cambiarías son muy grandes. A pesar de que los lazos y las complicidades entre editores y escritores de un lado y otro son bastante importantes, habría que potenciar estas relaciones. En este sentido, en 2016, se impulsó la Declaración

de Barcelona, también llamada Declaración de Bogotá, para que se permitiera la libre circulación del libro entre todos los países iberoamericanos sin aranceles ni trámites de aduana engorrosos, que no ha sido aplicada.

Nicolás Der Agopian, coordinador del Instituto Nacional de Letras de Uruguay, ha centrado su intervención en *Los programas de internacionalización del libro en Uruguay*. Nicolás Der Agopian ha señalado que el Instituto Nacional de las Letras, creado en 2020, tiene como objetivo promocionar la creación literaria, fomentar la industria editorial y difundir el acervo literario uruguayo. La forma de trabajo del Instituto es enfocarse desde la tradición literaria nacional para afectar al presente por medio de los escritores jóvenes. En este sentido, para Uruguay tiene una gran importancia tener dos premios Cervantes vivos: Ida Vitale que el año que viene cumple 100 años, y la escritora Cristina Peri Rossi, radicada en España. En su objetivo de popularizar las letras y democratizar el acercamiento al libro, organiza una feria de editoriales para promocionar los libros de escritores uruguayos y visibilizar a las editoriales emergentes que publican autores uruguayos. También impulsa la **revista ERM**, en la que participan escritores uruguayos reconocidos, jóvenes periodistas e ilustradores. Tanto la revista como las exposiciones sobre literatura que se realizan pretenden acercar las letras a otros públicos. También se han establecido incentivos a la edición y premios a las letras, cuyo objetivo es hacer circular a los autores ganadores por todos los encuentros literarios. Todo este trabajo permite promover la presencia de los autores uruguayos en las ferias internacionales.



Composición de la mesa: *Vivir el libro y el espacio público: ferias y fiestas para el fomento de la lectura*. De izquierda a derecha, Celeste Verges, Félix Manito y Ana Piedad Jaramillo (en la pantalla).

Vivir el libro y el espacio público: ferias y fiestas para el fomento de la lectura

En este bloque, moderado por Félix Manito, Ana Piedad Jaramillo, directora de los eventos del Libro de Medellín, ha explicado, como desde la secretaría de cultura ciudadana de la Alcaldía, se impulsan *Los eventos del libro de Medellín*. Ana Piedad Jaramillo señala que Medellín ha puesto en marcha una política pública de lectura que la ha convertido en la ciudad más lectora del país. El lema de los eventos del libro de Medellín de este año era “Tiempo de imaginar”, pues después de la pandemia, consideraron que era tiempo de imaginarse un mundo mucho más amigable con el medio ambiente y con más iniciativas comunitarias. Todos los eventos del libro tienen como objetivo principal promover la lectura, en este sentido son gratuitos, aunque también buscan impulsar la venta de libros. La población se ha apropiado de estos eventos que se desarrollan en el espacio público. Hay tres eventos principales: el primero es la feria popular Días del libro, que se hace todos los años en la Biblioteca

Pública Piloto y su espacio aledaño, en el barrio Carlos E. Restrepo. Se trata de una feria muy local que tiene como objetivo potenciar las editoriales independientes y los librerías de Medellín, así como tejer ciudad, pues atrae población de otros barrios. El segundo evento es la Parada juvenil de la lectura, que se hace cada año en un barrio diferente de la ciudad. Actualmente, es un evento conocido por los jóvenes, que dura un fin de semana y que permite que los jóvenes se vayan apropiando de diferentes zonas de la ciudad. El último evento es la *Fiesta del libro y la cultura* que dura una semana y que se realiza Jardín Botánico de Medellín y sus alrededores. Hace 16 años este era un sector deprimido de la ciudad, la apuesta por la cultura permitió empezar a crear tejido social. Se trata de una celebración muy informal, que permite celebrar muchos tipos de eventos en torno al libro, y ser espacio de encuentro de la población y de los actores vinculados al libro.

Elisenda Figueras, directora de la empresa Taleia cultura dedicada al fomento de la lectura, ha centrado su presentación *Festivales, ferias y... ¡Sant Jordi!*, también

en tres eventos vinculados al libro que se desarrollan en la región de Catalunya. El primero es el **Festival Mot**, que tiene lugar en dos ciudades catalanas a 100 km de Barcelona, donde dos Ayuntamientos suman para poder ofrecer un festival de alto nivel internacional, tiene lugar durante una semana en un municipio y la otra en otro. Se trata de un festival que prioriza la proximidad y la relación directa entre el autor y el público, que no se masifica y que busca la excelencia. Como festival temático, no de género, cada año plantea un concepto, que es desarrollado por un comisario que diseña una programación que relaciona las artes y la literatura. Como trabaja en base a un contenido, no busca la novedad y se ha convertido en evento prescriptor de libros para la fiesta de Sant Jordi. El segundo es la **Semana del libro en catalán**, una feria, que dura 10 días y está organizada por la asociación de editores en lengua catalana. Este proyecto pretende fomentar la lectura y la compra del libro en catalán, el idioma propio de Cataluña. Es un evento que se celebra desde hace 40 años, por lo tanto, tiene una historia bastante importante. Finalmente, Sant Jordi es una macrofiesta que tiene lugar durante un día, se trata de un mercado, vestido con un relato emocional, que es fundamental para entender su magnitud. La fiesta de Sant Jordi se creó a principios del siglo XX, está impulsada por el sector privado, y es la fiesta más amada de Catalunya, donde lo importante es la venta, la prescripción y la identidad, y donde se realiza un trabajo con los autores muy importante. Sant Jordi es una experiencia que la población catalana espera a lo largo del año. Es un evento que abarca toda Catalunya y que tiene una importancia capital para el sector editorial a nivel de ventas. Los

ayuntamientos, las bibliotecas públicas, el tejido de librerías y las editoriales de toda la región se movilizan. En cada municipio de Cataluña hay, como mínimo: una parada de libros, un recital, una conferencia, una charla, una firma de libros... esto significa una población de 8 millones de personas y 32.000 kilómetros cuadrados de territorio están volcados en este evento.

Celeste Verges, directora de la **Feria Internacional de Promoción de la lectura y el Libro de San José**, fue la última en intervenir y presentó la 15ª edición de la feria, **“Demos vuelta la página”**. Señaló que la Feria Internacional de Promoción de la Lectura y el Libro, forma parte de una política pública compartida, porque es una alianza entre lo público y lo privado, que se realiza desde hace 14 años. Para la organización de la feria, promover la lectura supone visualizar diferentes tipologías de textos, por ello se realizan todo tipo de actividades vinculadas a las artes. La feria ocupa espacios públicos, con la convicción que las plazas son un espacio de encuentro de la gente y de formación ciudadana. El espacio de la plaza de los Treinta y Tres está ocupado durante varios días por carpas: la carpa de la palabra, de la comunicación, del arte... además, hay actividades en el Teatro Macció, las bibliotecas, la Casa de la Cultura. Hay actividades durante todas las horas del día en los diferentes espacios simultáneamente. También es muy importante la alianza con otras instituciones culturales como el Museo Departamental, el Instituto Cultural Ignacio Espino.... Tan significativo como la feria misma es el trabajo, con anterioridad, en los clubes de lectura de todo el país, que tienen las listas de los libros que se presentan en la feria. La



Las integrantes de la mesa: *La ciudad narrada: la visión de las escritoras*. De izquierda a derecha. Victoria Guerrero Peirano, Larissa Rú, Roser Bertran y Maite Carranza.

Feria también incluye entre sus actos la Bienal Internacional de Poesía, cuya premiación se hace desde el Gobierno departamental en colaboración con la Fundación Pablo Neruda. También en alianza con el sector privado, en este caso la Cámara Uruguaya del Libro, el gobierno departamental ha iniciado recientemente un plan piloto, con la voluntad de ser aplicado en otras ferias de todo el país, que concede a bibliotecas del departamento un vale para comprar libros a partir de una elección de los bibliotecarios, que saben lo que quieren sus destinatarios.

La ciudad narrada: la visión de las escritoras

Roser Bertran, vicepresidenta de Fundación Kreanta, ha dinamizado el diálogo entre tres escritoras de lengua española: Larissa Rú, joven escritora costarricense que recibió en 2021 el Premio Nacional de Literatura Aquileo J. Echeverría del Ministerio de Cultura de Costa Rica en la categoría de novela; Victoria Guerrero Peirano, escritora, investigadora, cate- drática y activista feminista peruana;

y, Maite Carranza, escritora española de larga trayectoria para jóvenes, con más de sesenta títulos en su haber y traducida a treinta lenguas, que es una de las autoras catalanas con más presencia internacional.

A partir de la pregunta sobre cómo la ciudad y el territorio influye en su obra, **Larissa Rú** ha explicado que, en *Cómo sobrevivir a una tormenta extranjera*, usa la ciudad y el territorio como un reflejo de la metamorfosis y también de la madurez emocional del personaje conforme va pasando por ciudades de Europa. La ciudad deja pequeños fragmentos de memoria selectiva, pesadillas... convirtiéndose en un laberinto de emociones. En su incursión en la literatura de terror, Larissa se inicia con ciudades liminales, inventadas a partir de características de diferentes ciudades, como hace Úrsula K. Le Guin en su toda su saga de *Terramar*. La ciudad liminal tiene un protagonismo muy grande y se complementa también con el desarrollo y los conflictos que se dan como los conflictos raciales, el machismo y el miedo de la mujer en ciertos espacios públicos. Por su parte **Maite**

Carranza ha reconocido que, durante mucho tiempo, evitó la concreción en las imágenes de la ciudad. En cambio, para meterse en la piel de una persona de Gambia que llega a Catalunya usa la ciudad como referente precisamente para tratar algo que le resultaba muy difícil, que era cambiar de mirada. En este uso emocional de la ciudad se planteó cómo se ve y siente, desde los ojos de otra cultura, aspectos como las calles angostas que no dejan pasar el sol, o el ruido y la altura incomprensible de los edificios de Mataró y Barcelona. **Victoria Guerrero**, por su lado, ha empezado explicando que su generación vivió en su ciudad, Lima, el conflicto armado interno entre el Estado y los grupos alzados en armas (Sendero Luminoso, Tupac Amaru...) A pesar de no ser los protagonistas, su generación vivió la guerra como escenario durante su adolescencia y juventud. Cuando escribe su poemario *Berlín* se ubica dentro de todo ese pasado de memoria del Perú, como un ruido de fondo.

En relación a como otros autores han reflejado la ciudad. **Victoria Guerrero** ha señalado que buena parte de la literatura peruana que se ha escrito sobre la ciudad es una literatura patriarcal que se centra en barrios acomodados, como Miraflores y San Isidro, este sería el caso de Vargas Llosa y Julio Ramón Ribeyro. Mientras que hay dos grupos icónicos de la poesía peruana: el grupo Hora Zero en los años 70 del siglo XX, que comienza a recorrer la ciudad de otra forma, no desde el centro. En sus poesías aparecen los migrantes internos que llegan a Lima. Abarcan además diversidad de tipos sociales y raciales, aunque siguen siendo hombres. En los años 80, el grupo Kloaka con su antipoética radical, no dibuja la belleza, habla de la crisis, lo

que significa implícitamente hablar de la guerra. En estos autores entra la ciudad Lima de una manera radical. En otras escrituras peruanas, la ciudad está dentro de la obra, como una sensación o una memoria, no hace un mapa realista de la ciudad, sino que traza una cartografía más íntima de ella. Y ahí aparece justamente el horror o estas relaciones complejas con lo racial y con las clases sociales. Cuando un autor está escribiendo desde una realidad inmediata ya lleva encima la ciudad y la transmite a través de sus personajes, haciendo cómplices a los lectores que no necesitan tantas coordenadas. A este respecto, destaca a Mario Bellatín, escritor mexicano, que tiene varias novelas escritas y ancladas en Perú, como *Salón de belleza*, que nunca habla de Lima, pero se intuye la ciudad. También, en la obra de Carmen Ollé, la ciudad se cuele, como una metáfora del conflicto, que no puede describir porque es demasiado fuerte, o Gabriela Wiener en *Huaco retrato*, que se refleja a sí misma como mujer migrante que vuelve a los espacios de una geografía peruana compleja. **Maite Carranza** alude a dos autores que también supieron reflejar la ciudad desde los márgenes, Juan Marsé que retrata Barcelona como una ciudad canalla, una ciudad en cambio constante, durante los años 60 y 70 del siglo XX. Las relaciones humanas que se establecen entre sus personajes tienen que ver con la geografía de una Barcelona de clases sociales, donde juega un especial protagonismo el barrio popular del Carmelo. También destaca que Mercè Rodoreda describió el barrio de Gracia en *La plaza del diamante*, que está ambientada durante la guerra civil española y todo lo que sucede está condicionado por ese espacio. Maite Carranza recalca también que las novelas



En la última jornada, se organiza un conversatorio con Siul Bango y Marciano Duran dirigido a los colectivos de jóvenes.

policíacas han hecho un gran favor a la memoria colectiva de Barcelona, porque la ciudad, que refleja Montalbán en sus novelas ya no existe. A este respecto, **Larissa Rú** expresa su incomodidad en el uso concreto de la ciudad de autores contemporáneos como Daniel Quirós o anteriores como los vinculados al Círculo Literario de Turrialba.

En lo que respecta a la relación entre la literatura y la creación de un imaginario de ciudad, que, en algunas ocasiones, se relaciona con el turismo, **Larissa Rú** considera que es difícil influenciar a un lector que no ha visitado San José, por un lado, porque nunca menciona textualmente la ciudad de San José y, por el otro, porque los turistas que viajan a Costa Rica no se suelen sentir atraídos por la capital. Por su parte, **Victoria Guerrero** considera que Lima es una ciudad rica en historia y compleja, pero que limpia la memoria y, por lo tanto, la literatura está poco presente en la ciudad. Sin embargo, destaca iniciativas como la **Casa de la Literatura Peruana** que propone un recorrido por el centro de Lima por las casas donde vivió

el poeta César Vallejo para celebrar el centenario de la publicación de *Trilce*, y, que también ha promovido recorridos sobre escritoras del siglo XIX. Vitoria Guerrero destaca otro proyecto en el que está involucrada, que se llama **Mapa de Escritoras Peruanas**, cuyo interés era hablar de territorios y de conflictos, por eso se integraron en el mapa escritoras vivas que tuvieran una influencia en su comunidad, no solo residentes en Lima, también en el territorio o en el extranjero, así como escritoras que escriben en lenguas originarias. **Maite Carranza** ha señalado que, cuando escribe, no se da cuenta que está creando territorios que se ven bajo ese prisma literario diferencial de lo que es la realidad porque la autora lo reinventa al escribirlo. En este sentido, destaca que hay una veneración del lector emocionado, al que el autor ha tocado la fibra sensible, y desea hacerle un homenaje físico revisitando los espacios que describe a través de la mirada que le ha transmitido el autor. En este sentido destaca la iniciativa de los clubs de lectura, cuyo aliciente es la lectura

de diversas obras sobre una ciudad, que después se va a visitar en compañía de alguno de los autores.

Jóvenes, ciudad y cultura

En la última jornada, Carolina Hornes, directora general de Políticas Sociales de la Intendencia de San José, ha moderado el conversatorio dirigido a los colectivos de jóvenes implicados en la cultura que ha tenido lugar en la antigua estación AFE. Siul Bango, publicista compositor autor y guionista, ha empezado cuestionando con su presentación la educación tradicional, conductista y estructurada, en contraposición a una formación, que genera espacios que permiten conectarse con experiencias sensoriales, artísticas e inspiradoras. Considera que es esencial no dejar nunca de hacerse preguntas e imaginar, a pesar de que la educación tradicional merme esta capacidad. En esta misma línea, cree que la construcción de la política cultural debe valorizar la creatividad y encontrar el camino intermedio entre la conducción y la espontaneidad. Siul Bango ha recordado su experiencia en la realización del espectáculo del centenario del Teatro Macció, donde invitó a imaginar el San José del futuro a partir de una pieza publicitaria para que la ciudadanía se sumara a las actividades de intercambio en los barrios, potenciando los valores culturales de la comunidad. Ha recalcado que los sueños de los abuelos y abuelas legaron a los josefinos de hoy una ciudad que ofrece más oportunidades, un departamento donde poder trabajar, estudiar desarrollarse y soñar con mayor confort, pero que no todo salió como lo soñaron. Así plantea que es el momento de pensar el San José que sueñan los josefinos de hoy, el desafío es que entre toda la población

se construya un futuro compartido. Como ha señalado al principio de su exposición, todo el mundo puede ser creativo, pues la creatividad es una condición inherente al ser humano, necesaria para cambiar la realidad de las ciudades, contribuyendo a mejorar las condiciones de convivencia y por tanto la calidad de vida. Al final, ha invitado a los participantes a cuestionar y preguntar como forma de trabajo.

Marciano Duran, creativo, publicista y escritor, en su presentación *Re-creando*, se ha centrado en compartir iniciativas que tratan de resiliencia, reconstrucción e imaginación, a partir de acciones ciudadanas que se desarrollaron antes de la pandemia, durante y después. Marciano Duran formaba parte de proyectos de ciudadanos comunes y corrientes, antes de la pandemia. Cuando llegó el virus estas iniciativas vecinales tuvieron que reconstruirse inmediatamente sin tiempo de preparar nada. En este contexto, se creó los Autocuarentenados, que reunía a adultos, que no necesariamente tenían mucha experiencia en redes y tecnología, y que se encontraban todos los días a las 21 horas a lo largo de dos años en vivos de Facebook para leer, cantar, contar y acompañarse en los momentos difíciles, desde distintas ciudades de Uruguay y del planeta. La segunda experiencia se llamó Prospectos lectores, y consistía en un club de lectura con un grupo de personas de entre 17 y 85 años que se daban cita cada viernes para leer autores universales en la plataforma Zoom, debatiendo e intercambiando sobre la vida, la muerte, la soledad... Cuando se pudo salir, el encuentro pasó a ser presencial. Mientras tanto, participó en re-crear dos proyectos que ya se estaban haciendo antes de la pandemia centrados en el tránsito de gente y de cultura. Jaguar,

cuya raíz en quechua significa transfusión, consiste en llevar de una ciudad a otra un conjunto de actividades culturales, sociales y deportivas durante un plazo de tiempo acotado. El otro proyecto se llama Cure, nombre guaraní que alude a la cura, y propone transitar con un grupo de gente a través de diferentes territorios para compartir experiencias de vida fuera de sus territorios con las personas del lugar. El viaje mismo también es parte de la experiencia y se convierte en una gran aula con 30 alumnos-docentes. Considera que los proyectos artesanales de vecinos pueden ser uno de los caminos a recorrer para empoderar a la sociedad civil para hacer mejores ciudades. En este sentido, Marciano Duran ha invitado a los jóvenes a mezclarse con los de otras ciudades.

Ciudad creativa, territorio, tecnología e inteligencia artificial

Martin Ponzetti, coordinador general de Tecnología e Innovación en la Intendencia de San José, ha moderado el conversatorio en el Hub de San José, un espacio de nuevas tecnologías que está inserto en un edificio donde funciona históricamente el mercado de frutas y verduras, generando una integración con la producción tradicional.

Hugo Achugar, director de la Maestría en Políticas Culturales del **Centro Universitario Regional del Este** de Uruguay, ha presentado *Desafíos de la relación "Territorio versus Inteligencia Artificial"*. Hugo Achugar señala que el escenario post pandémico refleja la revolución tecnológica, que se está produciendo desde el surgimiento de la inteligencia artificial y que significa un cambio civilizatorio, aspectos como la guerra entre Rusia y Ucrania, lo pluriversal... forman parte de este. Considera que la inteligencia

artificial y la revolución que implica va a potenciar diferencias entre ciudades y territorios espectadores y aquellos que producen las transformaciones tecnológicas. Las diferencias al interior de regiones países y ciudades existían antes y se agudizaron durante la pandemia y persisten en grados disímiles. Considera que gracias al Plan Ceibal, Uruguay pudo sobrellevar y surfear la pandemia en mejores condiciones. Esto obliga a repensar la relación de territorio y virtualidad, así como la función de los ciudadanos y ciudadanas en el escenario actual. En este aspecto, Hugo Achugar señala que es importante el relato que se construye día a día, y, constata que, en lo que se está viviendo, no aparece Uruguay, pues se considera periferia. El hecho de estar deshabitado complica su participación en la noción de territorios y de ciudades creativas. Señala que se suele decir que Uruguay es el país más pequeño de América Latina, cuando lo que se quiere decir es que es un mercado pequeño. Considera, además, que cuando se habla de ciudad creativa, hay que valorar el porcentaje de apoyo a la innovación, las creaciones de las personas que generan cultura, los emprendimientos que combinan creatividad cultural con innovación tecnológica, etc. Cree que pensar como será San José dentro de 20 o 30 años es importante y hay un elemento fundamental que es la inclusión, pues sin inclusión no hay futuro posible. Propone repensar las instituciones desde una co-gobernanza de la cultura con la participación de la sociedad civil, el sector productivo y las personas que trabajan a nivel tecnológico y de inteligencia artificial.

Julio Gabriel Teijeiro, director general de Desarrollo de la Intendencia de San José, ha centrado su intervención en la



Los integrantes de la mesa: Ciudad creativa, territorio, tecnología e inteligencia artificial. De izquierda a derecha, Félix Manito, Martín Ponzetti, Hugo Achugar y Gabriel Teijeiro.

aplicación práctica de la inteligencia artificial a la ciudad de San José. Parte del concepto de ciudades inteligentes como ciudades donde se identifica la tecnología como factor fundamental para mejorar la vida de las personas, así como se fomenta un entorno sensible a los aspectos humanos y de sostenibilidad. Señala que lo que busca la aplicación de la inteligencia artificial en San José es la implementación de métodos y medios de producción, comunicación y relacionamiento entre las personas que sean sostenibles. En este sentido, la planificación es muy importante pues permite pensar las ciudades con una visión a largo plazo, respetando aspectos patrimoniales, espacios de dispersión, verdes y recreativos, y la utilización de dispositivos generadores de energías limpias. Por otro lado, considera que tiene que generarse un empoderamiento territorial desde el desarrollo sostenible, pues si los hábitos y las costumbres no se tienen en cuenta, no se puede dar una integración de la sostenibilidad a nivel ciudadano. Considera también que para que la ciudad sea inteligente y creativa debe haber un enfoque inclusivo que

tienda puentes para superar la brecha digital. Finalmente, también señala que es fundamental la participación ciudadana en las ciudades humanamente inteligentes.

Un balance positivo

Félix Manito, presidente de Fundación Kreanta, ha cerrado la sesión haciendo balance sobre las primeras Jornadas Internacionales Ciudades Creativas Kreanta en formato híbrido. La experiencia de San José ha demostrado que este formato ha venido para quedarse, pues a pesar de que la potencia de la presencialidad del encuentro se ha demostrado insustituible, el *streaming* ha permitido la participación de público de Argentina, Brasil, Cuba, Colombia, España, Francia, México... Asimismo, un formato presencial habría hecho más complicada la presencia de los 28 ponentes internacionales que han intervenido y que han hecho aportaciones imprescindibles al *corpus* de conocimiento orientado a promover la centralidad de la cultura en el desarrollo de las ciudades. Por otro lado, hay que destacar que las Jornadas han favorecido la interacción de la cultura con otros ámbitos de las políticas, pues se han generado alianzas

fundamentales entre Cultura y otras áreas de la Intendencia de San José. Asimismo, es destacable la alianza con el Ministerio

de Educación y Cultura, que ha permitido sumar instituciones con culturas diferentes en la organización del evento.

Todas las intervenciones están accesibles en el Canal de Youtube de Ciudades Creativas Kreanta:
<https://www.youtube.com/@CiudadesCreativas>

Las presentaciones pueden consultarse en la web de Ciudades Creativas Kreanta:
<https://www.ciudadescreativas.org/jornadas/xii-san-jose-2022/>

**CC
K**

Autores/as





Luis GONZÁLEZ

Licenciado en Derecho. Cursó el master en Asesoría Fiscal y Laboral, el Curso Selectivo en el INAP y en el Civil Service College de Londres. En 1992 ingresó en el Cuerpo Superior de Administradores del Estado y desde entonces ocupó diversos puestos directivos de la Administración española y participó en organismos internacionales. El último puesto en la administración pública fue una subdirección general del Ministerio de Cultura, desde la cual diseñó y lideró el primer Plan de Fomento de la Lectura 2001/4. En 2004 se incorporó a la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y en ella ha lanzado proyectos como Readmagine, Renodo o Parix, investigaciones como Territorio Ebook o plataformas como Lecturalab, Canal Lector, Lectyo y Lectylab o es líder en proyectos y redes europeas como Tisp, Sidt o Aldus Up. Es miembro del think-tank europeo Content Innovation Council y ha sido elegido por unanimidad de todos los partidos políticos como miembro del Consejo de Cultura de la ciudad de Madrid. Es profesor invitado y autor de varios libros y publicaciones, así como conferenciante en diversas ediciones del Congreso mundial de editores, ferias del libro, foros internacionales sobre industrias creativas o sobre la lectura. Es miembro de la Junta Directiva y del Comité Ejecutivo de la Asociación Española de Fundaciones y ha sido distinguido con la Cruz de la Orden de S. R. Peñafort. ♦

Assumpta BAILAC PUIGDELLÍVOL

Licenciada en Filosofía y Letras. Literatura Catalana. Universidad de Barcelona (1969-1986). Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación. Universidad de Barcelona (1968-1971). Máster en Administración Pública. ESADE. Barcelona (2006-2007). Curso Postgrado en Planificación y Gestión de Bibliotecas. Universidad Pompeu Fabra. Barcelona (1995-1996). Curso de Función Gerencial en Administraciones Públicas. ESADE. Barcelona (1993-1994).

Su trayectoria profesional y su formación, ha estado siempre vinculada al servicio público, especialmente en el ámbito cultural y de las bibliotecas. Ha trabajado al servicio de la Administración Pública teniendo diferentes responsabilidades: Jefe de Servicio de Cultura y de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona; Directora general de Cooperación Cultural del Departamento de Cultura de la Generalidad de Cataluña; Gerente del Consorcio de Bibliotecas de Barcelona del Ayuntamiento de Barcelona. Ha sido, además vicepresidenta de la Fundación Biblioteca Social, entidad sin ánimo de lucro. ♦



María Rosa MACHADO CHARRY



Comunicadora social, con especialización en Gerencia del Desarrollo Social de la Universidad EAFIT y especialización en Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad de los Andes. Con amplia experiencia en el sector cultural, gerencia cultural y administración pública. Durante 10 años gerenció y coordinó proyectos musicales en el Ministerio de Cultura, resaltando su gestión como Coordinadora del Programa Nacional de Bandas de Música. Fue Directora de Cultura de la Gobernación de Antioquia durante el 2006 y el 2007, y desde allí tuvo la responsabilidad de impulsar el Plan Departamental de Cultura, Ciudadelas Educativas y Culturales, el fortalecimiento Bibliotecas Municipales y Rurales, y el fortalecimiento de la estrategia de formación artística, entre otros. Fue la creadora de la estrategia Antioquia Vive a través de la puesta en marcha de Festivales como Antioquia Vive la Música. Fue Subsecretaria de Cultura de la Alcaldía de Medellín entre el año 2008 y el 2011, desde donde lideró los proyectos Parques Biblioteca, Redes de Formación Artística (donde se destacó la gestión de la Red de Escuelas de Música), el programa de Casas y Centros Culturales, entre ellos la puesta en marcha del Centro de Desarrollo Cultural de Moravia reconocido a nivel nacional e internacional, el Sistema Municipal de Cultura, la Fiesta del Libro y la Cultura, el Plan de Desarrollo Cultural de Medellín 2011-2020, los grandes eventos de Ciudad, entre otros. Actualmente se desempeña como Jefe del Departamento de Cultura de Comfenalco Antioquia. ◆

Paco IGNACIO TAIBO II

Historiador y escritor. Director de la editorial Fondo de Cultura Económica (México) desde el 2018. Fundador del género neopoliciaco en América Latina, además de profesor universitario y fundador de diferentes publicaciones culturales. Autor de diecinueve novelas, tres libros de cuentos, libros de historia, varias antologías, libros de reportaje y crónica publicados en veintiún países, sus obras han sido mencionadas entre los “libros del año” en The New York Times, Le Monde o el L. A. Times. Ha recibido el Premio Nacional de Historia INAH (1986), el Premio Internacional de Novela Planeta-Joaquín Mortiz y tres veces el Premio Dashiell Hammet a la mejor novela policiaca, y fundó -y dirigió hasta 2012- el festival literario de la Semana Negra de Gijón. Entre sus obras de ensayo destacan *Ernesto Guevara, también conocido como el Che o Pancho Villa. Una biografía narrativa*. ◆



**Daniel FERNÁNDEZ**

(Barcelona, 1961) es editor, licenciado en Filología Hispánica (Universidad Autónoma de Barcelona, 1984) y diplomado en Administración de Empresas Culturales. Tras su paso como director por la revista Saber, fue editor de L'Avenç, director general de Ediciones Grijalbo (1990-1993) y director literario del grupo editorial Grijalbo-Mondadori (1993-1995). Actualmente, desde hace ya más de veinticinco años, es editor y máximo responsable de EDHASA (Editora y Distribuidora Hispano Americana, S.A), editorial que incluye el sello Castalia Ediciones. Es, además, presidente de Ediciones Prensa Libre y colaborador habitual de prensa escrita, radio y televisión. Ha sido presidente del Gremi d'Editors de Catalunya y de la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE), y en la actualidad es presidente de CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos). Desde enero de 2022 vuelve a ser presidente de la Federación de Gremios de Editores de España. También ha impartido clases en distintas universidades y forma parte de diversos patronatos y consejos de administración, así como de asociaciones internacionales de editores. Es miembro del capítulo catalán del Club de Roma. ◆

Elisenda FIGUERAS

Es directora de la empresa Taleia cultura desde 1994 donde ha diseñado y gestionado proyectos relacionados con la divulgación literaria, la oralidad, el conocimiento y el fomento de la lectura. Entre los proyectos realizados, destacan: "La Semana del Libro en Catalán", "MOT, Festival de Literatura Girona y Olot", La Noche de la Edición, Fórum Edita (encuentro internacional de Editores), "La Aventura de Leer", "Premio L'H de novela negra". También destacamos, el diseño y proyecto de las exposiciones de Cataluña en la Feria del Libro infantil y juvenil de Bologna y el diseño y gestión de dos planes estratégicos de lectura: El Prat de Llobregat 2007-2012 y Cornellà de Llobregat 2008-2010. Fue codirectora del Diploma de Postgrado en Dirección de instituciones, empresas y plataformas culturales de la Universidad Pompeu Fabra entre los años 2001 y 2014. ◆



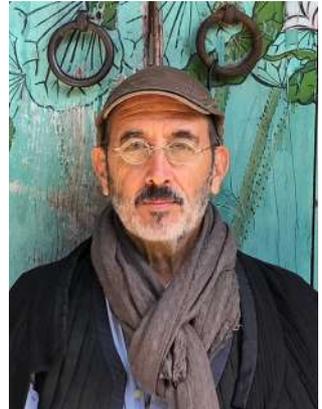
Ana PIEDAD JARAMILLO



Directora de los Eventos del Libro de Medellín. Comunicadora Social. Periodista de la Universidad de Antioquia, licenciada en Estudios Cinematográficos de la Universidad París VIII y con diploma en Ciencias Sociales de la École des Hautes Etudes París, Francia. Se ha desempeñado como cónsul de Segunda en el Consulado de Montreal, Canadá; como agregada Cultural de la Embajada de Colombia en Francia en donde coordinó el año Francia-Colombia 2017, y embajadora de Colombia en Hungría. Se le otorgó la distinción de Caballero de la Orden de las Artes y las Letras por parte del gobierno francés. Fue directora del Teatro Jorge Eliécer Gaitán de Bogotá y del Museo de Antioquia. También ha ejercido su oficio como periodista realizando colaboraciones y publicaciones en diferentes periódicos y revistas culturales. ◆

Álvaro RESTREPO

Es uno de los pioneros de la Danza Contemporánea en Colombia y un referente de la escena latinoamericana. Estudió Música, Filosofía y Letras y Teatro antes de dedicarse a la Danza. En Nueva York estudió Jennifer Müller, Martha Graham, Merce Cunningham y con el sudcoreano Cho Kyoo-Hyun. En 1986 fundó su núcleo de creación Athanor Danza y estrenó su primera obra en homenaje al poeta Federico García Lorca en la MaMa (Nueva York). Con su solo: Rebis, homenaje a Lorca, recibió el Gran Premio Pegasus 1992 en el Teatro Kampnagel de Hamburgo, Alemania. En 1991 fue nombrado subdirector del Instituto Colombiano de Cultura y en 1992 Director de la Academia Superior de Artes de Bogotá (ASAB). En 1997 fundó, junto a Marie France Delieuvin, EL COLEGIO DEL CUERPO (eCdC). Su trabajo artístico ha sido visto en las Américas, Europa, Asia y África. Ha creado las siguientes obras para la Compañía Cuerpo de Indias (Núcleo Profesional de eCdC): Reconquista, 1997; El Alma de las Cosas, 2000; Cuarteto para el Fin del Cuerpo, 2005; El Camino Hambriento, 2002; Miserere (con el artista Alberto Riaño - q.e.p.d.) 2003; Lachrimae -Surrounded in Tears (con el artista Oswaldo Maciá), 2007; palabrademar, 2009; Inxilio: El Sendero de Lágrimas (Homenaje a las víctimas del conflicto armado colombiano), 2010, 2013; 7 Visiones del Amén (con el dúo español BdBdúo), 2012; Flowers for Kazuo Ohno (and Leonard Cohen) Cocreación con Marie France Delieuvin y Ricardo Bustamante, 2015; NEGRA/ANGER, 2016; Stabat Mater, 2017; La quietud de los pájaros, 2017; Animal Family, 2018; sacrificiXio: la consagración de la Paz, 2018; Dos volcanes (y un laberinto), 2019 y Espíritu de Pájaro 2022. ◆





María de los Ángeles “CHIQUI” GONZÁLEZ

Título de grado Abogada. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas (UNR) Título de posgrado Abogada especialista en Derecho de Familia. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas (UNR). Cargos en la Administración Pública: Asesora de Infancias del Centro Cultural Kirchner. Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2020 - actualidad). Ministra de Innovación y Cultura del Gobierno de Santa Fe. Gestión Hermes Binner (2007-2011) Gestión Antonio Bonfatti (2011-2015) Gestión Miguel Lifchitz (2015-2019). Secretaria de Cultura y Educación de la Municipalidad de Rosario (2006-2007). Directora General de la Isla de los Inventos (2004-2006). Sub-Secretaria de Educación de la Municipalidad de Rosario (1999-2004). Coordinadora del Proyecto “La Ciudad de los Niños” de la Municipalidad de Rosario y Unicef Argentina (1996-2001). Otros cargos: Profesora Titular Consulta de la Facultad de Diseño y Urbanismo - UBA (actualidad). Miembro del Consejo de Administración de la Fundación Instituto Internacional de la Lengua Española (FILE). Rosario, Santa Fe (2014-2019) Vicepresidente del Consejo Directivo de la Asociación de las Televisiones Educativas y Culturales Iberoamericanas (ATEI). Madrid, España. (2007-2019) Consejera ante el Consejo Asesor de la Comunicación Audiovisual y la Infancia (CONACAI) como representante de la Provincia de Santa Fe. Asesora del Consejo Federal de Cultura. Argentina (2007-2019). ♦

Ana Carla FONSECA

Administradora pública, economista, Máster cum laude en Gestión y Doctora en Urbanismo, con la primera tesis brasileña sobre ciudades creativas. Lideró proyectos de innovación en multinacionales por 15 años, en América Latina, Londres y Milán. Es fundadora de la empresa Garimpo de Soluções y del Instituto Garimpo de Soluções, conferencista con más de 800 ponencias y consultora en 33 países, para el BID y la ONU, junto a 260 clientes, en 233 ciudades. Escribió libros innovadores en economía de la cultura, economía creativa, entre otras: Economía Creativa como Estrategia de Desarrollo (2008) y Ciudades Criativas - Perspectivas (2009). Se dedica a la producción de planes prácticos de economía creativa y a estrategias de valorización de pequeñas ciudades, a la construcción de marcas-territorio y a la evaluación de los múltiples impactos de la cultura, entre otros. Es coordinadora del equipo de consultores para el Consejo de Economía Creativa de la Federación de las Industrias del Estado de São Paulo. Docente invitada en Italia (Centro de Entrenamiento de la Organización Mundial del Trabajo/Universidad de Turin) y España (Universidad Rey Juan Carlos y Universidad de Alcalá). Galardonada con diversos premios, fue reconocida por *El País Brasil* como una de las ocho personalidades brasileñas que impresionan el mundo. ♦



Roser BERTRAN COPPINI

Fundadora y vicepresidenta de Fundación Kreanta. Licenciada en Geografía e Historia por la Universidad de Barcelona y máster en Gestión y Administración del Sistema Educativo por la Universidad Autónoma de Barcelona. Experta en políticas públicas en el ámbito de educación infantil, primaria y secundaria y en gestión de Instituciones Educativas y su relación con el entorno. Ha sido docente y rectora, en diversas Instituciones Educativas públicas en la provincia de Barcelona. Directora de programas educativos en el Área de Educación de la Diputación de Barcelona. Fue Secretaria General de la Asociación XARXA FP, red de ciudades europeas para el fomento de la movilidad de estudiantes y docentes de Formación Media Técnica. Desde el 2007 lidera proyectos de cooperación en educación, cultura y ciudad en América Latina impulsados por Fundación Kreanta en alianza con instituciones públicas, privadas y del tercer sector. Asimismo, es consultora internacional en los ámbitos de gestión y planificación educativa participando en proyectos de la Unión Europea, la Agencia Alemana de Cooperación Técnica-GIZ y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) en diversos países de América Latina. Docente de Políticas públicas locales de educación en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona y en la Universidad de Girona. ◆

Cristina RODRÍGUEZ RODRIGO

Gestora cultural y consultora de políticas culturales. Licenciada en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universitat Pompeu Fabra y máster en Gestión Cultural por la Universidad de Barcelona. Ha realizado numerosos planes estratégicos de cultura, mapas de equipamientos culturales y otros estudios sobre diferentes aspectos de la gestión cultural y políticas culturales locales, así como colaboradora en diferentes publicaciones. Está vinculada a la Fundación Kreanta como coordinadora de proyectos y responsable de comunicación. También participa activamente en el movimiento asociativo en los ámbitos de la cultura y la educación, como cofundadora y miembro activo de diferentes proyectos. ◆



CC

K

EL PROCESO DE PAZ DE COLOMBIA

**Gonzalo Restrepo
Rafael Aubad
Pastor Alape**

Educación, ciudadanía e inteligencia artificial
Adela Cortina

Hacia una gestión cultural sostenible
Alfons Martinell

Los oasis de Recife
Jorge Melguizo

Número 18
Octubre-Diciembre 2022

Fotografías de Federico Ríos



CC

K

FRANCIA CREATIVA

Jean-Louis Bonnin
José-Manuel Gonçalves
François Lajuzan

El "nuevo desorden" de las ciudades
Bruce Katz

Los equipamientos culturales locales
Àngel Mestres

Feria Internacional del Libro de Guadalajara
Marisol Schulz

Número 17
Julio-Septiembre 2022



CC K

EMPLEO Y CIUDAD

Gaetano Sateriale
Paco Ramos
Sonia Gontero
Sonia Alborno

Escuela postpandemia en Colombia
Gabriel Jaime Arango Velásquez

Las culturas del futuro
Bernd Scherer,
Mathieu Potte-Bonneville y Judit Carrera

El modelo cultural de Málaga
Luis Ben

Número 16
Abril-Junio



CC K

CULTURA Y CIUDAD: BUENOS AIRES, ROMA Y PARÍS

**Enrique Avogadro
Luca Bergamo
Nicolas J.A. Buchoud**

New European Bauhaus
Roberto Gómez de la Iglesia

Fundaciones Comunitarias
Rosa Gallego

Museo de Antioquia
María del Rosario Escobar

Número 15
Enero-Marzo 2022



CC K

CIUDADES CREATIVAS

Allen J. Scott
Xavier Greffe
Ferran Mascarell

Carta de Roma 2020
Luca Bergamo

La cultura y las metrópolis
Hector Santcovsky

EXIB Música: una feria viva
Adriana Pedret

Número 14
Octubre-Diciembre 2021



CC

CULTURA METROPOLITANA

Pau Rausell-Köster
François Lajuzan
Emilio Palacios

*La formación docente
en el ecosistema digital*
Mariano Fernández Enguita

*Humanismo tecnológico
y metrópolis inteligente*
Francesca Briá

*Teatro Colón de Buenos Aires:
un desafío ante la pandemia*
María Victoria Alcaraz

K

Número 13
Julio-Septiembre 2021



CC

ARTE Y ESPACIO PÚBLICO URBANO

Danielle Bishop
Ramon Parramon
Mariette Sibertin-Blanc

Desigualdades culturales
Jorge Fernández León

Ciudad Educadora y cultura ciudadana
Joan Manuel del Pozo

El Distrito de la innovación de Montreal
Damien Silès

K

Número 12
Abril-Junio 2021



CC

K

TURISMO CULTURAL SOSTENIBLE

**Jordi Tresserras
Danielle Bishop
Montserrat Pareja-Eastaway
Laia Coma Quintana**

El liderazgo educativo
Ángel Castiñeira

*Emergencia climática
y escuelas en Barcelona*
Jaume Barnada

Milán, un "Mar Cultural Urbano"
Emilio Palacios y Pau Palacios

Número 11
Enero-Marzo 2021



CC

MEDELLÍN: PALIMPSESTO URBANO

Juan Luís Mejía
Sergio Fajardo
Alonso Salazar

El maestro, siempre el maestro
Rafael Aubad

Arquitectura y territorio
Xerardo Estévez

Matera 2019, capital europea de la cultura
Félix Manito

K

Número 10
Octubre-Diciembre 2020



CC K

CULTURA, EDUCACIÓN Y CIUDAD

Antanas Mockus
Pablo Gentili
Mariano Jabonero

*Nuevas formas de socializar
la cultura y la creatividad*
Santiago Eraso

*La cultura en los Objetivos
del Desarrollo Sostenible (ODS)*
Enrique Glockner

*Cátedra Medellín-Barcelona:
un proyecto de cooperación ciudad-ciudad*
Rosier Bertran Coppini

Número 9
Octubre-Diciembre 2019



CC

GOBERNANZA Y CULTURA

Xavier Greffe
Emmanuel Négrier
Félix Manito

La ciudad como ficción total
Agustín Serra Bosquet

Estética, ética y desarrollo humano
Emilio Palacios

El programa "estonoesunsolar"
Patrizia di Monte e Ignacio Grávalos

Número 8
Julio-Septiembre 2019

K



CC

ECONOMÍA DE LA CREATIVIDAD

Montserrat Pareja-Eastaway
Giep Hagoort
Ali Madanipour

Fronteras y espacio público
Judit Carrera

Nuevos territorios del arte
Fabrice Lextrait

SESC São Paulo
Danilo Santos da Miranda

K

Número 7
Abril-Junio 2019



CC

EUROPA CREATIVA

Silvia Mugnano
Caroline Chapain
Barbara Wendling

Más cultura a la educación
Alfons Martinell

Del barrio local al mundo global
Ronald van Kempen

Rutas Singulares.
Una red de ciudades creativas
Félix Manito

Número 6
Enero-Marzo 2019

KK



CC

AMÉRICA LATINA CREATIVA

Germán Rey
George Yudice
Ernesto Piedras

Educación, talento e innovación
José Antonio Marina

Excedente cognitivo y procomún
José Ramón Insa Alba

Arquitecturas colectivas
Santiago Cirugeda

K

Número 5
Octubre-Diciembre 2018



CCCK

CIUDADES INNOVADORAS

Jean-Luc Charles
Kepa Korta
Anna Majó

Ciudades con alma
Montserrat Domínguez

Co-ciudades
Alfons Cornella

Las factorías artísticas en Ámsterdam
Jaap Schoufour

Número 4
Julio-Setiembre 2018



CCK

DISTRITOS CULTURALES

Pier Luigi Sacco
Enrique Avogadro
Gustavo Adolfo Restrepo

Ciudad, talento e innovación
Xavier Marcet

La sociedad inteligente
Alejandro Piscitelli

De Matrix a Ático
Germán Rey

Número 3
Abril-Junio 2018



CC

CULTURAS COMUNITARIAS

Célio Turino
Inés Sanguinetti
Iván Nogales

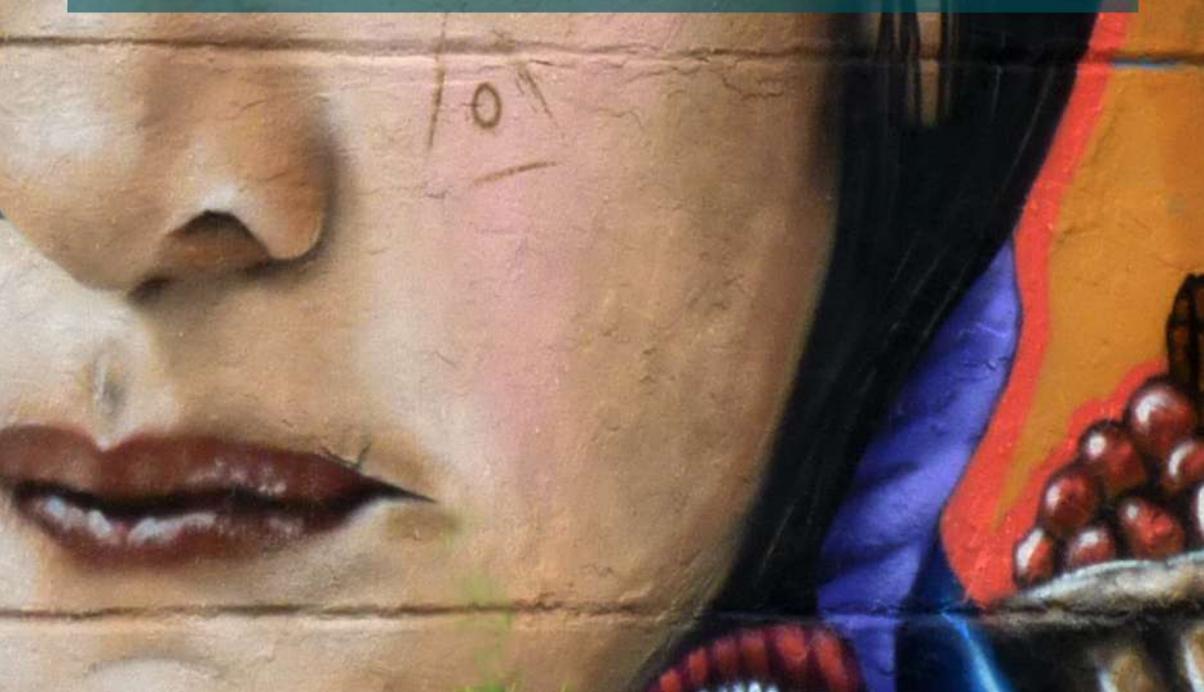
La cultura de la incertidumbre
Josep Ramoneda

*Cultura digital,
smart citizens y ciudad abierta*
Juan Freire

El caso de Ferran Adrià y elBulli
Silviya Svejnova

K

Número 2
Enero-Marzo 2018



CCCK

CIUDAD, CIUDADANÍA Y ESPACIO URBANO

Saskia Sassen
Teresa Caldeira
Miguel Robles-Durán

*El urbanismo de las
ciudades creativas*
Jordi Borja

El museo "total"
Jorge Wagensberg

*Emprendedores
sociales de Ashoka*
María Zapata

Número 1
Octubre-Diciembre 2017

